



**Universidad Autónoma
del Estado de México**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

***Análisis de los ámbitos sociales que inciden
en el desarrollo social e individual de las
personas jóvenes de Toluca (generaciones
milenials y Z)***

TESIS

Que para optar por el título de
Licenciada en Sociología

Presenta

Fatima Paola Vargas Gómez

Directora

Dra. María Verónica Murguía Salas

Toluca, Estado de México, mayo, 2025



RESUMEN

Analizar el desarrollo de las personas jóvenes permite comprender las condiciones en las que se encuentran y dificultades que enfrentan en la vida cotidiana. Además, ayuda a proponer un mejor acompañamiento en la transición a la vida adulta. Por ello, se hace un análisis donde se visibilizan los ámbitos sociales que inciden en el desarrollo social e individual de las personas jóvenes de Toluca, específicamente en las generaciones milenials y Z, pues son quienes ya tendrían que contar con una educación superior y haber experimentado situaciones positivas como desfavorables al enfrentarse a una sociedad adulta.

Por lo anterior, esta investigación se centra en ¿Qué ámbitos sociales se visibilizan en el desarrollo social e individual desde la perspectiva de las personas jóvenes de Toluca, específicamente de las generaciones milenials y Z? Considerando a sus contribuciones y necesidades de las personas jóvenes, así como las dificultades que enfrentan y la falta de reconocimiento como actores sociales relevantes. En los objetivos particulares de esta investigación, se analiza la visibilidad de los ámbitos sociales y se reconoce las capacidades, condiciones y oportunidades que enfrentan las y los entrevistados en su desarrollo. Así como, describir sus experiencias de vida a seis años de egresar de la educación media superior en Toluca.

Esta investigación se realizó a partir de dos principales métodos. En primera instancia se utilizó el documental, el cual permitió obtener información sobre el tema para construir el marco conceptual de referencia, así como el ámbito contextual. También, se utilizó el enfoque cualitativo para recopilar información a través de entrevistas semiestructuradas, con la intención de visibilizar la perspectiva de las personas jóvenes en cuanto a sus experiencias sobre su participación, importancia e influencia en los distintos ámbitos sociales de análisis.

Este trabajo escrito se divide en tres capítulos. El primero aborda conceptos puntuales sobre la juventud y lo que conlleva el proceso de desarrollo individual y social. En el segundo se abordan datos sociodemográficos de la juventud a nivel nacional, estatal y municipal, para obtener un panorama preciso sobre las condiciones sociales en las que se encuentran. Por último, se abordan de manera descriptiva las perspectivas y experiencias de vida de las personas jóvenes, respecto a los ámbitos sociales.

En conclusión, las problemáticas de desarrollo individual y social de la juventud en México representan un desafío que requiere atención integral. Si bien, las personas jóvenes enfrentan dificultades como la falta de acceso a educación de calidad, precariedad laboral y problemas de salud mental, también poseen un gran potencial para incidir en la sociedad a través de su creatividad, energía y capacidad de organización. Es fundamental que se atiendan sus necesidades, fomentando oportunidades de desarrollo, inclusión y participación activa, con el fin de garantizar una juventud capaz de manejar positivamente su entorno.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	i
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA JUVENTUD.....	12
1.1 SOBRE LA JUVENTUD ANTES DEL SIGLO XXI	12
1.2 DEFINICIÓN Y DIFERENCIACIÓN DE LA JUVENTUD	15
1.2.1 EL JOVEN Y EL ADOLESCENTE.....	15
1.2.2 LA JUVENTUD AHORA.....	17
1.2.3 UN LUGAR EN LAS GENERACIONES.....	19
1.3 ENFRENTAMIENTO DE CONFLICTOS Y PRESIONES SOCIALES.....	22
1.3.1 VISIBILIDAD EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD	22
1.3.2 LA CUESTIÓN PSICOSOCIAL COMO RECONOCIMIENTO EMOCIONAL.....	36
1.3.3 LA VIDA EN EL PRESENTISMO.....	39
1.3.4 LA INMEDIATEZ COMO NECESIDAD	42
1.4 EL MOMENTO DEL DESARROLLO PERSONAL	44
1.4.1 PROCESO DE ELECCIÓN CIRCUNSTANCIAL	44
1.4.2 LA ELECCIÓN COMO TRAYECTORIA DE VIDA.....	47
CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN.	49
2.1 GRUPO DE JÓVENES EN MÉXICO.....	50
2.1.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN	50
2.1.2 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA LABORAL DE LA POBLACIÓN JOVEN EN MÉXICO	51
2.1.3 LA PARTICIPACIÓN Y PERCEPCIÓN POLÍTICA DE LAS PERSONAS JÓVENES EN MÉXICO	52
2.1.4 UN PANORAMA DE LA EDUCACIÓN PARA LAS PERSONAS JÓVENES EN MÉXICO	53
2.1.5 SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	55
2.1.6 HOGAR	56
2.2 LA POBLACIÓN JOVEN EN EL ESTADO DE MÉXICO	57
2.2.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN	57
2.2.2 ECONÓMICO-LABORAL	60
2.2.3 POLÍTICA	61
2.2.4 EDUCACIÓN	62
2.2.5 LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	63
2.2.6 HOGAR	64

2.3 LA POBLACIÓN JOVEN EN EL MUNICIPIO DE TOLUCA	65
2.3.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN	66
2.3.2 ECONÓMICO-LABORAL	67
2.3.3 POLÍTICA	68
CAPÍTULO 3. VOCES DE LAS PERSONAS JÓVENES DE TOLUCA: PARTICIPACIÓN Y PERSPECTIVA DE LOS ÁMBITOS SOCIALES	70
3.1 LA PERCEPCIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES SOBRE LA JUVENTUD.....	71
3.2 PARTICIPACIÓN SOCIAL	77
3.3 CONTRIBUCIÓN Y PERCEPCIÓN POLÍTICA	82
3.4 IMPORTANCIA CULTURAL.....	86
3.5 PARTICIPACIÓN LABORAL.....	88
3.6 PERSPECTIVA DE LA FAMILIA.....	91
3.7 OPORTUNIDAD EDUCATIVA.....	94
3.8 PROYECCIONES DE VIDA AL MOMENTO DE EGRESAR DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR.....	98
CONCLUSIONES.....	102
REFERENCIAS.....	109
ANEXOS	124

INTRODUCCIÓN

Los estudios de las juventudes desde la Sociología a partir del siglo XX permiten comprender cómo las estructuras sociales, instituciones, culturas y cambios históricos moldean la vida de las personas jóvenes y, al mismo tiempo, cómo ellos impactan en la sociedad. De este modo, se abre camino para que la juventud se denominara categoría social existente, con características y aptitudes propias que se diferenciaban de los adultos e infantes, y que, a partir de ello, era pertinente estudiar desde la Sociología (Tangueca, 2016).

La importancia de los “cambios que tienen que ver, por un lado, con la reproducción social y, por el otro, con la división y periodificación de entrada, por edad, en el mundo laboral y en la constitución familiar propia” (Tangueca, 2016, p. 184) muestran que la juventud es un período de transición crucial, marcado por cambios en las responsabilidades, la identidad y la integración en el mundo adulto. Su estudio posibilita explorar su desarrollo y el cómo desafían, negocian y transforman las normas sociales, así como construyen su identidad y sus subculturas. La música, moda y lenguaje, son dinámicas que utilizan para poder tener creatividad, resistencia y adaptación en sus contextos.

Estudiar la juventud desde la Sociología, concede entender cómo las estructuras de los distintos ámbitos sociales¹ moldean tanto las experiencias juveniles y su papel como agentes de cambio, con problemáticas a enfrentar como desempleo, violencia, exclusión y salud mental. Así mismo, dar voz y visibilidad a sus experiencias, necesidades y desafíos, fomentando una comprensión más profunda que impulse soluciones efectivas y equitativas para su desarrollo personal y social.

En cuanto al concepto de juventud, Benavides (2015) señala que lo juvenil surge como resultado de cambios en las estructuras organizativas de la sociedad. Sin embargo, esta etapa de la vida suele ser invisibilizada en el ejercicio y cumplimiento efectivo de derechos

¹ Ámbitos sociales: Político, económico-laboral, social, cultural, educativo y familiar, los cuales se desarrollan a detalle en el primer capítulo

socialmente legitimados, como el derecho a la educación y al empleo, que son fundamentales para la incorporación de los jóvenes en espacios clave como la toma de decisiones y la producción.

Beatriz et al. (2023) destacan que la juventud está marcada por acontecimientos que configuran tanto la vida presente como la futura. Esta etapa se construye a partir de factores culturales, sociales y políticos propios del entorno, lo que implica que no existe una concepción universal de lo que significa ser joven. El reconocimiento de la diversidad de juventudes en esta investigación se aborda a nivel nacional para obtener un panorama general, a nivel estatal de manera más puntual, puesto que existe precisión de las dinámicas en los elementos sociales y, por último, a nivel municipal pues es donde se encuentran nuestros sujetos de estudio.

Las dinámicas y condiciones en las cuales se encuentra la juventud presentan problemáticas que refleja la misma realidad. Navarrete y Rosa (2019), constituyen una respuesta directa a la falta de oportunidades y condiciones adecuadas a las que se enfrentan las personas jóvenes en su entorno. La problemática social se evidencia mediante limitaciones en el acceso a empleo, educación y desarrollo, así como revela desigualdades estructurales, y carencias en políticas públicas diseñadas para retener y potenciar el talento joven. Estos eventos destacan la importancia de implementar estrategias que aborden las necesidades de las juventudes y garanticen su inclusión plena en la vida económica, social y cultural del municipio.

Debido a lo anterior, esta investigación es un estudio sobre las personas jóvenes que pertenecieron a la generación 2015-2018 de la educación media superior en Toluca. El planeamiento subyace en la experiencia, perspectiva y condición de las personas jóvenes y como grupo joven. Dichas delimitaciones son un referente para comprender su desarrollo y los múltiples desafíos que enfrentan en el entorno social y las oportunidades disponibles, así como la transición a la vida adulta.

Respecto al desarrollo personal y social, las personas jóvenes buscan construir su identidad y autonomía. Sin embargo, el entorno muchas veces no ofrece el espacio adecuado para

explorar estas áreas, por ejemplo, “los jóvenes en situaciones de exclusión social y pobreza, su existencia está ligado a su estatus social y a su posición de clase” (Brunet et al., 2015, p.50). Las expectativas sociales, la presión por cumplir con estándares impuestos y el bombardeo de información digital, pueden generar inseguridad y dudas sobre quiénes son y qué quieren.

Así mismo, las oportunidades sociales, como el acceso a educación de calidad, empleos dignos y recursos básicos, no es para todas las personas jóvenes, ya que no cuentan con las mismas herramientas para alcanzar sus metas, lo que perpetúa ciclos de escasez y limita su desarrollo. En muchos casos, las personas jóvenes enfrentan situaciones donde los méritos personales no son suficientes para superar las barreras estructurales. Según la Alianza Jóvenes con trabajo digno con datos desagregados del CONEVAL y del INEGI (2023) público en el periódico Vanguardia que:

entre los jóvenes hay 5 millones 204 mil marginados, es decir, fuera de la escuela, rezagados en la educación y sin empleo. Sumado a esto, hay para los jóvenes 8 millones 384 mil empleos que no cumplen con los requisitos mínimos de derechos humanos. Así como hay 3 millones 134 mil jóvenes estudiantes que se encuentran en situación de pobreza, es decir, que asisten a la escuela y viven en hogares de bajos ingresos. Y otros 2 millones 453 mil están en la pobreza. Es decir, no tienen ingresos suficientes para la canasta básica de alimentos y además tienen una carencia social (Vanguardia, 2023).

En suma, el entorno no siempre es favorable pues existen limitantes que condicionan la vida social de las personas jóvenes. Las redes de apoyo como la familia o la comunidad, que deberían ser pilares, a veces están fragmentadas. Además, la presión social y los estereotipos pueden limitar su desarrollo, especialmente en grupos vulnerables como mujeres o minorías étnicas. Por ejemplo “se resaltan aspectos como conflictos familiares; maltrato psicológico, verbal y físico; consumo de sustancias psicoactivas; y dificultades económicas, ante los cuales los jóvenes encuentran refugio en la calle” (Universidad Nacional de Colombia, 2021). De igual manera, influye la vida adulta, ya que condiciona

realidades y se representa como el ideal de independencia, pero en la práctica está llena de desafíos como la inestabilidad laboral, el costo de vida, la falta de acceso a vivienda y la incertidumbre sobre el futuro.

A pesar de los retos, la juventud también está llena de resiliencia y creatividad. En este panorama, es fundamental que las instituciones, las comunidades y la sociedad en general se comprometan a crear condiciones que les permitan florecer.

La responsabilidad de apoyar a los jóvenes en México no recae únicamente en los programas gubernamentales y las organizaciones civiles. Esto incluye escuchar sus opiniones e ideas, respetar y promover su derecho a la participación y a la educación, y crear soluciones creativas e innovadoras que mejoren su educación, empleabilidad y entorno (Benítez, 2023).

Por lo anterior, no basta con identificar a una persona joven únicamente por su aspecto biológico, sino que es necesario reconocer y considerar sus capacidades, habilidades, condiciones y dificultades. Aunque la juventud es percibida como una etapa de libertad y experimentación, las personas jóvenes enfrentan altas expectativas sociales, como estudiar, trabajar, ser exitosos y construir un futuro, a menudo en circunstancias adversas.

La investigación se centra en visibilizar la perspectiva sobre los distintos ámbitos sociales en la juventud, considerando a jóvenes que egresaron en el ciclo escolar 2015-2018, de la educación media superior (EMS) en Toluca. Con un enfoque cualitativo, se recopiló información mediante entrevistas semi estructuradas, y se obtuvieron experiencias de vida que se enfocan en la participación, importancia y perspectiva de los distintos ámbitos sociales, como político, social, cultural, laboral, educativo y familiar.

La justificación temática de esta investigación se centra en la percepción de la sociedad sobre la juventud, la cual varía según el contexto social, económico, político, educativo, familiar, cultural e histórico. “La cuestión juvenil es una relación entre el joven y la realidad social diversa. La contradicción más importante se manifiesta entre lo que significa ser joven para el mundo contemporáneo y la situación real de estos” (Gómez y Machado, 2020, p.5).

Por otra parte, la juventud también está asociada con el cambio, la creatividad y la energía, así como receptivas a nuevas ideas. Este grupo tiene un vínculo estrecho con el uso de tecnologías, redes sociales y el entretenimiento, lo que les otorga un papel central en la economía, tanto de producción como de consumo. Sin embargo, esta conexión con la tecnología ha sido objeto de críticas por considerarse una dependencia excesiva.

Por lo anterior, la percepción de la juventud está marcada por contradicciones, se les admira y critica; se les considera una fuente de esperanza, pero también se les percibe como desafiantes, dependiendo del enfoque desde el cual se les observe.

las nuevas tecnologías relacionadas con el mundo de las imágenes y los símbolos de identidad como la publicidad y los bienes de consumo (entre ellos los cosméticos, automóviles, implementos deportivos, modas, hábitos alimenticios, musicales y otros), se podrá constatar que la noción de juventud adquiere por sí misma una significación autónoma capaz de influir en otros ámbitos y condicionar un modo de ser generalizado digno de imitar (Gómez y Machado, 2020, p.5).

Académicamente, esta investigación se justifica debido a que contribuye al entendimiento de la diversidad de procesos de desarrollo, busca generar conocimiento social desde / múltiples enfoques, como educativo, cultural, político y económico, que contribuyen al desarrollo social y personal de la juventud. Eslava (2018) plantea que la investigación social es importante, pues mantiene una relación entre el conocimiento científico y la sociedad, lo cual contribuye a tener una comprensión y visión amplia del entorno, generando elementos de juicio de forma crítica y minuciosa.

También, se busca comprender la situación social de la juventud, abarcando desde las adversidades y complicaciones que enfrentan, hasta las oportunidades y el desarrollo que han alcanzado. Así mismo, se analiza la influencia que ejercen, su visión sobre el futuro y los cambios que han impulsado en su entorno.

Gracias a la investigación científica y el conocimiento que de ella se deriva, se pueden generar cotidianamente infinidad de soluciones a una diversidad de

problemas, con el propósito de permitir mejoras en la calidad de vida y solución a muchos de los problemas que enfrentamos los seres humanos y el medio ambiente en el que vivimos (Eslava, 2018, p. 5)

La importancia de la juventud para la sociedad radica en su mayor energía, aprendizaje y potencial de transformación. La juventud, con su creatividad y entusiasmo, impulsa nuevas ideas, tecnologías y formas de pensar, transformando estructuras sociales y económicas, además de contribuir a la solución de problemáticas como desigualdades y conflictos. Las personas jóvenes “identifican problemas y causas que les inquietan y generan el deseo de buscar una solución, convirtiéndose en líderes en campos como el ambientalismo, la justicia social y el emprendimiento” (Centeno, 2024). Su participación política asegura la representación de sus intereses ante los gobiernos, promoviendo la responsabilidad cívica y su involucramiento en el cambio social (Centeno, 2024).

Así mismo, las personas jóvenes se convierten en una fuerza clave como trabajadores, emprendedores e innovadores y con ello garantizan el desarrollo sostenible a largo plazo. Además, con el respaldo de una educación adecuada, las personas jóvenes desarrollan habilidades y adquieren conocimientos que los preparan como líderes y profesionales, ciudadanos capaces de tomar decisiones y moldear el futuro de la sociedad. “La formación educativa de los jóvenes no solo los prepara para enfrentarse al mundo laboral, sino que también desempeña un papel crucial en el desarrollo de su personalidad y la adquisición de habilidades sociales y emocionales” (Centeno, 2024).

La juventud no es solo un periodo de vida, sino una fuerza transformadora que impulsa la evolución y el progreso de la humanidad. “Dar voz a los jóvenes y valorar sus aportes, construye una sociedad más inclusiva y diversa, donde cada individuo se siente parte activa del desarrollo colectivo” (Bethany, 2024). Por ello, es esencial valorarla y brindarle las herramientas necesarias para que su impacto social trascienda.

Por lo anterior, la presente investigación plantea responder a la pregunta: ¿Qué ámbitos sociales se visibilizan en el desarrollo social e individual desde la perspectiva de las personas jóvenes de Toluca, específicamente de las generaciones milenials y Z? Esta interrogante

surge debido a la preocupación por la carencia de herramientas, condiciones e información adecuadas, que son esenciales para que las personas jóvenes puedan formular un plan de vida sólido. La ausencia de estas bases dificulta la toma de decisiones a corto y largo plazo, limitando su capacidad de proyectar pasos concretos hacia la consecución de metas personales, académicas y profesionales. Además, esta situación no solo repercute en el crecimiento individual de los jóvenes, sino también en su contribución al entorno social, ya que el desarrollo juvenil está estrechamente vinculado con el progreso comunitario y el bienestar colectivo. Por ello, es fundamental identificar los factores sociales clave que influyen en este proceso, para poder partir con nuevas estrategias de solución.

Como respuesta tentativa a la pregunta de investigación se puede señalar que los ámbitos político, social, económico, cultural, educativo, de salud y familiar son los que se visibilizan en el desarrollo de las personas jóvenes, tanto en lo social como en lo individual. Esta incidencia puede ser positiva o negativa dependiendo de los factores contextuales y sus repercusiones pueden ser a corto, mediano o a largo plazo en sus vidas. Así mismo, se podría considerar que las personas jóvenes también adquieren aprendizajes que moldean su identidad y habilidades sociales, adaptándose a su contexto y etapa de vida.

Principalmente ámbitos como el educativo, cultural y familiar desempeñan un rol clave para las personas jóvenes. El ámbito educativo fomenta no solo el aprendizaje académico, sino también la interacción social y el desarrollo de valores. El cultural enriquece la identidad al conectar a los jóvenes con sus raíces y ampliar su visión del mundo. Por último, el ámbito familiar provee apoyo emocional y normas básicas para integrarse en otros espacios sociales. Estos entornos son muy importantes, puesto que construyen su crecimiento personal y social.

Desde esta perspectiva, se tiene como objetivo principal visibilizar los factores sociales que influyen en el desarrollo social de la juventud, considerando sus contribuciones y necesidades, así como las dificultades que enfrentan y la falta de reconocimiento como actores sociales relevantes. Cabe mencionar que, el desarrollo social de la juventud está profundamente condicionado por una serie de factores sociales que moldean su integración

y participación en la sociedad. En este contexto, es esencial analizar las estructuras sociales que determinan las oportunidades y desafíos. Aunque las personas jóvenes contribuyen activamente a través de su creatividad, energía y capacidad para el cambio, muchas veces sus aportes no son reconocidos; además, enfrentan dificultades significativas, que aporta a su vulnerabilidad. Reconocer sus necesidades específicas fomenta la participación activa para el desarrollo sostenible y equitativo de las sociedades futuras.

Los objetivos particulares de la investigación son: a) analizar la influencia y perspectiva de los ámbitos económico, social, político, cultural, educativo y familiar en el desarrollo personal y su impacto en el ejercicio de una vida social; b) conocer las capacidades de las personas jóvenes, las condiciones y oportunidades que enfrentan durante la transición a la vida adulta; y c) describir las experiencias de los jóvenes seis años después de egresar de la educación media superior en Toluca, destacando la importancia de factores sociales determinantes.

Para lograr estos objetivos, se hace una reflexión en torno a las condiciones del contexto en el que se encuentran las personas jóvenes de Toluca, la posición en la que se encuentran actualmente tras haber egresado hace seis años de la educación media superior y las distintas experiencias respecto a los ámbitos sociales en los cuales se han tenido que desenvolver. Bajo tales argumentos se puede tener un acercamiento a experiencias personales de una vida social.

Gaitán (2015) en su análisis menciona que es necesario unir el actor y la estructura, así como el orden con el cambio social “la reflexividad implica un conocimiento previo sobre la efectividad o no de ciertas acciones; un conocimiento tácito y práctico pero que regula, al guiar, el comportamiento del agente” (Gaitán, 2015, p. 6). Esto implica que las personas jóvenes actúan no solo por instinto, si no que se puede reflexionar sobre sus motivaciones y el contexto social, lo que permite modificar formas de vida y se contribuye al cambio social.

Esta investigación se desarrolló a partir de una revisión de fuentes de información primarias y secundarias. Se aplicó un enfoque y metodología cualitativa, pues según Álvarez-Gayou et

al. (2019) la metodología cualitativa es interpretativa, ya que incluye la observación y el análisis de la información en ámbitos naturales para explorar los fenómenos, con el objetivo de comprender los problemas.

La investigación bajo el enfoque cualitativo se sustenta en evidencias que se orientan más hacia la descripción profunda del fenómeno, con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos (Sánchez, 2019, p.104).

Por ello, se analiza las condiciones, perspectivas y experiencias de personas jóvenes respecto a la participación y desarrollo que han tenido en los distintos ámbitos sociales. La metodología cualitativa “posee un enfoque interpretativo naturalista hacia su objeto de estudio, por lo que estudia la realidad en su contexto natural, interpretando y analizando el sentido de los fenómenos de acuerdo con los significados que tiene para las personas involucradas” (Álvarez-Gayou et al., p.2019) . Al emplear esta metodología, se obtuvo un panorama más amplio respecto a la manera en cómo se vive y enfrenta una vida social en transición a una vida adulta, partiendo solo con las herramientas de una educación media superior.

Esta investigación cualitativa se realizó con personas jóvenes que residen en el municipio de Toluca Estado de México, con características como edad similar, que pertenecen a la misma generación, situación conyugal diferente y una ocupación. El instrumento utilizado fue una entrevista semi estructurada que ayudo a tener un acercamiento a distintas formas de desarrollo de vida, a partir del egresado de la educación media superior. Así mismo, con cada uno de los relatos de vida se obtuvo un panorama respecto al desarrollo de vida social hasta ahora.

En los estudios de la juventud en México, Mendoza (2011) aborda el planteamiento de la diversa construcción del sujeto juvenil propuesto por Rossana Reguillo, señalando que este proceso se desarrolla a través de la praxis, lo que genera afinidades e interacciones. El mismo autor menciona que, la identidad juvenil se define a partir de una desidentificación con los valores y objetivos dominantes, donde las conductas juveniles se alejan de estas

normas y adquieren una relevancia social significativa. Por lo que, la construcción de la identidad juvenil refiere a que los jóvenes no solo reaccionan al contexto social, sino que también lo transforman al establecer nuevas formas de significado y relevancia social. Por tanto, la juventud se presenta como un agente de cambio que desafía las estructuras tradicionales y redefine los marcos culturales a partir de su experiencia y praxis. La juventud como actor social se debe analizar desde el contexto en el que se desarrolla y recalcar su particularidad.

La investigación se divide en tres capítulos. El primero titulado *Conceptualización de la Juventud*, donde se presenta una revisión bibliográfica que recorre la evolución del concepto de juventud. Se analiza la definición de la juventud como categoría social, a través de su participación y acción en el ámbito social. Además, se abordan las distintas perspectivas de actores sociales, destacando la visión de las personas adultas que se determina como una visión “adultocéntrica”. También, se establece una distinción entre ser joven y ser adolescente, ya que estos términos suelen ser tratados de manera indistinta. Finalmente, se examina el estado actual de la juventud en el contexto social y el lugar que ocupa en relación con otras generaciones.

El segundo capítulo, titulado *Características sociodemográficas de la población joven*, incluye una revisión de datos sociodemográficos generales y específicos. Se analizan aspectos como la cuestión económica y laboral, la participación y percepción política, la educación, la salud sexual y reproductiva, y la situación de las personas jóvenes en la familia y el hogar. Este análisis se desarrolla en tres niveles: nacional, estatal y municipal. Esta descripción tiene como finalidad el presentar un panorama sobre la condición de la juventud en México, específicamente en el contexto mexiquense, para posteriormente colocar el énfasis en las personas jóvenes en Toluca.

El tercer y último capítulo titulado *Un acercamiento al desarrollo social en los relatos de vida de las personas jóvenes de Toluca*, presenta datos empíricos obtenidos mediante entrevistas semiestructuradas a jóvenes que egresaron de la educación media superior en el año 2018 y que, para 2024, deberían haber concluido la educación superior. El análisis se

desarrolla en cómo estos jóvenes perciben la juventud, incluyendo su autopercepción, la posición que ocupan en la sociedad y las necesidades que aún enfrentan. Además, se examina su desarrollo en los ámbitos político, social, cultural, laboral, familiar y educativo, identificando cómo, a lo largo de seis años, algunas de sus proyecciones de vida se han cumplido, modificado o, en ciertos casos, estancado o perdido.

CAPÍTULO 1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA JUVENTUD

La conceptualización y reconocimiento de la juventud ha variado a lo largo de los siglos en la sociedad, iniciando por el siglo XV y XVI con la escolarización progresiva de la educación en la juventud y la configuración de la edad o etapa, pasando de ser una categoría social y biológica a un fenómeno histórico susceptible de transformación. “La juventud, no es algo en sí, sino algo que se construye en el seno de las sociedades y se va transformando, conforme varían los modos de definirla y los sentidos que se le atribuyen” (Gallo, 2011).

La juventud, al tomarse como fenómeno histórico, tuvo que ser partícipe en ciertas cuestiones importantes que predominaban como la educación, el ejército y participación política, para así influir en su reconfiguración histórica y pasar a ser fenómeno social activo. (Margulis y Urresti, 1998) mencionan que el proceso de conformación de la juventud como grupo social fue iniciado en Occidente entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, emparentando con conceptos importantes como visibilidad y responsabilidad. Por ello, en los apartados que componen el primer capítulo, se aborda de manera breve aquellos procesos que fueron transformando el concepto de la juventud y el reconocimiento que fueron obteniendo a lo largo del siglo XX.

1.1 SOBRE LA JUVENTUD ANTES DEL SIGLO XXI

A partir de la primera guerra mundial existieron cambios significativos en la juventud, iniciando su participación en el conflicto por medio de discursos políticos como un llamado para apoyar en la guerra y la gran demanda de soldados para servir en el ejército. Esto movilizó masivamente a los jóvenes de manera forzosa o por obtener beneficios de supervivencia y llevó a trazar una línea entre civiles y militares (*La Primera Guerra Mundial*, 2014). La segunda guerra mundial trajo consigo la radicalización política, cambios culturales

y sociales considerando a las generaciones. Como resultado de las grandes guerras se plantearon mandatos estrictamente generacionales que marcaron diferencias.

Como lo menciona (Mendoza, 2011), la juventud es producto de las relaciones de poder y dominación entre generaciones, las cuales abrieron puerta a pensar sobre la juventud como un problema y el inicio del interés por comprender comportamientos y conflictos, por ejemplo; el movimiento estudiantil de 1968 con una serie de manifestaciones, protestas y huelgas lideradas por estudiantes universitarios en todo el mundo. Loscalzo (2017) menciona que la juventud en el siglo XX estaba contenida de: estereotipos que con el paso del tiempo irían acrecentando la lucha de un mundo por hacer, atentar contra la zona de confort de los adultos, cambios constantes llenos de revolución y, sobre todo, la búsqueda como actor imprescindible.

De acuerdo con lo anterior, tras la primera y segunda guerra mundial, existió una ruptura en la institución social más importante, la familia, pues debido a la baja actividad de la economía en la posguerra, como en el caso de México, la mujer empezó a trabajar y la estructura patriarcal dio lugar a la actividad de la cultura juvenil en la sociedad (Loscalzo, 2017). Por ello la participación de la juventud en la sociedad laboral adulta puede ser un paso considerable para obtener cierta autonomía.

A mediados del siglo XX se dio la participación de la juventud en un espacio social y laboral determinado por las aptitudes, dando cierta autonomía respecto a los adultos ya sea de manera directa o indirecta y así dar pie a la incorporación juvenil en la industria adulta. En México de acuerdo con (Reguillo, 1991) en la década de los ochenta, se vivió una crisis económica, política y social a nivel nacional, que afectó en todos los ámbitos de la vida. La misma autora menciona que la juventud no obtendría sus espacios necesarios para la inserción en la sociedad, por lo que se fueron produciendo colonias urbano-populares y barrios urbano-marginales; de tal manera que surgieron los chavos banda en zonas marginales de la ciudad de México y los cholos en barrios populares al norte del país.

Debido a la falta de lugares de pertenencia, se produjeron nuevas formas de reconocimiento de la vida y generalmente del mundo. De acuerdo con el tipo de pertenencia social se van

definiendo los grandes objetivos y valores dominantes, por ende, se adquiere una relevancia social. (Reguillo, 1991) argumenta que la identidad de los jóvenes de los barrios populares agrupados en bandas se da a partir de tres elementos: el espacio, el grupo y la objetivación simbólica, bajo estos criterios se remite la construcción de un “nosotros” con base en atribuciones y rasgos que determinan el espacio identitario.

La juventud como categoría social no tiene como tal una existencia autónoma, pues sus interacciones y desarrollo social se encuentran dentro de las múltiples relaciones que ya existen y predominan. Es nombrado ya sea por el periodo contemplado dentro de un rango de edad, etapa determinada o la pertenencia desde cierta época. (Reguillo, 2000) determina a la juventud propiamente como una “invención” de la posguerra, como sujetos de derecho y especialmente de consumo.

De manera que, cuando la juventud adquirió el nombre de categoría social involucró una identificación y visibilidad por medio de la participación social específica, con limitantes que se relacionaron a actividades y encomiendas en forma de sujeción, el cual no permitió una total autonomía y llegar a un avance o desarrollo de la misma juventud, por ejemplo:

La retención de los jóvenes en periodos largos, en las instituciones educativas, para un equilibrio en la balanza de la población económicamente activa. Ampliar los rangos de edad en la escuela no era más que una forma “inocente” de repartir el conocimiento social (Reguillo, 2000, p. 24).

Así como el ámbito educativo retiene a la juventud, también la familia, la cultura, la economía y la política tienen sus formas de incorporar a los jóvenes, pero con ciertas restricciones que se conectan entre sí y hacen de la juventud una adaptación y no una estricta posición social. Por ello, se habla sobre los procesos de “visibilidad” de la juventud en la última mitad del siglo XX y lo que ha resultado, como: 1) reorganización económica y aceleración en actividades científicas, industriales y técnicas; 2) “edad” como diferenciación en las funciones de los lugares sociales (Reguillo, 2000).

Las actividades asignadas a la juventud entran en un paréntesis de contención previo a la incorporación adulta. “Con excepciones, el Estado, la familia y la escuela siguen pensando a

la juventud como un periodo o categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale” (Reguillo, 2000, p. 28). En pocas palabras, la juventud es valorada para lo que será o dejará de ser y no por lo que es.

Como se abordó anteriormente, la juventud en su término era totalmente homogénea, ya que no existían distinciones como hombres y mujeres jóvenes, entre otros. Gallo (2011) menciona que la juventud posee un carácter polisémico, donde la clase social determina al individuo, la construcción del estilo de vida proveerá identidad para diferenciarse entre los otros, como lo son: adultos, niños y demás grupos juveniles. Como se vio, durante el siglo XX fue cambiando la noción y sentido de transición en edades y etapas.

Por ello, la juventud como categoría social solo se encuentra en un estado provisional en el cual no se pertenece a ella, no es autónoma y solo se atraviesan con brevedad (Favero y Bartolucci, 2018). De ahí la importancia de la preparación y especialización de los jóvenes para la vida, la subordinación hacia los mayores poseedores de conocimiento, el considerarse como incapaz de autodeterminarse y convertirse en un sujeto de aprendizaje en tránsito. Los procesos sociales, transformaciones y cuestiones temporales inciden en la significación, por ello es imprescindible abstraer las definiciones que en el siglo XXI se le atribuyen a la juventud.

1.2 DEFINICIÓN Y DIFERENCIACIÓN DE LA JUVENTUD

1.2.1 EL JOVEN Y EL ADOLESCENTE

Después de haber abordado la contextualización de la definición de la juventud. En este apartado se hablará sobre las definiciones que actualmente se han determinado, iniciando con la distinción entre las definiciones de joven y adolescente, ya que a veces suelen confundirse y abordarse desde una misma perspectiva. Para ello, hay que recordar que los estudios de Juventud se consolidan a partir de la década de 1960 y desde entonces las y los jóvenes son considerados por las ciencias sociales como actor social y una categoría cultural

e histórica (Itatí, 2010) el cual contiene relaciones, oportunidades, participación y exclusión de la misma sociedad, de acuerdo con los factores socioculturales y políticos que los condicionan.

Por lo anterior, el término joven está sujeto a la sociedad no solo en el desarrollo de la vida cotidiana, sino que depende de la perspectiva desde la cual se observa. Valenzuela (2021) argumenta que ser joven no se liga a la idea de inmadurez o inconsciencia de la realidad, más bien, al pensamiento momentáneo que se tiene respecto a la pertenencia histórica, la comunicación e información y análisis. Por ende, se hace presente la necesidad de aceptación en las formas de actuar. También el mismo autor añade que a las y los jóvenes se les acepta por lo que aportaran y no por sus características, habilidades o capacidades.

A partir del acercamiento al concepto de joven desde una perspectiva de reconocimiento, es evidente que el interés por la juventud solo ha sido desde el punto de vista adulto centrista, que, de acuerdo con sus criterios, a la juventud se le dirige en función del seguimiento y cumplimiento de pasos para obtener un lugar de aceptación en la sociedad. El joven constantemente enfrenta conflictos de sí mismo como en la sociedad, el cual no se traduce como rechazo, sino más bien; como una transformación (Marías, 2008). Por ello, esta perspectiva se contrapone totalmente a la forma común e institucional, en donde el sujeto joven solo era portador de cuerpo el cual vive, actúa y se relaciona en condiciones materiales y simbólicas, en lo que adquiere la categoría de adulto. Se estaría hablando de una búsqueda de perspectiva diversificada y, al mismo tiempo, pretensión de aceptación.

Las personas jóvenes en términos de sociedad y familia pueden decirse que son tomados en cuenta siempre y cuando actúen desde lo permitido y aceptado, pero cuando participan y actúan de forma autónoma con iniciativas y pensamientos a fines individuales, son limitados y excluidos. Bajo esta negación de aceptación, solo hay una elección, la integración participativa o marginación institucional.

Por otro lado, el término adolescente según Mingote (2008) se deriva del *adolescere*, que significa crecer, por lo que implica que el que adolece está en constante crecimiento, se trata de una etapa de crecimiento, retos y oportunidades de desarrollo de la misma conciencia

de la personalidad y la búsqueda de la conquista autónoma ante los demás. Constantemente este término se relaciona con irresponsabilidad ante actividades encomendadas, falta de control personal, poca capacidad para poder tomar decisiones y la falta de experiencia que se posee.

Por ello, la adolescencia como categoría social, contiene un análisis de crecimiento desde distintas disciplinas, por ejemplo: desde la psicología como proceso de desarrollo para ser sujeto social, la cuestión biológica con el desarrollo del cuerpo y lo que conlleva, la cuestión fisiológica que se dirige a la capacidad de reproducción y, por último, el desarrollo cognitivo intelectual con los cambios de pensamiento.

Con lo ya dicho, las habilidades sociales, conocimientos y sobre todo la aceptación e integración al orden social, lleva al despertar del ser joven, que implica una crisis de constante búsqueda sobre ¿Quién es? ¿Qué lugar tiene? ¿Qué siente?, provocando conflicto y disparidad entre su personalidad. El razonamiento social, reconocimiento de identidad individual y en colectivos sociales, básicamente habla del reconocimiento del "yo" y "nosotros" (Dávila, 2004).

1.2.2 LA JUVENTUD AHORA

Como anteriormente se abordó la significación de joven, así mismo en este apartado se plantea la significación de la juventud, como el periodo de vida entre la infancia y la adultez, el cual conlleva cambios biológicos y mentales, por ejemplo: aspectos físicos, emocionales, gustos, pensamientos, decisiones, anhelos y perspectivas, donde las capacidades y aptitudes no se pueden determinar de una sola forma. Entonces, se puede tomar a la juventud como una etapa de pensamiento distinto, que en algún momento todos pasan. Según Mingote (2008) la juventud es un símbolo de bienestar, vitalidad y salud, con una gran capacidad de adaptación y resistencia, que de acuerdo con este periodo se plantean nuevas formas de vida.

La juventud no se liga necesariamente a la inmadurez e inconsciencia respecto a la realidad, si no que se refiere a la cuestión social en la que se encuentra y sus relaciones (Dávila, 2004). Se habla de una construcción social, histórica, cultural y relacional, que actúa y responde a condicionantes meramente sociales, respecto a la expresión e identidad, ejemplo: la clasificación por edad, etapa de maduración desde lo sexual, relaciones afectivas, relaciones sociales, desarrollo intelectual, física y motora.

Por lo anterior, la relación de la sociedad hacia la juventud tiene que ver entonces con lo que aporta o lo que de ella se obtiene, pues solo de esa manera se valida lo que son y lo que podrían llegar a ser “La juventud solo responde a la construcción social que se hace de ella construyéndose a sí misma” (Valenzuela, 2021, p. 31), lo cual se habla de un desarrollo social, que se manifiesta como participación en distintos ámbitos, tales como: las relaciones sociales, actividad cultural, participación política y economía, pero sobre todo el lugar que se va obteniendo en la familia, orientándose y de nuevo entra la cuestión de aportación que de ellos se espera. La relación entre sociedad y juventud en el ámbito institucional, podría decirse que es más visible por la participación en el trabajo y la escuela, pues en estos es más notoria la actividad y lo que de ella se aporta “La gramática de la juventud se aborda en contextos, normas y espacios en los que se actúa, se desarrolla y experimenta la vida cotidiana” (Benedict y Miranda, 2017, p. 33).

Por lo anterior, se puede decir que la juventud no es algo que se pueda perder, más bien es una condición social con características específicas sociohistóricas, que cuando ya no se pertenece es porque se adquieren nuevas y se traspasa a una nueva categoría social. Ried (2010) menciona que la visión respecto a la juventud en la sociedad, se relaciona con sujetos vulnerables en proceso de formación, como agentes de transformación social y sujetos de derecho y también como una condición de necesidades, realidades distintas, oportunidades, pero también limitaciones.

Por ende, la juventud se presenta con frecuencia como el periodo en que se posterga la asunción plena de responsabilidades sociales y familiares, pero también tiene identidad en los modos de vida y dinámicas históricas, las cuales aportan a la reorganización de la misma

sociedad (Margulis y Urresti, 1998). El reconocimiento de la juventud debe empezar por los miembros que la componen, para después ser expresada y asumida en la sociedad, obtener un lugar en la vida colectiva de la sociedad y no dar entrada a definiciones condicionadas, desde perspectivas adulto céntricas.

1.2.3 UN LUGAR EN LAS GENERACIONES

Al haber abordado las significaciones de joven y juventud, es posible identificar que en la conceptualización se mencionan periodos de tiempo, el cual se traduce a generaciones. En este apartado se abordará el término de generación y sus implicaciones, las cuales llevan a poseer identidad, valores, relaciones, prácticas, pertenencia e historia en la sociedad. “La estructura de la vida y de la historia es sistemática y hay una esencial complicación entre la vida individual y la vida colectiva, que se articula justamente en el esquema de las generaciones” (Marías, 2008, p. 82).

Pertenecer a una generación es obtener orientación en los modos de actuar, por ejemplo, en los culturales, orientan la percepción, gustos, valores, formas y modos de ser y actuar en el mundo estructurado. De acuerdo con Margulis y Urresti (1998) la generación no es un grupo social, más bien, una categoría que proviene de variables como lo social, institucional, ciudad, así como la forma histórica que establece visibilidad y agrupación.

La juventud como generación, se remite a ser clasificada en la organización social, pues con el paso del tiempo y sus acciones va formando parte de la historia. En un grupo en concreto y la posición social en la que se encuentra, la conexión generacional comprende a individuos miembros de una generación por su lugar en los ámbitos sociales. La posición que se adquiere en el ámbito social solo se determina por el sitio en el que se encuentra en la vida histórica, por otro lado, la posición generacional se fundamenta en el ritmo biológico del estar del hombre: la edad, la vida y la muerte.

Las generaciones determinan el funcionamiento de la vida social, de acuerdo con sus relaciones de forma histórica, puede decirse que la forma de vivir ahora es la forma de vida por derecho de antigüedad de las generaciones pasadas y hay que adaptarse a ellas, más no ellas a las nuevas generaciones. Pero, por el contrario, Mannheim (1993) describe que varias generaciones viven en el mismo tiempo cronológico, por lo tanto, existen un sinnúmero de posibilidades disponibles de relación, el mismo autor plantea que cada generación construye una misma realidad, un vínculo de sentido que unifica a la misma generación y forma identidad de pertenencia

En suma, las generaciones plasman permanentemente la representación de lo que son o a lo que pertenecen. Por ende, la generación de la juventud se va adentrando a la vida social marcada por generaciones anteriores, tomando en cuenta que las generaciones determinan un ritmo y forma de vida social. La clasificación de generación limita al individuo a un determinado lugar, a una sola forma de vivir y pensar, de tal manera que la posición elimina automáticamente el entrelazamiento de otras formas de vivencia, pensamiento, sentimientos y acciones.

Entonces, la sociedad en sí se va renovando generacionalmente con la creación y acumulación de cultura, pues no se realizan en los mismos individuos, si no que se irrumpe constantemente por las nuevas generaciones, se va adquiriendo nuevos accesos y eso significa una nueva modalidad de cultura. Las vivencias pasadas se podrían tomar como modelos conscientes, por los cuales uno se puede orientar y al mismo tiempo sumirse en la opresión que se puede ejercer. Mauger (2013), abordando los planteamientos de Mannheim, argumenta que las delimitaciones de las generaciones en distinta escala de formación social, se diferencia a estas, por las que atraviesan a excepción de las que son fundadoras. Por lo que, los conflictos de generaciones en el marco de la clase social se enfrentan al habitus producido en los distintos modos de generación, los cuales van condicionando el desarrollo de esta.

Mauger (2013) aborda un estudio de sociogénesis de las generaciones sociales, el cual plantea dos puntos: 1) trata de identificar cambios o rupturas en las formas de

generaciones, es decir de sus formas de socialización en distintos ámbitos como: familiares, escolar, trabajo, símbolos y su misma estructura en sí, y 2) la transformación en los modos de las generaciones, en su misma experiencia que se vive en la edad de un mismo acontecimiento. Por lo tanto, la producción de fundamentos biológicos como de bienes y las mismas estructuras sociales, plantean a la generación como necesidad social.

De acuerdo con Díaz et al. (2017), la esencia de las generaciones no es su tiempo cronológico, sino su tiempo vivencial el que va construyendo el ser idénticamente determinado. Por ello, fue necesario indagar sobre algunas de las generaciones ya clasificadas y reconocidas hasta el día de hoy por la socio-historia, con ciertas características rebuscadas y sobre todo esclareciendo el periodo de tiempo que considera cada generación, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Las generaciones y sus características

Generaciones	Periodo de Tiempo	Características
Baby Boomers	1946-1960	Nacidos post segunda guerra mundial, estable, familia tradicional, número de nacimientos alto, plena dedicación al trabajo, la constante búsqueda del status, lealtad y calidad de vida. Influencia en la política, economía y cultura americana, activismo en favor de causas sociales, sin internet y una visión a largo plazo en solución de problemas.
Generación X	1961-1980	Consumismo de los 80s, entorno familiar cambiante y diverso, Influenciados por eventos como el surgimiento de los computadores personales, comunitaria, adaptables, emprendedores, la expansión del VIH, la expansión del internet, individualistas, pero con la búsqueda del apoyo grupal y enseñanza.
	1981-2000	Cultura de niños protegidos y queridos, enfoque en la diversidad, inclusión y sostenibilidad, la tecnología como estilo de

Generación Y o Milennial		vida, la popularidad de Google, YouTube, redes sociales como Facebook y Twitter, el Office y Wikipedia como parte académica y laboral, desapego a la afiliación política, así como a instituciones como la iglesia, prioriza intereses personales
Generación Z o Centennial	2001-2010	Nativos digitales, autodidactas virtuales, sobre informados, adaptabilidad para nuevas vías tecnológicas buscan la innovación, les interesa más conocerse a sí mismos, y tratan de entender las opciones globalizadas de la vida.

Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz et al. (2017)

Como se puede apreciar, en las diferentes generaciones el entorno familiar es notablemente cambiante por composición y perspectiva. Así como en la dinámica social de la población y su actividad cultural, sin dejar de lado el inicio y expansión de la influencia tecnológica en las actividades cotidianas. Por lo anterior, se enfatiza en las generaciones milenials (1981-2000) y z (2001-2010), las cuales se encuentran en la realidad actual del siglo XXI. Proporcionando información sobre las condiciones, perspectivas y experiencias en los distintos ámbitos sociales.

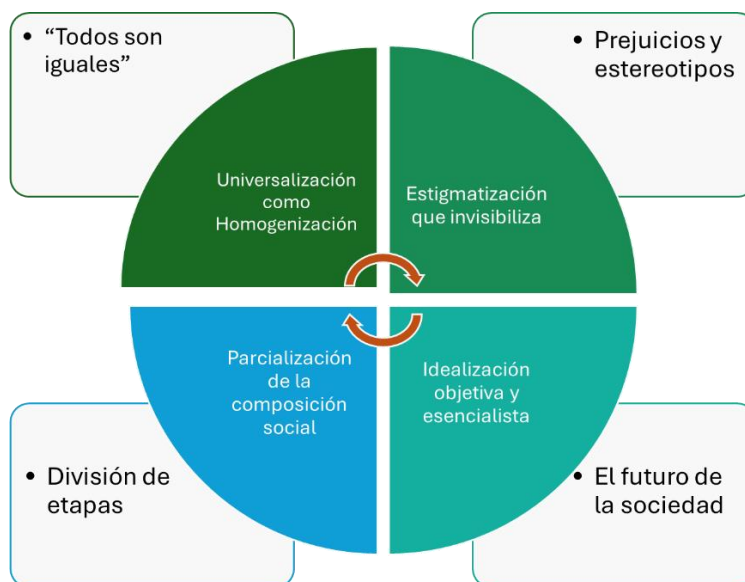
1.3 ENFRENTAMIENTO DE CONFLICTOS Y PRESIONES SOCIALES

1.3.1 VISIBILIDAD EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD

Como anteriormente se ha estado abordando, la juventud se va definiendo desde diversas perspectivas, como etapa de maduración sexual y fisiológica, etapa de desarrollo e integración a la vida adulta, entre otros. Partiendo desde la perspectiva de la vida adulta hacia las relaciones sociales cotidianas, donde la juventud se va marcando con imágenes de rebeldía, inadaptación social y transformándose en etapa de prueba y error. Por lo que la mirada adulto centrista se determinó como la guía del funcionamiento de lo que se debe o

no hacer. Por ello, Duarte (2000) expone cuatro críticas tanto discursivas como de acción, que se han aplicado por el adulto respecto de la juventud, en la figura 1.

Figura 1. Críticas de discurso y de acción



Fuente: Elaboración propia a partir de Duarte (2000)

En vista de lo anterior, se puede decir que la perspectiva homogénea no permite nuevas formas de ser ni tener el reconocimiento de la diversidad en la sociedad, la estigmatización hace que se deje de lado las capacidades, la parcialización no permite la convivencia pues condiciona al ámbito en el que se desenvuelven y limita la visión social, la idealización solo está en lo que se espera que sean y hagan. La juventud está construida con las intenciones plasmadas por parte del adulto, por tanto, no contiene una mirada integradora, sino más bien condicionante.

De acuerdo con la UNESCO (2019), la juventud actualmente es visible y se reconoce como contenida de creatividad, potencial y con las capacidades necesarias para promover y desarrollar cambios. También que la definición de juventud es totalmente flexible, pues esta depende del país, región y espacios donde se encuentran para obtener posibilidades de desarrollo y así poder promoverse a sí mismos. Por consiguiente, en este apartado se abordará la visibilidad que tiene la juventud en la sociedad, en los distintos ámbitos: político,

económico, social, cultural y familiar. Esta visibilidad contiene dos miradas, la institucional y principalmente la colectiva juvenil.

En primera instancia, en el ámbito Político a la juventud se le visibiliza por la participación institucional educativa, de acuerdo con (Dávila, 2000) la juventud se determina como sector social respecto a la condición de estudiante, tomando la educación como un estilo de vida, aquel que no es estudiantado, inmediatamente se clasifica como excluido de las expectativas de exitoso y el futuro de la sociedad, pareciera que se convierte en un ser anómico juvenil. Actualmente, se ha tratado de romper con la forma sectorial y fragmentada por medio de políticas para la atención de la juventud, para que sea más constructiva socialmente respecto a la atención de necesidades, pero también visibilidad de participación, un poco como deuda social de reconocimiento.

El individuo joven como sujeto de perspectiva según Hein et al. (2009) se determinan más bien como objeto de la política que resultan invisible y no se consideran como sujetos sociales, sino como parte del mundo adulto. La juventud popular adquiere visibilidad en el espacio público en movimientos y en la democracia, por ejemplo, en los 90s donde por medios de comunicación conservadores se estigmatizan y vinculan problemas sociales como la drogadicción, el alcoholismo, delincuencia y desempleo directamente con la juventud, el joven con dificultades era igual a juventud problema. La mirada adulto centrista sobre la juventud se basa en la disciplina y control, por lo que deja al joven en una posición de obediencia pasiva y no de creación y participación.

Dado que se habla sobre la participación política, “La separación de la política y lo político siendo vista la política como actividad y lejana que solo gira en torno a sí misma y al mismo tiempo se aleja de la gente” (Chávez y Poblete, 2006, p. 146). El comprender las dinámicas juveniles y garantizar verdaderos espacios en la sociedad y atención a necesidades, es tomar en cuenta el contexto en todos los sentidos como: relaciones a nivel social, colectivo y grupo, pero sobre todo de qué magnitud del sector joven como sugiere Domínguez (2010). La heterogeneidad juvenil pasa a ser una forma errónea, pues las y los jóvenes contienen

distintos intereses, demandas, vínculos y organizaciones por lo que la participación debe de ser colectiva y organizada. La participación juvenil se trata de un empoderamiento, formas propias y transformaciones por medio del ¿Por qué? y ¿Para qué?

Concebir a la juventud como condición rompe un poco con la lógica homogénea, pues la caracterización de esta condición según Domínguez (2010) abordando a M. Hopenhayn reconoce que existe capacidad de autodeterminación y protagonismo, pero al mismo tiempo se asume precariedad y desmovilización. Al comprender la identidad generacional de un colectivo, se da entrada a significados por las dinámicas intergeneracionales que se van trazando.

En las políticas de juventud se debe proporcionar acceso a bienes sociales, oportunidades de acceso a espacios para desarrollar los roles sociales, en sí, oportunidad de inserción sin limitar la atención a la juventud. El reconocimiento de las y los jóvenes que han logrado visibilidad y posicionamiento según Hernández (2017) es porque han cuestionado órdenes establecidas desde matrices homogéneas, el poder con relación a lo político juega un papel en las posibilidades de un sujeto social, por los espacios sociales con relaciones constantes, el poder demuestra una visibilización mediante la participación en la toma de decisiones y las relaciones que se ejercen con otros sujetos. De tal forma que este reconocimiento mediante el poder no solo es una forma de dominación, sino que también emplea una forma de reconocimiento e inclusión.

De acuerdo con una investigación de Garces (2010) sobre Medellín en comparación con Latinoamérica y Colombia, es posible nombrar a la organización juvenil y considerarla como forma de participación social, comunitaria, política y con intereses, objetivos y costumbres, pues las agrupaciones juveniles lograron manifestarse en movimientos politizados organizados, organizaciones en función de lógicas estipuladas por el adulto centrismo, organizaciones locales y en grupos informales. Anteriormente los movimientos sociales contenían una fuerte ideología representativa, ahora los movimientos de colectivos

juveniles son caracterizados de manera informal y en defensa de edad, género, orientación sexual, ideologías e intereses políticos.

De manera que, las organizaciones juveniles se pueden determinar como una forma de cambio en la estructura social, las dinámicas de las organizaciones o colectivos juveniles obtienen visibilidad en actividades sociales comunitarias y como formas de expresión utilizan la música, teatro, deporte, etc. específicamente en el espacio público, por lo que se está expresando un poder, una unión en colectivo. Los jóvenes mayormente comparten una crítica profunda a los modos de organización de la sociedad, a las tradicionales formas de participación en la sociedad civil y proponen una redefinición de las relaciones políticas y de los mecanismos institucionales que las regulan (Aguilera, 2010).

Entonces la expresión juvenil actúa en forma de comunicación y su cultura parte de la forma antigua para renovar a partir de ella, según Chávez y Poblete (2006) las transformaciones se producen como propias dinámicas en donde la sociedad ya no es el centro, sino más bien los intereses, la ciudadanía cambia y crece de acuerdo con las nuevas necesidades y la vida social pasa a ser subjetiva e institucionalizada. En consecuencia, a falta de acción política, las culturas juveniles son prácticas culturales que se manifiestan y reaccionan a conciencia de las necesidades de su colectividad juvenil, funciona como un sistema de acción por motivos, medios y fines.

Por otra parte, en el ámbito económico se habla sobre la inserción laboral juvenil, que enfrenta un desajuste de competencias laborales e inconsistencias en los sistemas educativos, pues escasean competencias en el sentido de trabajo satisfactorio y calidad. De acuerdo con Morales (2016), la inserción juvenil en el campo laboral se divide en trabajo formal e informal en diferentes áreas, seis de cada diez jóvenes se emplean más por el lado informal. El deterioro del mercado laboral afecta directamente a los jóvenes, pues han orillado a recurrir a los ingresos de corto plazo con riesgos de todo tipo “Los jóvenes de América Latina y el Caribe se encuentran en precariedad de observancia en leyes laborales

y de seguridad, aquellos que laboran por su cuenta sufren desprotección e incertidumbre de ingresos” (Morales., 2016, p. 102).

En el estudio de Sánchez et al. (2022) la mayor parte de la informalidad en México cuenta con estudios de secundaria concluidos y bachillerato inconcluso, básicamente el nivel educativo no actúa como limitante para generar ingresos ya sea de manera formal e informal. Por falta de oportunidades los jóvenes se desarrollan dentro de sus posibilidades como grupo social, se habla sobre la juvenilización social respecto a mercantilización e inestabilidad de la forma y fuentes de acceso al desarrollo económico, no se reconoce el pleno desarrollo que realizan, pero se determina como una metáfora del presente y una visión del futuro (Abad, 2005). Entonces se habla de la existencia de oportunidades de desarrollo de habilidades y los medios para un desenvolvimiento en el mundo laboral y poder facilitar la transición de la escuela al trabajo, pero en la enseñanza las competencias de aprendizaje solo se enfocan en adquirir conocimientos sin incluir el ejercicio o desarrollo.

Por lo anterior, la juventud se aísla de la forma estado generando conflictos generacionales entre valores y estilos de vida en el interior de las clases, de tal manera que no se facilita la dinámica de trabajo empleo. Las políticas de empleo juvenil en América Latina tienen desconexiones como: la educación que no mejora en índices de ocupación, el tener empleo no es igual a tener ingresos satisfactorios y el decrecimiento económico (Abad, 2005), por lo que las políticas de juventud deben acompañar en la forma de inserción promoviendo alternativas acordes a la condición juvenil.

El trabajo en la vida de los jóvenes se relaciona con la reproducción cultural de las anteriores generaciones, por lo que “Para los jóvenes de sectores populares el incorporarse al mercado de trabajo formal se encuentra en relación con su inserción en la ciudad” (Seoane y Longobucco, 2013, p. 74) y se llega a una limitación, o estudias o trabajas. Por ello las problemáticas de relación laboral dan pauta a nuevas alternativas partiendo de la ausencia de la participación en la forma educativa y el mercado.

A causa de ello, se empieza a desprender el autoempleo, el emprendimiento, proyectos de innovación. Nuevas formas de emplearse que contribuyen a la sociedad en un largo plazo como forma de producción económica sostenible, por ejemplo; actualmente se han impulsado 70 negocios por jóvenes en siete estados de México. Por parte PNUD (programa de las naciones unidas para el desarrollo) con un programa nombrado Empodérate, en donde las personas de las distintas comunidades en situación de vulnerabilidad tienen la condición de escasas oportunidades de empleo, donde se capacita, se hace mentoría, vinculación comercial, se aporta capital y se promueve en la cuestión digital. Estas nuevas alternativas de trabajo como el emprendimiento, actualmente han sido reconocidos y aplicados, tales como:

- Startups basados en inteligencia artificial por Imanol Duran, con un simulador de ultrasonido para capacitar a médicos en cirugía fetal, nutriólogo virtual, videojuegos de actividad física.
- Prótesis y Ortesis personalizadas en 3D, para recuperación de movilidad a la medida y de bajo costo, donde niños mexicanos han conseguido caminar por primera vez en su vida.
- El “AIRBNB” de comunidades rurales, Rutopia como plataforma donde viajeros pueden realizar ecoturismo comunitario, cuestión de emprendimiento social.
- Grillos para una alimentación saludable, una empresa de harina a base de grillos comestibles, con propósito de acabar con la pobreza nutricional
- De colillas de cigarros a bioplástico, la empresa Yecuali creada por alumnas del Tecnológico de Monterrey en Saltillo, transforma colillas de cigarro en bioplástico.
- Cuero vegano, empresa PolyBion, básicamente es la sustitución de piel de animales por un celium (cuero vegano) no contaminante de agua.
- Nanotecnología para el tratamiento de aguas residuales, el proyecto Biotar consiste en tratar agua en zonas rurales sin acceso a drenaje.
- Cultivar en la ciudad, en contenedores como espacio de cultivo y con tecnología mexicana se facilite la germinación, crecimiento y cosecha.

- El “Amazon” de artesanos, plataforma donde se venden productos artesanales mexicanos por internet.
- Bioplástico de cáscara de naranjas, por GECO un proyecto el cual plantea reutilizar la cáscara de naranja para crear biopolímeros de plástico.

Rebuscado en Tecnológico de Monterrey, (Villanueva, 2020)

La cuestión económica desde las juventudes según Wilkis y Battistini (2005), anteriormente se enfrascaba en lo laboral, pues el trabajo y la constitución de grupos construyen identidad de pertenencia colectiva en función de la economía, y ahora, en el ámbito laboral existen encuentros de vinculaciones geográficas, raciales y estructurales, que al mismo tiempo marcan actitudes adecuadas y necesarias como la responsabilidad, comunicación, trabajo en equipo y respeto ante los demás. En su estudio de trabajadores jóvenes en Toyota por Wilkis y otros más, se plantea la idea de que el trabajo laboral estable en empresas con una remuneración aceptable para sobrevivir es obtener éxito, un lugar de seguridad donde todo es dado con preceptos a cumplir. Por lo que, la identidad que se construye como trabajador, es referenciada a un pasado y hacia un futuro, básicamente se recibe una forma de constitución identitaria que se transmite a la particularidad de la persona y es reflejado en la vida personal, valorizando el trabajo como un paso de la juventud a la vida adulta.

Por consiguiente, se habla del ámbito Social el cual refiere a la participación social que subyace en el desarrollo individual, la acción colectiva y la creación de entornos favorables (Suárez et al., 2025). La juventud tiene una notable participación por distintos medios, de acuerdo con Reguillo (2000) la juventud al momento de expresarse a través de las entidades del mundo como sujetos de: discurso, capacidad de actuar, apropiarse y movilizar la construcción simbólica social en el cual permanecen, tienen en sí una participación como agentes sociales que pertenecen. Si bien es cierto que aun actualmente la juventud no es autónoma y se encuentra al margen del resto social, por lo que se adentran solo a la red de relaciones e interacciones sociales ya estipulados. Según Muñoz (2008) la condición juvenil se está dissociando como etapa vital para ser usado como calificación de actitudes y formas particulares de hacer o pensar, en concreto solo se estaría hablando de aspectos ideológicos

e identitarios que refieren a un estilo de vida pasajero. De tal manera que, la juventud puede tomarse como algo subjetivo en la sociedad, ya que proporciona información de forma visible por medio de prácticas sociales que transmiten, aspectos dinámicos de la vida diaria según su origen y desarrollo cultural en los distintos contextos en los que se encuentran.

Es decir, la práctica constante en las instituciones sociales como: escuela, el gobierno en sus distintos niveles, partidos políticos, etc. y sus mismos discursos, lo único que hacen es imposibilitar la categoría del joven con limitantes de acción social, por ello la visibilidad puede tener más relación con la participación dentro de las reglas de la estructura social, pero cuando se trata de la reorganización desde su constructo, la opinión como elemento constructivo y la visión nueva, se les determina como ajenos e incapaces por falta de experiencia. Por ello, sale a la luz los movimientos y colectivos juveniles, organizaciones, los cuales actúan en contra de los espacios contemplados solo para adultos, su participación se va desarrollando de forma relacional y transversal, por ejemplo: la defensa del territorio, promoviendo movimientos urbanos, estudiantiles, ecologistas, feministas y medios de comunicación independientes. Está claro que no existe una sincronía entre las instituciones y las formas de participación, por lo tanto, existe una ruptura desde la historia sobre la participación juvenil.

Los movimientos sociales son la respuesta a las contradicciones estructurales que se van manifestando de los distintos grupos sociales como la juventud, “existe una asociación de amplios sectores juveniles estimulando decisiones sobre el papel que ejercen las personas jóvenes en la constitución de movimientos sociales y su misma participación” (Gómez, 2021, pp.96-97) o también de clases medias y bajas, asalariados, campesinos y habitantes de barrios bajos, aquellos que no tiene voz en las instituciones oficiales del órgano estructural de la sociedad. Así, los colectivos juveniles de acuerdo con Pabón (2013) buscan la inclusión en la sociedad creando un propio orden cultural comunitario por medio de la participación ideológica y legítima, muestran sus características independientes y autónomas con organización abierta y horizontal, con una resistencia ante la forma adulto céntrica, abogan por la culturización de la política, comunicación participativa y dinámica comunitaria, de tal manera que se expresen los intereses, pero al mismo tiempo afirmando su ciudadanía.

La cuestión juvenil como algo externo al gobierno, desfavorece y manifiesta la desaprobación y desconfianza hacia las autoridades, se dispara el activismo y unión como forma de expresión, por ejemplo, tras el suceso de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa en Iguala Guerrero en el 2014, la falta de acción por parte del gobierno para encontrarles o esclarecer la situación, se extendió a protestas y acciones solidarias por la justicia de los normalistas. Esta falta de acciones a favor de la sociedad, trae como resultado sistemas de acción de movimientos, (Avalos, 2017) plantea que existen tres elementos fundamentales de los movimientos sociales: 1) Solidaridad, identificación de unos con otros 2) Conflicto y oposición a favor del interés en común 3) Ruptura con el sistema de gobierno y que el objetivo principal es trascender en el orden de reconocimiento, este como activismo de identidad, se traspasa a la mediatización social, importancia y huella comunicativa, pero sobre todo representación de aquellos sucesos que han afectado y siguen sin una solución. Surgiendo así nuevas formas de movimientos mediante las tecnologías actuales, tecnologías comunicativas que impulsan acciones colectivas, por medio de difusión y organización masiva, donde se logran encuentros físicos y simbólicos, se habla del digitalismo de una sociedad y generaciones, esta tecnología iniciando desde el correo electrónico, teléfonos, llamadas y mensajes inmediatos, aproximadamente a partir de 1975 a 2000 hasta las hiper digitales con la web 2.0, redes sociales y medios de comunicación alternos a el estado, el prosumidor que produce contenido y consume contenido al mismo tiempo, aproximadamente desde 1985 hasta el actual siglo XXI (Feixa et al., 2016). Claramente que la era de la tecnología con las redes sociales, permite la interacción constante en donde se unen más y más personas, pero esta nueva forma queda a cargo de jóvenes que poseen facilidad y manejo de las redes sociales y el desbalance de la democracia y justicia, autoritarismo y exclusismo.

De ahí que, todas las generaciones pertenecen a referentes simbólicos que evolucionan conforme al tiempo, formas de expresión, ritmo de vida, prácticas y pensamiento respecto a la vida social y que las acciones como movimientos sociales contienen un grado de interés por el bienestar de la sociedad y en general de las formas y medios distintos “la maduración

social que implica entender que cada uno tiene en sus manos su propia realidad” (García et al., 2021, p. 167) Entonces los movimientos juveniles son una forma de toma de conciencia respecto a su realidad, que con el paso del tiempo va ampliando las esferas de participación social que trasciende y busca trascender en las nuevas generaciones, pues no es problema de uno solo o un solo lugar, si no; en general de la sociedad.

En el ámbito Cultural, se muestra una participación y desarrollo activo de las y los jóvenes, en formas de expresión ya sea en el arte, deporte, entre otras, que tiene que ver con temas políticos y sociales de interés, que normalmente son acciones específicas en las cuales se busca transmitir las problemáticas, inquietudes o la apreciación de la vida social cotidiana.

La cultura es la dinámica en el plano de la conciencia individual o colectiva, de la realidad histórica, material y espiritual, de una sociedad o grupo humano, tanto de las relaciones existentes entre el hombre y la naturaleza, como entre hombres y categorías sociales (Romaní y Sepúlveda, 2005, p. 1).

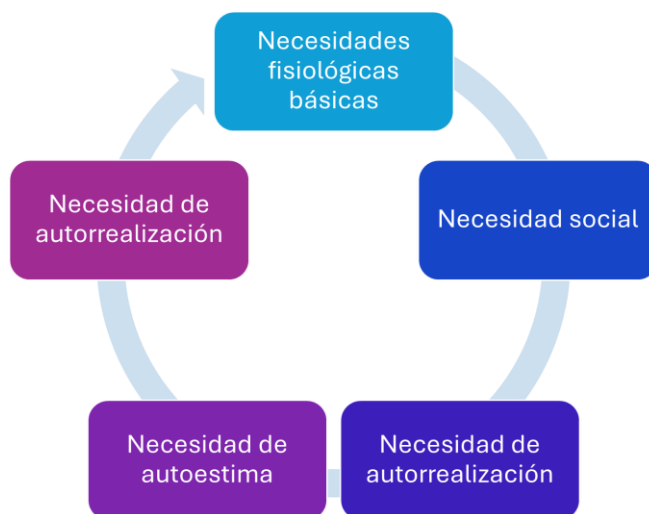
Tomando en cuenta que la ciudadanía opera como mediación frente al Estado y otorga identidad y estatus por medio de mecanismos de derechos y obligaciones, reconociendo y visibilizando mediante la clase, nacionalidad, edad, sexo, etc. creando realidades culturales, sociales y políticas, trasciende a ser productor social, el cual busca una configuración de la ciudadanía y en general de la sociedad para acoger nuevas formas de incursionar en lo político y social.

Por lo anterior, la adaptación cultural juvenil se relaciona a la potencialización que se tiene para transformar a la sociedad por medio de la expresión. Según Ortega et al. (2016), esto se debe a la condición de la soledad, por la falta de inclusión y expresión de la subjetividad mediante el diálogo y relación con otros, la falta de pertenencia a un grupo reconocido dentro de la sociedad. Las y los jóvenes buscan procesos de transformación y erradicación para abrir ese espacio y forma de participación. Las juventudes se manifiestan a través del arte y la cultura, promoviendo vínculos por medio de la expresión artística y transmitiendo mensajes de resistencia colectiva. Las vivencias incómodas y dolorosas pasan a la

creatividad, la cual conlleva a la reflexión, “Las y los jóvenes contrarrestan la violencia a través de saberes, proyectos y estrategias colectivas, desde visiones artísticas, educativas, pedagógicas y sociales” (Parra et al., 2018, p. 858).

Por lo ya mencionado, es preciso abordar dos ejemplos de expresión, el primero tiene que ver con la investigación de Gómez (2014), con el grafiti como forma de arte urbano, que conlleva expresiones políticas y culturales en San Cristóbal de las Casas, Chiapas México. La expresión en la transmisión de símbolos, significados, sentidos, estilo e identidad como forma de producción cultural con sujetos activos y con participación en la construcción de la ciudad. Se trata de visualizaciones callejeras, expresiones sociales en espacios institucionales, “espacio de socialización, reflexión crítica y catarsis” (Gómez, 2014, p. 686). El segundo ejemplo está relacionado con el deporte, como un lugar que forma identidad y pertenencia que conlleva a la sociabilidad, con beneficios en las relaciones sociales y cuestiones de fortaleza psicológica para alcanzar ciertos objetivos. La motivación es vital en este aspecto pues impulsa a la realización personal. Con ello Ramos y Almazán (2022) abordan la teoría de Maslow sobre la motivación humana dividida en 5 etapas, como se muestra en la figura 2.

Figura 2. Motivación humana



Fuente: Elaboración propia a partir de Ramos y Almazán (2022).

Estas necesidades se satisfacen de acuerdo con la etapa de vida y actividades de destreza, en el deporte de cualquier tipo, en donde entra el auto reconocimiento sobre las capacidades y habilidades, así como la influencia que puede llegarse a obtener en el desarrollo personal y trae consigo dominio, progreso personal, conducta, perseverancia y constancia. Estas formas culturales de desarrollo y expresión pueden ser vistas como esa oportunidad de decir y hacer lo que realmente se quiere. Por lo que, la cultura juvenil podría ser una forma de contracultura y no precisamente es que vaya en contra a la cultura hegemónica en forma de oposición o ataque a la institución, si no que se puede enfocar en la forma de crear nuevas maneras de expresión y de vida, hasta obtener esa representación y visibilidad que se requiere.

Para concluir, el ámbito familiar es de suma importancia para la juventud, pues es la unidad básica de organización social, el primer acercamiento a una red social que está constituida históricamente y que contiene posiciones, orden en función del parentesco, influencia de poder con un sistema de reproducción y por ende ayuda a un desarrollo y construcción personal que se trasciende a lo social. De acuerdo con Zuluaga (2014) la familia es un tejido de relaciones, lazos consanguíneos y alianzas tanto morales como legales que se van desarrollando en las conductas dentro de la institucionalización social, en las construcciones simbólicas y la misma representación social. Por ello, la familia es una construcción histórica que con el paso del tiempo va conformando representación de valores y culturas que configura a una sociedad, expresada en aspectos: políticos, económicos, sociales, laborales, de responsabilidades y de relación social.

La influencia familiar tiene que ver con la misma realidad orientada y vigilada, respecto a condiciones, pensamientos y perspectivas de realidad en la que se vive. Reyes e Innamorato, (2009), habla sobre los hogares, con capacidades y potencialidades que caracterizan la composición de ese colectivo social, el cual mediante el contexto en el que se encuentra determina la convivencia entre los demás hogares nucleares y termina siendo una forma de vida que contiene procesos y trazan trayectorias de vida “El hogar actúa como un eje articulador de lo individual y lo social” (Reyes e Innamorato, 2009, pg. 93).

El acercamiento a los hogares podría ser una forma de acercamiento al punto central de la cuestión social. Tratar a la familia como esa mediación para la transición y recurso de desarrollo y autorrealización personal podría acercarnos al origen de atención, tales como: competencias personales, condición laboral, perspectiva y desarrollo económico, la forma de vivienda o alojamiento, el estado y percepción de la salud, relaciones familiares, sociales y afectivas, entre otras (Paris et al., 2018). Esta mediación podría ser una herramienta para atender ciertas percepciones, interpretaciones, reflexiones, críticas y perspectivas de la realidad, así como rutina de vida y razonamiento en función de su cotidianeidad. En los jóvenes la familia y el hogar, son su primera fuente de construcción, identidad, representación, autoridad, apoyo y formación, pero también el encuentro de generaciones, cuestiones que influyen precisamente en el desenvolvimiento juvenil, pero cuando existe dependencia de este estado, el individuo se mantiene en un mismo status, no se alcanza plenamente el status de adulto y de autonomía hasta que se abandona al grupo nato social.

De acuerdo con Pérez y Vargas (2022), el permanecer en el núcleo familiar en la mayoría de edad estipulada por la sociedad, afecta en la capacidad de decisión, diversidad de oportunidades y desenvolvimiento de relación, trastornos en el proceso de emancipación y sobre todo en la reflexividad y perspectiva sobre sí mismos y su vida a futuro “La plena integración de los jóvenes a la vida adulta y productiva se presenta con la independencia y autonomía económica y personal” (Reyes e Innamorato, 2009, p. 103).

En resumen, los ámbitos sociales juegan un papel crucial en el reconocimiento de la juventud porque proporcionan contextos donde los jóvenes interactúan, aprenden y se desarrollan. Estos entornos incluyen la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad en general. Cada uno de estos ámbitos influye en la identidad, valores, habilidades y oportunidades de los jóvenes, moldeando su percepción de sí mismos y su lugar en el mundo. Reconocer la importancia de estos ámbitos implica comprender cómo afectan la vida y el bienestar de los jóvenes, así como el papel que desempeñan en la construcción de una sociedad.

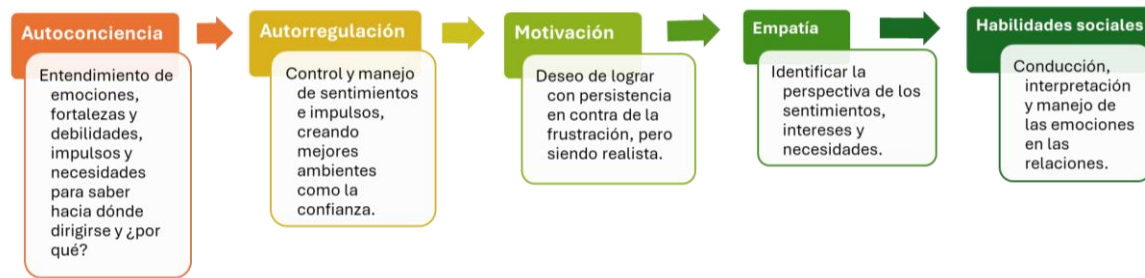
1.3.2 LA CUESTIÓN PSICOSOCIAL COMO RECONOCIMIENTO EMOCIONAL

Anteriormente se abordó las formas de expresión mediante movimientos sociales por parte de la juventud, en este apartado se abordará la expresión de forma emocional, como impulso para realizar ciertas acciones, tanto movimientos sociales como acciones personales. Si la inteligencia emocional se determina como clave para la vida en general, se estaría hablando de identificar y obtener control propio mediante las emociones, pues estas dan paso a la toma de decisiones en distintas circunstancias (Uribe y Henao, 2015). La cuestión psicosocial se abordará respecto a las emociones, como impulso, influencia y motivación en la toma de decisiones para realizar acciones.

Tomando en cuenta que las emociones y sentimientos tienen que ver con la regulación de procesos biológicos y éstas como reacción se traspasan a decisiones, es importante adentrarse a los tipos de emociones universales según Damásio y Jacomet (2000) 1) Emociones básicas: felicidad, tristeza, ira, miedo y asco 2) Emociones Sutiles: euforia y éxtasis, melancolía y nostalgia, pánico y timidez 3) Emociones de fondo: sobre la vida misma, del ser y de la experiencia. Al momento de identificar la dimensión de lo que se está sintiendo, se puede iniciar la autoconsciencia y determinación respecto a lo que se está sintiendo.

Ahora bien, si la inteligencia emocional tiene que ser aplicada, identificando elementos como la autoconsciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, como se muestra en la figura 3 (Uribe y Henao, 2015). Entonces es posible realizar el trabajo personal para luego determinar una forma de bienestar de sí mismo y para con los demás.

Figura 3. Elementos que componen la inteligencia emocional



Fuente: Elaboración propia a partir de Uribe y Henao (2015).

Siguiendo este razonamiento, los conflictos básicos como lo son: la dependencia emocional y económica vs. la autonomía y control personal, el ideal de la perfección vs. la aceptación de la propia realidad, demandas internas y externas contra los recursos propios. Damásio (2000) resalta que, tanto la persona recién nacida como la que está en desarrollo tiene poca estabilidad en la vida relacional y afectiva, como él o la joven y el adulto, ejemplo: la frustración, emociones disparadas, falta de habilidad comunicativa, etc. De forma general, los comportamientos fuera de control propio, existe e invaden el propio ser ya sea joven o adulto “Las problemáticas de la juventud refieren a toda situación que vulnera su autoestima y obstaculiza su satisfacción de normas y expectativas sociales” (Fandiño, 2011, p. 156).

La razón juega un papel importante respecto a la lógica del actuar en la sociedad, como lo mencionan (Uribe y Henao, 2015) la razón perturba la emoción, por lo tanto, lo racional con un buen manejo emocional puede resultar a favor del ser, pero no necesariamente en función de los demás. La razón puede ser una capacidad que constantemente se exige en las personas cotidianamente, pero debería tomarse en cuenta la diversidad de este.

Las juventudes en sus distintas formas de razonamiento manifiestan potencialidades, ambiciones y sensibilidades que intentan introducirse en la sociedad. Pero, desde la institucionalización social, se determina un razonamiento para las realidades de las juventudes. Según Fandiño (2011) son: a) género con expectativas, formas de ser y roles

sociales asignados, b) escolaridad que traza una exclusión o integración a la sociedad c) estatus económico que permite el acceso a recursos, pertenencia o lugar social y posibles oportunidades para alcanzar ciertas expectativas. Por lo que la juventud es subordinada a la condición de dominación social, mediante el saber y la experiencia adulto-céntrica, control del entorno y acción de instituciones. De tal manera que la comparación entre jóvenes y adultos provoca inestabilidad, ya que no es posible mantener un mismo razonamiento, ni siquiera siendo parte de este.

La salud de los jóvenes no es solo asunto biológico o psicológico, también en la forma de inserción en las ramas sociales, en las relaciones de poder, en los sistemas de producción y reproducción, en la transformación material y simbólica de la sociedad (Restrepo, 2016, p. 1).

Retomando lo anterior, los jóvenes se encuentran en constante búsqueda de estabilidad, por medio de la protección e inclusión. Mónaco et al. (2021) retomando a Bowlby, menciona que, al momento de recibir protección y asistencia, se ha desarrollado un modelo mental de confianza y valoración propia, pero cuando no se cuenta con estas figuras de sostenibilidad se produce inseguridad, negatividad mental y desconfianza. Así que la vinculación que tiene cada individuo en su realidad autónoma es consecuencia de ese modelo mental que se fue construyendo en las distintas etapas de vida, por lo que es importante el proceso de desarrollo personal en todas las etapas de la vida y a partir de ello conseguir el bienestar propio y con los demás, repercutiendo a futuro para la sociedad.

En conclusión, es necesario invertir en todos los aspectos de la vida social, potencializando la vitalidad, interés, estados de ánimo positivos, cambios, aprendizaje, la educación emocional, atendiendo la salud física y mental y sobre todo la preparación para una mejor vinculación en las relaciones sociales, pues en ellos se impone la idea de ser el futuro de la sociedad.

1.3.3 LA VIDA EN EL PRESENTISMO

Al haber abordado lo psicosocial refiriéndose a la motivación emocional de las acciones, se tienen que tomar en cuenta que la cuestión reside en el momento de las acciones como lo es el presentismo, refiriéndonos a él vivir en el aquí y ahora de la vida, con las herramientas y aptitudes presentes para enfrentar la vida en general. Carbonell (2009) dice que el mundo es entendido de dos formas: el primero que es el logos que refiere a lo racional y el epos que refiere a lo emotivo, la fantasía, lo natural que fluye.

Como anteriormente se ha ido abordando, la juventud desde la perspectiva de reconocimiento y la falta de oportunidades de participación en los distintos ámbitos de la vida social, actúan respecto a lo que sienten y necesitan, en movimientos sociales o actividades de expresión. De acuerdo con Carbonell (2009), el epos podríamos traducirlo como el principal autor de las acciones juveniles, las cuales están en constante búsqueda de expresión para un reconocimiento y visibilidad en la sociedad presente. En el caso del logos como lo racional se traduciría a el control de las acciones, pero la institucionalización de la forma sabia y racional, objetiviza y atrapa el accionar del propio ser. La sociedad de cualquier forma contrae al ser humano y lo amolda a su manera, con el tiempo las dinámicas del ser pasan a la estructura.

Tomando las dos posturas, se habla entonces, de que en la vida social se antepone el logos al epos de forma temeraria, pues esta forma pasa a ser la base para la práctica estructural y el poder de organización y determinación de las distintas etapas del ser humano. El ahora del desequilibrio de la juventud, hace experimentar como individuo la conformación del dominio de lo racional, esta cuestión forma al ser como parte de la sociedad, que al mismo tiempo va generando una represión del mismo sujeto. Carbonell (2009) retomando a Aristóteles, habla sobre la necesidad de imitar por naturaleza, pero específicamente el imitar la realidad en la que se vive, en donde están las acciones y pasiones humanas.

Por lo anterior, se retoma la transformación del nivel de conciencia de sí mismo, para no permanecer en el desequilibrio que nos domina según la sociedad, más bien dominar esta

condición y poder desarrollarte de manera alterna. La juventud en sí, no tiene esa libertad de expresión, pues no se le permite revelar ciertas capacidades y terminan actuando bajo la dominación de su frustración al no poder expresarse siendo parte de la sociedad “El actuar colectivo implica la asimilación de las necesidades y formas sociales que comprometen y al mismo tiempo liberan” (Carbonell, 2009, p. 159). Sería necesario de nuevo, el trabajo personal emocional y la auto asimilación, para así adentrarse a la cuestión estructural como la forma de sociedad y pensar en cambios estructurales donde se busque la estabilidad del ser en general y tomar como base el reconocimiento social por las capacidades de acuerdo a la etapa en la que se vive.

Ahora bien, la ciudadanía como factor de transformación a ser sujeto crítico y productivo e imponente, de acuerdo con Benedicto y Moran (2003), el acceso de los jóvenes a la condición de ser ciudadano llega a ser problemático, pues la ciudadanía es como el estatus del adulto y el ambiente al que pertenece, desde esta perspectiva el acceso a la ciudadanía es a partir de la mayoría de edad de los jóvenes, donde se reconocen como parte de la sociedad y logran tener la opción de autonomía por medio de la presencia y protagonismo en los espacios públicos que irrumpen en la esfera pública, ejercer derechos, participación, voz y voto en tomas de decisiones colectivas.

Para la construcción en el aquí y ahora existe una herramienta vital para llegar a la comprensión, Aguirre et al. (2018) menciona que la comunicación es la verdadera producción del sentido en la red discursiva de la sociedad, pues no puede existir ninguna conformación estructural social sin la comunicación. Esto nos lleva a que la forma de comunicación es la alternativa por la cual se expresan y manifiestan formas y perspectivas distintas de vida, en el caso de la sociedad hacia la juventud se necesita una estrecha relación de comunicación para asimilar el proceso de inserción a la sociedad adulto que predomina.

También, otro factor importante para la construcción en la juventud es la educación, pues según Aguirre et al. (2018) es un espacio de encuentro, diálogo y participación, la cual es

considerada como la primera fuente de oportunidad y al mismo tiempo de limitación para el joven, pues permite el acercamiento a la forma institucional de las prácticas y el reconocimiento del entorno pero al mismo tiempo se apropia de contenidos, formas y modos de ver e interpretar el mundo limitando el desarrollo psicosocial del ser. Según Yslado et al. (2019) estudios en Latinoamérica y el Caribe, los efectos de la institucionalización producen ansiedad de rasgo, pensamiento irracional, trastornos mentales y sentimientos de inconformidad en aumento. También, déficit de competencias personales como: baja autoestima, deficiencia en el autocontrol de los impulsos, baja tolerancia a la frustración, inestabilidad emocional e incompetencia por intereses personales y sociales, todo esto como se ha mencionado anteriormente es la falta de trabajo y dominio emocional, vinculado a experiencias y vivencias cognitivas afectivas en el mismo proceso institucional.

Las dificultades de los jóvenes se resumen en la experiencia cívica, pues carece de conexión y vinculación con otros ámbitos que no sea la condición de joven, se encaran a los problemas sociales de manera individual. La autotranscendencia como dirección de la conciencia en cuestión de la percepción de los valores y sentidos puede producir la capacidad de reconocimiento del otro, el grado de afectación de situaciones y entrega en las formas de desarrollo. Martínez et al. (2010) relaciona la espiritualidad humana o autoconciencia reflexiva del ser, con la producción de la capacidad de autodistanciamiento y autotranscendencia, de acuerdo con los recursos como las facultades de la persona: fenómenos, capacidades y manifestaciones, las cuales no son realidades ópticas de materia, sino que son potencias puras del ser.

El autodistanciamiento se resume en la autocomprensión o autoconocimiento de sí mismo la cual provoca que consecuentemente puede llegar a una autorregulación de los pensamientos y emociones, esa auto proyección diferente al presente. Así, lograr adquirir los suficientes recursos, capacidades y motivaciones para actuar en la esfera pública, en la ciudadanía y en la sociedad llega a ser algo imposible si en el proceso de desarrollo no hubo un soporte o apoyo alguno en general de la sociedad a la juventud. Entonces lo que se quiere

decir es que haya protagonismo por medio del reconocimiento vinculado a ser sujetos jóvenes autónomos y para que la juventud sea capaz de incorporarse en la sociedad, debe de ser desde la consideración de sus circunstancias, competencias, relaciones, pertenencias, oportunidad y participación, conseguir esa presencia sin necesidad de adoptar la forma adulto centrista. Por tanto, el reconocimiento del joven en pleno ejercicio de su ciudadanía presente y futura debe empezar por reconocer el contexto y realidad social, conocimientos y la presente existencia del aquí y ahora.

1.3.4 LA INMEDIATEZ COMO NECESIDAD

Como se abordó anteriormente, el reconocimiento y asimilación de la juventud en la sociedad se complica, por el hecho de no reconocer razonamientos y procesos sociales distintos, provocando así la obtención de herramientas de desarrollo social gradualmente, por lo tanto, la obtención de reconocimiento y objetivos personales conlleva tiempo. En este apartado se abordará la cuestión de la inmediatez, tal vez hablando sobre la poca o mucha facilidad de obtener objetivos de acuerdo con las situaciones en las que se esté desarrollando “la inmediatez que se le atribuye a creencias y prácticas que se expresan de diversos modos en distintas épocas, en diversos grupos” (Boltier y Grusin, 2011, p. 38)

La inmediatez definida como el alcance o adquisición instantánea a las proyecciones o deseos, ligada a los sentidos como felicidad de satisfacción, realización y poder sobre la adquisición. De acuerdo con Vázquez y Mouján (2016), el sujeto no puede ser pensado sin el contexto social ni viceversa, pues se va construyendo en el mismo tiempo y espacio, por lo que la juventud podría ser colocada en la posición de constantes necesidades por las cuales se lucha por alcanzar, pero esperando que no sea en un tiempo lejano.

La inmediatez es un “tiempo apurado” y a la vez anulado, no hay lugar para la emergencia de la angustia, no hay espacio para que se elabore un duelo y no se pueden dar lugar para elaborar esto porque no hay tiempo... (Pérez, 2023).

La inmediatez es un hecho un cambio, transformado la forma en que nos comunicamos, trabajamos y vivimos, por ejemplo; la tecnología nos ha acostumbrado a obtener respuestas rápidas y soluciones instantáneas sin tolerancia en todos los aspectos “La cultura de la inmediatez “exige” rapidez y satisfacción espontánea, lo cual promueve conductas sociales de hiperactividad, ansiedad y el deseo constante de gratificación” (Pérez, 2023), cambios que afectan de forma sustancial en el ser y estar. El ritmo de vida de la juventud de por sí lleva una etiqueta en la cual se exige desarrollo y crecimiento tanto en lo fisiológico como el conocimiento y autocontrol e incorporación a un estrato social, esa necesidad de ya obtener lo necesario para seguir y ser tomados en cuenta es algo con lo que viven, desean y ven como objetivo.

El sujeto joven en su inferioridad y vulnerabilidad ante la sociedad no es una manera de ser parte, si no que la búsqueda constante de la aceptación y reconocimiento hace que caiga en la exageración de anhelar ser parte. A falta de la regulación, reconocimiento y reflexión propia como sujeto joven dentro de la sociedad estructural, queda abierta la idea de necesidades y qué mejor que estas se consigan de un momento a otro. En la sociedad todo es inmediato y los jóvenes cada vez más se inducen en esta lógica, por ejemplo, una persona tarda unos tres segundos en saber si algo le interesa o no y las redes sociales han influido mucho en esto, afectando las relaciones para que sean rápidas, directas y claras. Actualmente en el siglo XXI, una de las situaciones que más cuesta hoy en día es vivir con cierta frustración, con pensar que uno no puede llegar alcanzar lo que quiere y esta frustración en una persona que está en un proceso de inserción social, trae consecuencias mayores en lo personal. Así se muestra que la inmediatez en la juventud no es cosa de la juventud, tiene que ver con una sociedad.

Las instituciones también como imagen de logros, dentro del proceso de construcción va instituyendo el sentido de formas o alternativas para la obtención de deseos y proyecciones, básicamente refiere al consumo de alternativas como lógica de operación social y a los jóvenes se les condiciona ciertos aspectos de integración social, por tanto, la adquisición es

forzosa. En el planteamiento de Binetti (2010), rescatando a Kierkegaard menciona que, lo inmediato como lo estético es igual a la inmediatez como indeterminación. De nuevo se estaría hablando de la autorreflexión, la conciencia de las decisiones y la inteligencia emocional como bases para un mejor manejo personal y determinación en lo que se impone desde la estructura “Lo que determina el devenir del ser inmediato como mero estado, consiste en la ausencia de una reflexión e interiorización esencial que lo convierta en auto movimiento” (Binetti, 2010, p. 37)

Por lo anterior, la inmediatez en el ser y actuar de las personas provoca que se intimiden hacia la exterioridad (Binetti, 2010) menciona que, como sociedad, debemos encontrar un equilibrio y conciencia entre la conveniencia de la inmediatez y la importancia de la paciencia y la perseverancia. Así como, de los problemas de la época presente los cuales influyen en el ritmo y forma de vida, todo lo que existe en la sociedad no es más que resultado de la sociedad.

1.4 EL MOMENTO DEL DESARROLLO PERSONAL

1.4.1 PROCESO DE ELECCIÓN CIRCUNSTANCIAL

Al haber abordado cuestiones de condición juvenil, reconocimiento, expresión y la autoconciencia emocional y de acción, se puede direccionar a un proceso de decisión, específicamente de elección. La toma de decisiones durante la adolescencia es un proceso fundamental en su desarrollo pues en esta etapa, se definen metas académicas y profesionales, y se eligen caminos para alcanzarlas. Sin embargo, este proceso puede ser complicado debido a la impulsividad, tensiones internas y conflictos personales que los adolescentes enfrentan por ello es necesario conocer, saber hacer, convivir y aprender a ser. De acuerdo con Feregrino et al. (2006), el aprender a “hacer” aplica la eficiencia de los conocimientos para la toma de decisión y el aprender a “ser”, resuelve problemas

personales, toma de decisiones y responsabilizarse en los distintos ámbitos personal, familiar y social.

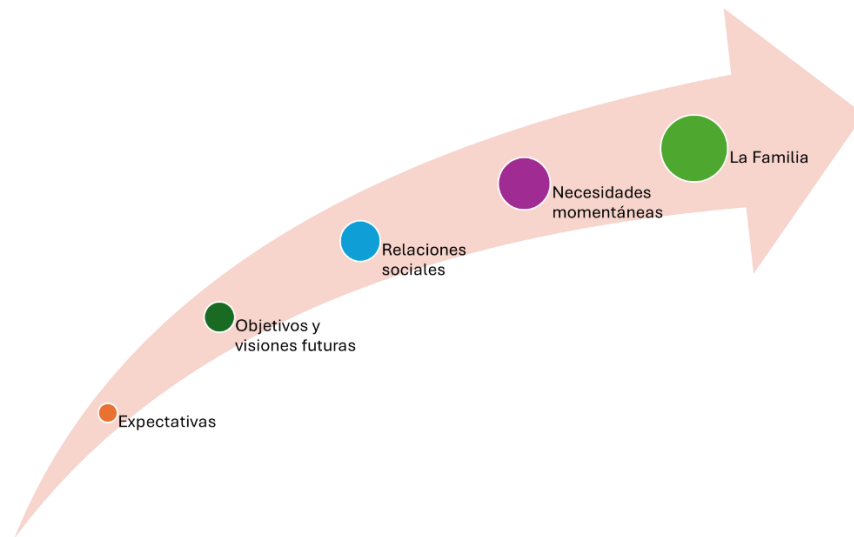
En la adolescencia, existen conductas propensas al riesgo por la limitación intelectual y por ende ineficiencia en sus estrategias de pensamiento y como consecuencia se entorpece el proceso de decisión (Broche y Cruz, 2014). Esto quiere decir que, al juzgar ciertas formas de solución a conflictos en la etapa de la adolescencia, se juzga desde el pensamiento adulto centrista, pues se espera que las elecciones y decisiones sean razonables. Feregrino et al. (2006) menciona que, los problemas relacionados a aspectos sociales no tienen una única respuesta o solución, por lo que esa diversidad de alternativas se determina por criterios y condicionantes.

Por consiguiente, la razón permite precisamente obtener diversidad de opciones que solucionan las problemáticas que se presenten. Las dificultades de los jóvenes al momento de tomar decisiones no son precisamente por la inmadurez cognitiva, sino más bien; por el desequilibrio entre lo emocional y racional con relación a cada persona, así las dificultades emocionales empiezan por la búsqueda de recompensas inmediatas que entorpecen la adaptación a circunstancias y se expresen sin limitación de los impulsos emocionales. La escasa autorregulación se refiere más a la escasa maduración consciente del comportamiento propio, en cualquier etapa de la vida.

La juventud, requiere capacidades y habilidades para reconocer intereses y decidir sobre aquellos que dañan o no en su integridad personal. Be Canul et al. (2021) menciona dos factores principales para la toma de decisión, el primero como factores de riesgo en el entorno y el segundo la interacción de grupos sociales. La toma de decisiones buenas influye en la calidad de vida de las personas, al momento de tomar decisiones pues se obtienen competencias cognitivas, habilidades sociales y comunitarias. Por ello cuando coloquialmente se dice que “echando a perder se aprende” precisamente por que como no ha habido esa cercanía a las herramienta y habilidades para tomar una decisión, al momento que se asumen por primera vez, se hace con los medios y herramientas que en ese momento

se tienen. Por ello, me permito plantear 5 aspectos contextuales que influyen en la toma de decisiones (ver figura 4)

Figura 4. Elementos para la toma de decisiones



Fuente: Elaboración propia a partir de lo abordado.

De acuerdo con el grafico, el primero que tiene que ver con las expectativas lo planteo desde lo que uno cree obtener, los objetivos y visones futuras las planteo respecto a que es lo que se quiere obtener y hacia donde lleva tales objetivos a futuro, las relaciones sociales porque son las que influyen y de cierta forma van redireccionando y la familia porque al final las elecciones las determinas al final por lo que obtuviste y a partir de ello mejorar.

En conclusión, la juventud contiene una escasa información para dominar las circunstancias de una elección y se dejan influenciar por las relaciones sociales e interpersonales y el contexto en el que se desenvuelve. Para llegar a la comprensión en la toma de decisiones es necesario tomar en cuenta que la orientación reside en sí mismo y no en el modo, pues las decisiones por sí mismas presentan riesgos y conflictos. Según Luna y Laca (2014) existen patrones en la toma de decisiones: a) Vigilancia, razonada y optimista b) Hipervigilancia, con pánico pues se cree que es posible, pero tarda c) evitación defensiva, una postura pesimista de que funcione y se encuentre una solución. Por lo que para la elección de dirección de

alguno de estos tres requiere preparación y herramientas de información por parte de la sociedad.

1.4.2 LA ELECCIÓN COMO TRAYECTORIA DE VIDA

Al haber abordado la cuestión de la elección con sus complicaciones y necesidades, es pertinente abordar la trayectoria de vida que se toma a partir de haber tomado una elección. De acuerdo con la investigación realizada por Corica y Otero (2017), en el proceso de desarrollo de las personas jóvenes se ejecutan diversas actividades de interés en el tiempo disponible después de la escuela o incluso al mismo tiempo. La simultaneidad de esas actividades puede ser transformada a una multiplicidad de experiencias que futuramente pueden desenvolverse en el ámbito social estructural, mediante las diversas actividades que se pueden realizar, existen posibilidades de desempeño para seguir estudiando o trabajar.

Por ello, es importante mencionar que existe un sesgo en el sector social, respecto a las clases y adquisición económica, en los niveles medios y altos tienen menos actividad laboral, los de nivel bajo tienen más participación laboral, claramente condicionados por su contexto, pero también es verdad que procuran más lo estudios los de nivel bajo que los de nivel medio y alto. Se presenta aquí el factor social como orientación y disponibilidad por posibilidades sectoriales (Corica y Otero, 2017). Ahora bien, se empieza por la simultaneidad de ocupaciones y aprendizajes desarrollados como posibles herramientas para desenvolverse, como resultado la elección de qué hacer después de haber concluido el nivel de educación, es el primer acercamiento al mundo adulto.

Por lo anterior, Otero (2012) plantea tres tendencias de transición y vinculación: 1) la prolongación de la juventud y estadía en el sistema educativo 2) la complejización en las modalidades de transición de educación y trabajo 3) la salida tardía de los jóvenes del hogar

de origen. El sector social influyente en las trayectorias y aspiraciones de vida, donde la cuestión educativa es la única herramienta que proporciona para el acercamiento a los distintos contextos

En la sociedad en general se manifiestan los tipos ideales , clasificación que genera expectativas y resultados de acuerdo al que pertenecen, el proceso intersubjetivo que a través de vínculos particulares los sujetos se desarrollan con prácticas y procesos “La construcción de la transición se basa en la suma de interacciones, elecciones y alternativas en el marco de oportunidades próximas, que se han conformado por procesos del contexto en el que se encuentran inmersos” (Otero, 2012, p. 109) la elección es atravesada por orientaciones de las decisiones, en primera por gustos y atractivos personales de la familia, experiencias cercanas y experiencia de perfiles sociales y las cuestiones políticas, sociales, económicas y culturales para motivación de proyecciones.

Por consiguiente, el proceso de elección sobre la carrera, trabajo o nueva vida siempre es guiado por convicción y las expectativas parecen centrarse en un grado de estudios el cual permita a los jóvenes acceder a mejores oportunidades de trabajo, con ingresos altos y estabilidad económica “En este cambio y transición es necesario pensar en políticas públicas que generen puentes para la futura inserción laboral y social” (Corica y Otero, 2017, p. 54). Dependiendo de los objetivos y perspectivas que se tenga para la realización de la vida, la formación y experiencia pasan a ser elementos clave para ser tomados en cuenta, distinguirse y calificar. Por ello Briseño et al. (2014) plantea que es importante establecer planes de orientación, apoyo y motivación social para un mejor desempeño.

CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN.

Esta sección analiza las características sociodemográficas de la población joven a nivel nacional, en el Estado de México y en Toluca, con el objetivo de comprender el contexto en el que viven y se desarrollan socialmente. Esta información permitirá conocer la organización y función social de este grupo de población, así como presentar pautas para la construcción de los relatos de vida que se presentarán en el siguiente capítulo.

Por lo anterior, este segundo capítulo puntualiza los siguientes elementos de la población joven: características sociodemográficas, inclusión económica laboral, participación política, desarrollo y oportunidad educativa, estado de salud particularmente sexual y reproductiva, situación del hogar y desenvolvimiento personal.

Las fuentes de información utilizadas son textos académicos, reportes y bases de datos elaboradas por instituciones como Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

El contenido, entonces, se compone de tres secciones que abarcan los tres niveles ya mencionados. En la primera sección se describe la población joven de México respecto a sus principales características sociales, económicas, políticas, salud y familiares. En la segunda sección se abordan las mismas características a nivel estatal, ya que esta entidad cuenta con el mayor número de población a nivel nacional y es donde se ubica Toluca, municipio en el que se encuentran los sujetos de estudios para esta investigación. En la tercera sección se presenta la información del contexto en el que se encuentran las personas jóvenes de Toluca.

2.1 GRUPO DE JÓVENES EN MÉXICO

2.1.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN

Para iniciar con las características sociales de las personas jóvenes en México, es necesario precisar el rango de edad que se contemplará para lograr una mejor contextualización de la población de estudio. Algunas instituciones, a las cuales se acude para obtener información detallada, determinan un rango de edad para la población joven, por ejemplo: para el INEGI y la CONAPO es de 12 a 29 años, en el DIF es de 15 a 18 años y en IEEM de 12 a 29 años. Por lo anterior, en esta investigación se considerarán, en el grupo de personas jóvenes, a mujeres y hombres que se encuentren en un rango de edad de 12 a 29 años; la decisión se fundamenta en los parámetros institucionales, tomando en cuenta que algunos datos obtenidos solo contemplan un rango de edad de 15 a 29 años.

En México, según el Censo de Población y Vivienda 2020, existen aproximadamente 37.8 millones de jóvenes entre 12 y 29 años que representa el 30% de la población total; de este grupo, 49.8% son hombres y 50.2% mujeres (INEGI, 2020) ^a. Como se muestra en la imagen 1, el volumen de la población joven es mayoritaria respecto a otros grupos de edad como infantes, adultos y adultos mayores. En términos generales, implican mayor demanda de servicios sociales como educación, salud, seguridad e infraestructura.

Imagen 1. Pirámide de población. República Mexicana, 2020



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020) ^a.

Otras características sociodemográficas destacables de la población joven son: situación conyugal, nivel de escolaridad, hablantes de lengua indígena y discapacidad, las cuales se presentarán en la tabla 2:

Tabla 2: Características sociodemograficas de la población joven en la Republica Mexicana

Características sociodemográficas	Mujeres	Hombres
Situación conyugal	15.7% unidas 32.5% solteras	11.4% unidos 37.5% solteros
Nivel de escolaridad	0.42% sin escolaridad 24.3% nivel básico 24.3% nivel medio superior 9.8% nivel superior	0.48% sin escolaridad 25.4% nivel básico 15% nivel medio superior 8.7% nivel superior
Lengua indígena	2.9% hablantes indígenas	2.8% hablantes indígenas
Discapacidad (predominantemente debilidad visual)	50.2% con limitaciones	49.8% con limitaciones

De ello se resume que, las características sociodemográficas presentadas anteriormente muestran la condición de desarrollo que envuelven a las personas jóvenes. Según Morín (2018) el contexto económico, social y político influye en la toma de decisiones y acciones que emprenden de acuerdo con sus intereses, emociones y visiones de vida.

2.1.2 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA LABORAL DE LA POBLACIÓN JOVEN EN MÉXICO

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2024) ^a, la Población Económicamente Activa joven es de 54.1% (60% hombres y 40% mujeres). La Población No Económicamente Activa, del grupo de jóvenes, representa un total de 45.9% (36% son

hombres y 64% son mujeres). La población ocupada del grupo de análisis es de 94.8% (57.4% hombres y 37.8% mujeres). Por tanto, la población desocupada representa el 5.2%.

Esta participación laboral joven se manifiesta en los distintos sectores: en el primario con un 9.8% (83.9% son hombres y 16.1% son mujeres); en el secundario con un 27% (71.8% hombres y 28.2% mujeres); y un 62.5% en el terciario (51.6% son hombres y 48.4% son mujeres) (INEGI, 2024) ^a.

Aunado a lo anterior, se aborda la posición en la ocupación de la población joven. Un 12% está en la categoría de independiente, donde el 13.8% son empleadores y 86.2% por cuenta propia. Los subordinados remunerados son el 92.3%. Por otro lado, el tipo de unidad económica, en el cual se desempeña el grupo de jóvenes, se encuentra mayormente en empresas y negocios con un 33.2%, seguido de un 6% en instituciones públicas y un 1.8% en instituciones privadas. Por último, la participación laboral en empresas y negocios es del 61%, en instituciones un 7.8% y en el sector de los hogares un 30.5% (INEGI, 2024) ^a.

De acuerdo con los datos descritos, se refleja una limitada y heterogénea participación de la población joven en el ámbito laboral por factores sociales, económicos y educativos. Se destaca que la participación mayoritaria es de los hombres jóvenes, visibilizando que, aun en la falta de oportunidad laboral de las personas jóvenes, las mujeres tienen mayores dificultades en las oportunidades para emplearse y desarrollarse de manera económica: “Estos datos pueden ser reflejo de la doble vulnerabilidad que sufren las mujeres jóvenes en el mercado laboral: por edad y por sexo, y que se intensifica en momentos de crisis económica, tanto del país, como del hogar” (Moctezuma y Murguía, 2021, p. 411).

2.1.3 LA PARTICIPACIÓN Y PERCEPCIÓN POLÍTICA DE LAS PERSONAS JÓVENES EN MÉXICO

La participación política en México se relaciona con acciones que inciden en asuntos públicos, mismos que permiten fortalecer la democracia. Por ello, en este apartado se aborda la participación y percepción política de la población joven. Entre los datos que se

destacan, se menciona que 7 de cada 10 jóvenes (de 18 a 29 años) desconfían de la política en México, considerando que quienes ejercen esta actividad no son aptos para los cargos públicos y sólo velan por intereses individuales (Soto, 2024).

Según la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI), hecha por el INEGI (2020) ^a, alrededor del 96% de la población joven, de 15 a 29 años, declaró mucho orgullo por ser mexicano. Los rangos de edad en personas jóvenes que mostraron mucha preocupación, o interés, por los asuntos del país se dividieron de la siguiente manera: de 15 a 17 años el 42%; de 18 a 19 años con el 43%; y de 20 a 29 años fue del 50.7%.

La población de 15 a 17 años que sabe, o a escuchado, sobre la democracia representa alrededor del 6.5%. Jóvenes que realizaron algún trabajo voluntario, fue del 31.1% de 15 a 17 años; 18% de 18 a 19 años y 15.9% de 20 a 29 años. Por último, la población joven que realiza actividades relacionadas con asuntos públicos fue del 32.1% de 18 a 19 años y del 42.6% de 20 a 29 años (INEGI, 2020) ^a.

Por lo anterior, se destaca que la participación en trabajo voluntario mayormente es del grupo de edad de 15 a 17, mientras que la percepción desmotivada y apática en cuestiones públicas que se relacionan con figuras políticas, así como involucrarse en partidos políticos, movimientos sociales y de campaña pertenece al grupo de 18 a 29 años. El 68.3% de las juventudes se siente desanimada ante la política, el 65.2% se dice molesta y a poco más de la mitad le causa aburrimiento (Soto, 2024).

2.1.4 UN PANORAMA DE LA EDUCACIÓN PARA LAS PERSONAS JÓVENES EN MÉXICO

La educación escolarizada en las personas jóvenes tiene como propósito transmitir conocimiento para lograr el desarrollo de sus habilidades, por ejemplo: la adaptabilidad, el pensamiento crítico, la colaboración y uso de tecnologías, de tal manera que se pueda obtener alternativas en un mundo cambiante. De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2022), los jóvenes (entre 15 y 24 años) adquirieron un nivel

educativo superior, destacando que las mujeres de 15 y 29 años representan el 55% de los nuevos jóvenes profesionistas. En comparación con los adultos entre 40 y 49 años, donde solo 6 de cada 10 personas jóvenes concluyeron el bachillerato y solo 4 de cada 10 tienen el nivel superior.

Por lo anterior, es preciso abordar la dificultad del acceso educativo que se presenta en el nivel medio superior y superior en México, sea por las zonas metropolitanas y marginales, la disponibilidad de instituciones, el coste de exámenes para el ingreso o el contexto en el cual se encuentran.

Miles de jóvenes egresados de bachillerato no continúan estudios en el nivel superior; en el ciclo escolar 2020-2021 egresaron con bachillerato concluido 1.4 millones de jóvenes; por su parte, la matrícula de primer ingreso a las IES fue de 1.1 millones de estudiantes, se estima que para 2024, los egresados de bachillerato serán 1.5 millones, esto muestra la existencia de una brecha entre la oferta de lugares en IES, planteles, programas y modalidades y las demandas y preferencias de los aspirantes a la ES, por lo que dicha desigualdad en el acceso debe ser atendida con urgencia (Martínez, 2023).

Es evidente la dificultad de acceso a los niveles educativos superiores pues, según Martínez (2023), en el ciclo escolar 2018-2019 y 2021-2022 se redujo el ingreso del nivel medio superior de 86.2% pasó a 83.5%. Para el ciclo 2022-2023, respecto a la educación media superior, el bachillerato general comprende el 62.1%, el tecnológico 30.5%, el técnico 6.4%; del total de la matrícula de educación media superior, un 48.7% de los jóvenes asiste a estatales, 22.2% federales, 13.5% en autónomas, y 15.6% en particulares (Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, 2023).

En general, el acceso a la educación (sobre todo en los niveles superiores) no solo depende de las capacidades intelectuales de las personas jóvenes, sino también “[d]el origen social y la diversidad de instituciones de educación media superior, que podrían erigirse como barreras para que los jóvenes tengan las mismas condiciones al ser incluidos en alguna de las opciones para estudiar bachillerato” (Villa, 2017, p. 63).

En resumen, el ingreso a la educación se obtiene tanto por el desempeño y seguimiento del proceso educativo, como por la dependencia de ciertos parámetros de la vida social que permiten o limitan el acceso. “Las posibilidades reales de elegir la institución donde se desea estudiar y las condiciones para ingresar, continuar y concluir el bachillerato, resultan más desfavorables, situación que puede perpetuar las desigualdades” (Villa, 2017, p. 73).

2.1.5 SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

La salud sexual y reproductiva en la juventud se relaciona con la posición social y rol al que se ha adscrito de acuerdo con el género, normas y expectativas sociales, por mencionar algunos (padre o madre, esposo o esposa, ama de casa, proveedor, etc.). Esto marca posibles trayectorias de vida y manifiestan la adaptación o inadaptación junto con nuevas alternativas.

La tasa de fecundidad en México, según la Dirección de información y comunicación social del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2022), se ubica entre los niveles más altos de América Latina y el Caribe, sobre todo en jóvenes adolescentes de 15 a 19 años.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud sexual es: un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, la cual no es la ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2024).

Como se abordó anteriormente, la salud sexual y reproductiva depende de la perspectiva personal, la composición social, la orientación familiar y la imposición de parámetros de vida. El embarazo a temprana edad suele ser una decisión sin proyección futura para la vida de las personas jóvenes, el cual afecta la trayectoria de vida que solían llevar: “En 2020, ocho

de cada diez mujeres, de entre 12 y 19 años, han tenido al menos un hijo y presenta rezago educativo” (IMCO, 2022, p. 3).

De acuerdo con la ENADID [Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica] 2023, la población de mujeres en edad fértil sexualmente activas (MEFSA) fue de 18.6 millones. Para este grupo, la prevalencia de uso de métodos anticonceptivos fue de 74.5%. Para 2023, las mujeres en edad fértil sexualmente activas (MEFSA), los grupos de edad de 15 a 19 y 20 a 24 años registraron los porcentajes más bajos de uso de métodos anticonceptivos, con 60.2% y 68.2%, respectivamente (INEGI, 2023) ^a.

En conclusión, la salud sexual está ligada tanto al desarrollo personal como a las características del entorno social en el que se encuentran; con el tiempo, marcan una proyección de vida ya que “la salud sexual y reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos” (Gobierno de México, 2023).

2.1.6 HOGAR

De acuerdo con la Encuesta Nacional de los Hogares (ENH) 2017, el hogar hace referencia a la unidad formada por una o más personas, vinculadas (o no) por lazos de parentesco, que residen, habitualmente, en la misma vivienda particular. En la ENH se indica que hubo, aproximadamente, 34.1 millones de hogares, donde la población joven que reside de 15 a 19 años es del 9.2%, seguido del 16% de jóvenes entre 20 y 29 años (INEGI, 2017) ^a.

Igualmente, el 89.4% de los hogares eran familiares (formados por al menos un núcleo familiar), mientras que el 10.6% eran no familiares (personas que viven solas o en situaciones de convivencia no familiar). La población joven (de 15 a 29 años) que se encuentra en hogares ubicados en una localidad de menos de 2,500 habitantes es de 7,105,405, en comparación a la localidad de más de 2,500 habitantes dando un total de 24,212,358 jóvenes (INEGI, 2017) ^a.

También, en ENH se aprecia que el total de hogares contaban con ciertas condiciones de vivienda como: el 94.2% paredes construidas con materiales duraderos, mientras que el 94.4% tiene techos de materiales resistentes y la mayoría tiene acceso a servicios básicos como agua potable y electricidad. Respecto al ingreso promedio mensual de los hogares, era de aproximadamente \$15,071 pesos, donde el 53.8% de los hogares se encontraban en situación de pobreza o vulnerabilidad y el 26.4% de los hogares no podían cubrir sus necesidades básicas con su ingreso (INEGI, 2017) ^a.

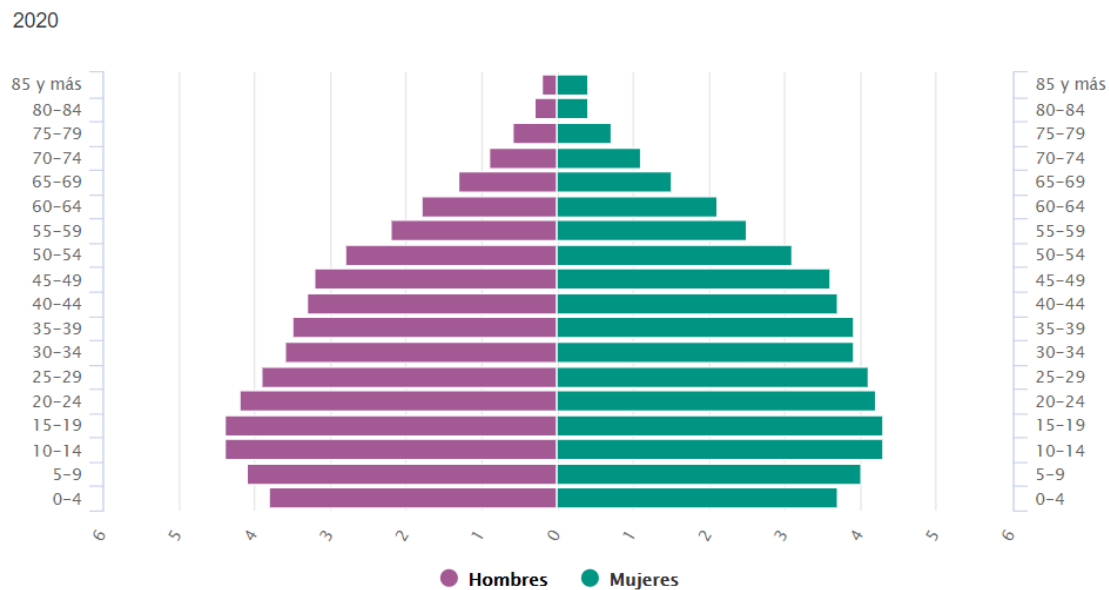
Para las personas jóvenes, dicho de otra forma, los hogares representan una parte importante en la estabilidad y la tranquilidad, pues en ella se podría encontrar seguridad, descanso y convivencia, los cuales son necesarios para un pleno desarrollo: “la vivienda como derecho humano está vinculado a su consideración como una necesidad básica imprescindible para vivir con dignidad y seguridad, a desarrollar libremente la propia personalidad y a participar, incluso, en los asuntos públicos” (Marañón y López, 2023, p. 468)

2.2 LA POBLACIÓN JOVEN EN EL ESTADO DE MÉXICO

2.2.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN

En el Estado de México, de acuerdo con el INEGI (2020) ^b, hay una población de 16,882,418 habitantes. La distribución poblacional, por edad y sexo (como se muestra en la imagen 2), evidencian que el 30.3% representa la población joven, siendo 49.9% hombres y 50.1% mujeres. Las personas jóvenes que hablan lengua indígena representan el 1.7%, donde 48.7% son hombres y 51.3% son mujeres; en comparación con el 98.3% que no hablan lengua indígena, cuyo 49.9% revela a hombres y 50.1% a mujeres.

Imagen 2. Pirámide de población, Estado de México, 2020



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2020) ^b.

Relacionado a las características de las personas jóvenes, y de acuerdo con el reporte nombrado La Radiografía de la juventud mexiquense por Villa et al. (2023), 39.5% de jóvenes prefieren la compañía de los amigos para hacer deporte, mientras que pasear o ir al cine con amigos o pareja sentimental alrededor del 28%, entre tanto salir con los padres o la familia de vacaciones el 31.4%. En actividades que realizan, el 25% solo ve televisión, igual que ir a la iglesia o templo, el 20% no practica ningún deporte y el 22.4% no asiste al cine o al teatro.

Siguiendo con las características de las personas jóvenes en el Estado, según Villa et al. (2023), el 28.6% toca temas sentimentales, el 27.7% temas sobre sexo y un 25% sobre sus proyectos o planes. Los temas de conversación con amigos respecto al cine o televisión prevalecen en el 31.7%, y con la familia 23.7%. En contraste, solo el 22.4% habla sobre sus problemas con la madre, y quienes conversan sobre la religión representan el 20.1%.

Diferente a anteriores generaciones, en el contexto actual de las personas jóvenes prevalece la tecnología, el internet y las redes sociales, repercutiendo en las formas de expresión e intereses; de ello se derivan distintas perspectivas por parte de la población adulta sobre el

uso de la tecnología y las actividades que realizan las personas jóvenes. Según Villa et al. (2023), el 76.7% de las personas jóvenes concuerda que la gente piensa que pierden el tiempo en internet y redes sociales; un 71.7% menciona que, para la mayoría de la gente, las personas jóvenes que no estudian ni trabajan son percibidos como flojos y que sus opiniones son inválidas; al respecto, el 65.5% de la población joven perciben que las personas los catalogan como irresponsables y el 72.7% lo niega.

Por otra parte, se presentan problemáticas que las personas jóvenes consideran constantes en su cotidianidad, iniciando por la discriminación. Villa et al. (2023) menciona que el 14.6% de las personas jóvenes ha sufrido esta situación, en un rango de edad de 18 a 29 años por las siguientes razones: en primer lugar, por la forma de vestir y arreglo personal; en segundo lugar, por el peso o estatura; en tercer lugar, por ser mujer; en cuarto lugar, por opinión política y en quinto lugar por la clase social, de este último se resalta que hay negación injustificada para acceder a programas sociales, créditos, vivienda y préstamos, así como apoyos a recursos para la educación.

Aunado a lo anterior, los grupos de jóvenes mencionan problemáticas de mayor a menor grado a su consideración. Las adicciones como mayor problemática, de acuerdo a un 26.5% de las personas jóvenes, siguiendo con un 19.6% la falta de empleo y un 18.9% con la escasez de oportunidades, la inseguridad con un 15.9%, problemas personales o familiares un 10.8%, embarazo adolescente 4.2% y acoso escolar 3.7% (Villa et al., 2023).

En conclusión, las características sociodemográficas describen un poco respecto al desarrollo de la vida cotidiana de las personas jóvenes en el Estado de México, contextualizando brevemente sobre las prácticas, temas y opiniones que tienen sobre la situación social en la que se encuentran, sobre todo las necesidades que manifiestan y consideran importantes, determinando así una forma de vida.

2.2.2 ECONÓMICO-LABORAL

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2024) ^b, la población ocupada, en el primer trimestre de 2024, es del 100% respecto a la población total joven, donde un 49.8% son hombres y 50.2% son mujeres. Hablando sobre la participación de personas jóvenes de entre 15 y 29 años, un 10.8% participa en el sector económico primario, seguido de un 27% en el secundario y por último el 14.8% en el sector terciario. Respecto al tipo de unidad económica, en instituciones privadas hay una participación mínima del 26.6% y mayoritariamente un 73.4% en públicas, así como en empresas y negocios un 21.6% y en el sector hogar solo el 14% (INEGI, 2024) ^b.

Por lo anterior, se aprecia que la participación laboral inicia a una edad de 15 años, considerada temprana en cualquier tipo de sector y unidad económica. De acuerdo con el reporte de Villa et al. (2023), en el primer trimestre de 2023, las personas jóvenes de entre 15 y 19 años (siendo el 69% de hombres y el 74% de mujeres) que se encuentran en un trabajo, tuvieron un ingreso mensual de un salario mínimo, ya que los jóvenes mexiquenses reciben un promedio de 6,360 pesos mensuales: 6,967 pesos los hombres y 5,530 pesos las mujeres.

Los jóvenes ocupados parecen desempeñar una jornada ordinaria de tiempo completo. Así, 40% de los jóvenes ocupados de entre 15 y 19 años y el 49% de los jóvenes ocupados de entre 20 y 29 años trabajan de 35 a 48 horas semanales, es decir, de entre 5 y 8 horas diarias considerando una semana laboral de 6 días. Mientras que el primer trimestre de 2023, la variable de desempleo voluntario “renunció o dejó su empleo” es solo notable en el caso de los hombres de entre 15 a 19 años, abarcando a un 57% de los desocupados en ese rango de edad. Sin embargo, en lo relativo a la población joven desocupada de entre los 20 a los 29 años es evidente que el desempleo es preponderantemente involuntario, atribuible al motivo de haber sido despedido (“perdió o terminó su empleo”) y, en otros casos, a la falta de experiencia profesional. (Villa et al., 2023, pp. 49-52)

En conclusión, la inserción laboral a partir de los 15 años en el Estado de México se considera una edad temprana; sin embargo, es una situación que se mantiene constante. De acuerdo con los datos estadísticos antes presentados, existe una notoria participación en la economía laboral por parte de la población joven, lo cual influye tanto en el desarrollo y el ritmo de vida que llevan.

2.2.3 POLÍTICA

En el reporte nombrado La radiografía de la juventud mexiquense por Villa et al. (2023) se menciona que, en el Estado de México, el 11% de las personas jóvenes platica de política; el 35.2% no habla del tema con nadie; como también el 12% conversa sobre los problemas del país y el 31.7% no; así como el 36.5% no plática con nadie sobre política y un 43.7% no habla sobre política en general. Respecto a la información sobre política que llega a influir en la participación y toma de decisiones, solo el 40% de la población joven, en el Estado de México, tiene acceso (Gómez y Díaz, 2020).

Según la Encuesta de Cultural Política de Jóvenes en el Estado de México 2018, la participación electoral entre los jóvenes es baja. Solo el 13.5% de los jóvenes en el Estado de México participa en elecciones, lo que es un indicador de la desafección política entre la juventud (Gómez y Díaz, 2020, p. 15).

Como alternativas de solución, los grupos de jóvenes dividen sus opiniones respecto a lo que consideran deben hacer cuando se presenta un problema en su calle, barrio o localidad: según el 59% menciona que es más efectivo recurrir a un funcionario para dar soluciones; el 58.2% escoge, como segunda opción, presionar a las autoridades; como tercera opción, el 57.2% cree conveniente publicar la inconformidad en cualquier medio de comunicación (Villa et al., 2023).

Así mismo, se identificó la disponibilidad de espacios de intervención en asuntos públicos para las personas jóvenes del Estado de México como lo son: la elección de representantes,

el ejercicio del poder político tanto en organismos de vinculación con la sociedad civil como con el sistema político; no obstante, solamente existió un 43.8% de participación de las personas jóvenes en las elecciones con el voto, mientras que el 56.2% no participó (Villa et al., 2023).

De acuerdo con los datos previos, se evidencia que los temas sobre política son de muy poco interés para la población joven y casi nula la participación e incidencia en asuntos públicos “expresan una desconfianza significativa hacia las instituciones políticas y electorales” (Gómez y Díaz, 2020, p. 15). Esto muestra un desapego y desinterés por el ejercicio y gestión política de las personas en el Estado de México.

2.2.4 EDUCACIÓN

Como anteriormente se ha mencionado, la educación tiene como propósito potenciar las habilidades de la población joven para el pleno desarrollo y la facilidad de alcanzar objetivos. De acuerdo con La radiografía de la juventud mexiquense, abordando información presentada en el reporte de la secretaría de educación pública (SEP), en el Estado de México las personas jóvenes del nivel medio superior tuvieron una eficiencia terminal de 69.7%; mientras que la cobertura ofrecida de 15 a 17 años fue del 74%; así mismo, la educación superior, según la SEP, no reportó una eficiencia terminal, pero sí una cobertura del 28.7% para estudiantes de 18 a 22 años (Villa et al., 2023).

Según información de la Secretaría de Educación Pública sobre los estudiantes en el ciclo escolar 2021-2022 en el Estado de México, en todos los niveles del sistema educativo de esa entidad había un total de 4, 251,599 alumnos, de los que 2,149,984 eran mujeres y 2,101,615 eran hombres. Lo anterior confirma que en nuestros días son más mujeres las que acceden a recibir educación, correspondiendo a un 50.56% del total del estudiantado en esa entidad federativa. (Villa et al., 2023, pp. 23-24)

También, los jóvenes en el Estado de México con un rango de edad de 12 a 29 años se encuentran en el cuarto promedio más bajo de rezago educativo del país, por debajo de la Ciudad de México, Sinaloa y Baja California Sur (Villa et al., 2023).

En el nivel medio superior, esta entidad disminuye su porcentaje de manera significativa avalando una cobertura del 63.20% de los jóvenes de 15 a 17 años. En el nivel universitario o superior, el Estado de México asegura únicamente la cobertura al 34.66% de sus jóvenes de 18 a 22 años, quedando rezagado del promedio nacional, que es del 41.64% de los integrantes de este grupo etario (Villa et al., 2023, p. 31)

En resumen, las personas jóvenes, en el estado de México, tienen un acceso limitado a los niveles medio superior y superior pues “el promedio de escolaridad en la entidad mexiquense es de 9.6 años. Y el año pasado tuvo un abandono escolar del 12.1%, casi dos puntos porcentuales arriba del promedio nacional” (Lara, 2023).

2.2.5 LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

De acuerdo con el INEGI (2023) ^a, en el Estado de México se reporta una disminución de fecundidad entre 2015 y 2023, pues la tasa de fecundidad adolescente se redujo un 16.7%, ya que anteriormente era un promedio de 72.4 nacimientos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años; actualmente, se cuenta con un periodo de 60.3 nacimientos por cada mil adolescentes del mismo rango de edad. En el Estado de México, en un rango de edad de 20 a 29 años, declararon que el inicio de su vida sexual sucedió a los 14.2 años y la pareja sexual en promedio era mayor que estos; por lo que las parejas tenían una edad promedio de 18.8 años (Villa et al., 2023).

En cuestión de salud en general, para el 2022 hubo diversos registros de jóvenes con los siguientes padecimientos: 1% con diabetes y enfermedades cardiovasculares; 4% con hipertensión; así como la depresión que provoca falta de sueño de calidad con un 49% que

lo ha experimentado, 48% con falta de concentración (el 16% lo experimentan frecuentemente); por último, sentirse triste afectó hasta el 45% de las personas jóvenes, de los cuales el 16% vive esto la mayoría del tiempo de 3 a 4 veces por semana, en consecuencia, el 7.7% de los encuestados declaró que ha pensado en suicidarse (Villa et al., 2023).

Por lo anterior, también se presentan los malos hábitos que afectan la salud en los jóvenes, como fumar, tomar alcohol y consumir drogas. Analizando datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2022, en relación con los jóvenes de 20 a 29 años en el estado de México: se calcula que el 26% de los jóvenes fuma, iniciando de manera diaria a la edad de 20 años con una cantidad de 5 cigarros al día en promedio; del mismo modo, el consumo de alcohol en jóvenes de 19 a 29 años tiene una frecuencia mensual del 39% y el 14% consume bebidas alcohólicas de manera semanal, quedando el 15% sin consumir alcohol en su vida (Villa et al., 2023).

En general, la salud de la población joven en el Estado de México es afectada por condiciones y hábitos a los cuales se encuentran condicionados y referidos que, con el tiempo, van desarrollando y marcan un estilo de vida.

2.2.6 HOGAR

De acuerdo con el censo de población y vivienda (INEGI, 2020) ^c, en el Estado de México existe un total de 4,568,635 hogares censales, donde se encuentra una población de 16,943,520 siendo 48.5% hombres y 51.5% mujeres; por tipo de hogar censal, el 89.1% es familiar, 10.8% no familiar y 0.06% no especificado. La distribución porcentual por composición familiar se muestra a continuación: un 60.7% de parejas con hijas(os), 13.2% parejas sin hijas(os), 18.5% madres sin cónyuge y con hijas(os), así como el 3.9% padre sin cónyuge con hijas(os) y, por último, 3.6% personas sin su núcleo familiar (INEGI, 2020) ^c.

La población, en hogares censales, de 12 a 29 años es del 30.2% siendo aproximadamente el 49.8% hombres y un 50.2% mujeres; del mismo modo, los integrantes en hogares censales indígenas de 12 a 29 años 0.4% (75.5% son hombres y 24.5% son mujeres); finalmente, un 1.7% con presencia de discapacidad o limitación, donde 70.7% son hombres y 29.3% son mujeres (INEGI, 2020) c.

El 64.8% de la población, de 12 a 17 años, reside con padre y madre, el 21.2% solo con la madre, el 3.6% solo con el padre y el 4.4% reside sin padre ni madre. La población de 12 a 29 años, según el parentesco, se segmenta así: esposa(so) o pareja 48,742 hombres y 359,691 mujeres, siendo hija(o), 1,771,579 hombres y 1,624,237 mujeres (INEGI, 2020) c.

En resumen, los hogares con jóvenes en el Estado de México reflejan características demográficas relevantes, por ejemplo, la mayoría de los hogares son familiares, es decir, están formados por parientes como padre, madre e hija(o) y el tamaño del hogar ha disminuido debido a una baja en la tasa de natalidad. Por lo que los hogares con personas jóvenes repercuten en las condiciones de vida actuales y futuras.

2.3 LA POBLACIÓN JOVEN EN EL MUNICIPIO DE TOLUCA

En este tercer apartado se abordan las características sociodemográficas de la población joven en el municipio de Toluca, ya que es donde se encuentra la población de estudio. Se hace un acercamiento al contexto y desarrollo social en el cual se encuentran, además de dar pauta a la construcción de los relatos de vida que se presentarán en el siguiente capítulo.

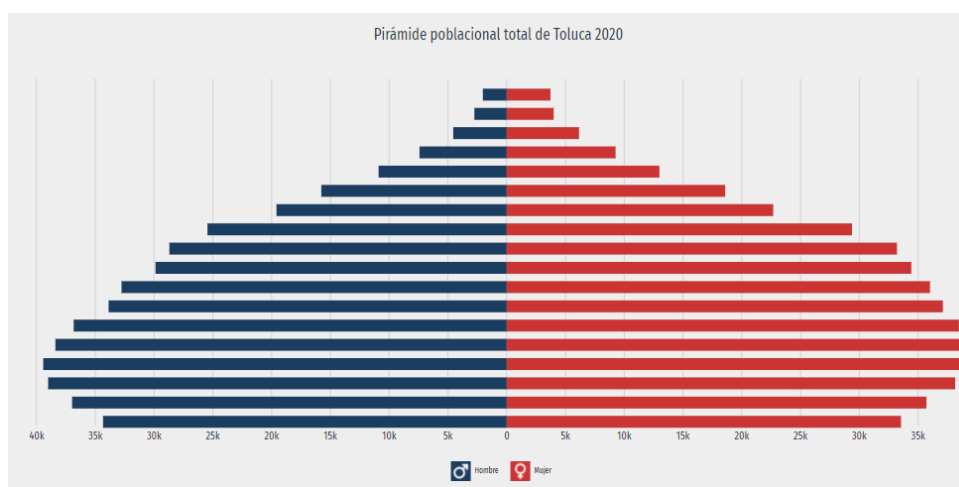
La información que se abordará de manera desagregada en este apartado, a diferencia de los anteriores nacional y estatal, se divide en tres secciones: la primera respecto a las características y condiciones sociales de las personas jóvenes; la segunda es la participación económica laboral; y concluimos con la participación política, debido a que en los rubros (como educación y hogar) existe información limitada. Respecto al rubro de salud sexual y reproductiva, no se abordarán porque la información disponible es desactualizada.

En Toluca, en cuestión de educación y de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, el grupo de jóvenes de 12 a 29 años que asiste a la escuela representa un 48% contrastante con el 52% que no asiste. El nivel de escolaridad que se reporta en el grupo etario es del 13.8% con nivel medio superior (49.8% hombres y 50.2% mujeres); solo un 11.5% con nivel superior (49.2% son hombres y 50.8% son mujeres). Respecto a los hogares, en el municipio de Toluca hay un total de 60,727 hogares censales, de los cuales las personas jóvenes de 15 a 29 años se ubican en el 32.2%, siendo 72.7% hombres jóvenes y 27.3% mujeres jóvenes (INEGI, 2020) ^a.

2.3.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN JOVEN

La población total en el Municipio de Toluca es de 910,608 habitantes, con una distribución poblacional por sexo como se muestra en la imagen 3, donde el 30.4% representa la población joven en un rango de edad de 12 a 29 años, siendo el 49.8% hombres y 50.2% mujeres (INEGI, 2020) ^c. Donde la mayor población joven se concentró en edades de 10 a 14 años con 77,175 habitantes, seguido de 15 a 19 años con 78,290 habitantes, así como de 20 a 24 años con 77,157 habitantes (Data, 2020).

Imagen 3. Pirámide de Población, Municipio de Toluca, 2020.



Fuente: Data México 2020, Gobierno de México.

Entre la diversidad, el 1.8% se consideran afrodescendientes y solo el 0.8% habla lengua indígena. En otra tesitura, las personas jóvenes que saben leer y escribir representan aproximadamente el 99.3% (49.8% son hombres y 50.2% son mujeres). Entre tanto, la situación conyugal indica que un 13.9% de la población joven está en unión y 34.6% está soltero (a) (INEGI, 2020) c.

En el municipio de Toluca, la capital del Estado de México, existe una dinámica demográfica interesante, especialmente por la población joven de 15 a 24, ya que predomina en su extensión poblacional y, respecto a algunas características anteriormente mencionadas, se muestra cierta condición de desarrollo en la cual se encuentran.

2.3.2 ECONÓMICO-LABORAL

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, de la población total joven, el 47% representa las personas económicamente activas (PEA), 59% son hombres y 41% son mujeres. La población ocupada, respecto a la PEA, representa el 95.9% y un 4.1% desocupada. De igual modo, la población no económicamente activa involucra un 53%, donde 42% son hombres y 58% son mujeres (INEGI, 2020) c.

Así mismo, según Román y Vera (2012), la presencia de jóvenes asalariados (para 2010) disminuyó en Toluca, esa reducción significativa, a poco más de cuatro puntos porcentuales, pasó de 38.6% a 34.2% en el periodo de 2005-2010. Así mismo, mencionan que la población joven asalariada, al incorporarse al sector formal, presenta dificultades y pérdidas de oportunidades por el capitalismo que vulnera a los jóvenes y los dejan excluidos de este sector; estas situaciones provocan buscar trabajo en el sector informal, el crimen organizado, la prostitución y más categorías.

Por lo anterior, las personas jóvenes, en el municipio de Toluca, se ubican en el nivel extremo de precariedad preocupante; de acuerdo con Román y Vera (2012), en el primer trimestre

de 2010, para la ciudad de Toluca, el 36.4% de mujeres jóvenes se ubica en dicho grado de precariedad laboral, contra el 33% de hombres jóvenes.

2.3.3 POLÍTICA

La política se relaciona con la participación en asuntos públicos que condicionan el desarrollo de la vida social. De acuerdo con la tesis sobre “Jóvenes y Participación Política” de Mercado (2017), los jóvenes intervienen en diversos ámbitos institucionales como lo son: la familia, los medios de comunicación, la escuela y las comunidades. Mismas que promueven mecanismos de aprendizaje e intervención; por ejemplo, aprender a defenderse sin pelear, escuchar y respetar la opinión del otro, negociar las diferencias y tomar una decisión de manera razonada, como parte del desarrollo social a aplicar en cualquier ámbito de su vida.

En consecuencia, la percepción que se construye, sobre la política, tiene que ver con la forma en que se desarrolla: “En este sentido el lenguaje, los razonamientos y los pensamientos de los jóvenes son las claves para interpretar y justificar su percepción política y en particular sus posturas desafectas” (Mercado, 2017, p. 37). En el municipio de Toluca, las personas jóvenes han formado su propio criterio de manera negativa sobre asuntos políticos, debido a que “los jóvenes desarrollan un concepto negativo de los políticos, son pocas las figuras que tienen su aprobación y que causan su admiración. Los partidos políticos corren con la misma suerte pues han pasado a ser inútiles para los jóvenes” (Mercado, 2017, p. 37).

Atendiendo a lo anterior, se deduce que en el municipio de Toluca no son afines a cuestiones públicos-políticos; por ende, la participación suele presentarse en expresión de necesidad, angustia y hambre de solución. Jóvenes de sectores populares actúan en protesta, realizan demandas mayores de atención e inclusión a la mecánica social, lo hacen en acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas, de las que esperan cierta eficacia y una

respuesta inmediata, donde ellos se perciben a sí mismos como parte activa e importante. (Mercado, 2017, pp. 39-40)

En virtud de lo cual, se promueve el apoyo a los jóvenes con el objetivo del desarrollo personal, profesional y ciudadano por parte del ayuntamiento de Toluca, brindando, así, cierta atención en áreas artísticas, académicas, deportivas, cívicas, lúdicas, de emprendimiento y vinculación de capacidades con organizaciones juveniles. Según el Ayuntamiento de Toluca (2024), en Toluca se ofrecen programas que apoyan el desarrollo integral de las identidades juveniles, promoviendo una cultura de desarrollo que trabaja de manera complementaria a la educación formal.

Por lo anterior, la población joven en el Estado de México enfrenta una constante precariedad en cuanto a sus necesidades básicas y sus oportunidades de desarrollo personal, profesional y social. Según las fuentes de información mencionadas, es fundamental atender y monitorear sus necesidades, garantizando mayor acceso y participación en los ámbitos educativo, laboral, social y político. Así mismo, es necesario mejorar sus condiciones de vida, incluyendo el hogar y el fortalecimiento familiar, además de brindar atención prioritaria a su salud física, emocional y mental.

CAPÍTULO 3. VOCES DE LAS PERSONAS JÓVENES DE TOLUCA: PARTICIPACIÓN Y PERSPECTIVA DE LOS ÁMBITOS SOCIALES

En el tercer capítulo se pretende visibilizar las perspectivas de los distintos ámbitos sociales de las personas jóvenes en el municipio de Toluca, con un análisis de carácter empírico desde la perspectiva y experiencia juvenil. Para ello, se recabaron relatos de vida de diez informantes (Hernández, 2005) mediante entrevistas semiestructuradas durante octubre de 2024. Se indagó sobre los temas de interés como, la perspectiva sobre la juventud, la visibilidad, perspectiva e influencia y participación en los distintos ámbitos sociales, así como la proyección de vida que se tenía al egresar de la educación media superior.

Las y los informantes son parte de las generaciones denominadas milenials (nacidos entre 1981 y 2000) y Z (nacidos entre 2001 y 2010), con criterios de interés específicos como la pertenencia a la generación escolar 2015-2018 de la educación media superior público, siendo siete egresados de bachillerato general y tres de bachillerato técnico, con el sistema educativo de la secretaria de educación pública. La aproximación a los informantes fue por un vínculo directo, ya que la autora convivió con siete personas entrevistadas durante el nivel medio superior. Las demás personas se contactaron por medio de la técnica de bola de nieve, es decir, por referencias de los demás informantes. Los ejes de análisis con los cuales cumplieron son las diferentes experiencias por su situación conyugal, nivel de estudios y ocupación, así como ser residentes de Toluca (ver tabla 1).

Tabla 1. Perfil sociodemográfico de las y los informantes

No.	Nombre	Edad	Estado Conyugal	Ocupación	Municipio de residencia	Generación de educación media superior
1	Joseph	24 años	Soltero	Mecánico Automotriz	Toluca	2015-2018
2	Keyla	24 años	Unión	Ama de casa	Toluca	2015-2018
3	Brandon	23 años	Unión	Obrero	Toluca	2015-2018
4	Miranda	24 años	Soltera	Secretaria Proyectista	Toluca	2015-2018

5	Eliud	25 años	Unión	Artesano	Toluca	2015-2018
6	Joel	25 años	Soltero	Promotor de ventas	Toluca	2015-2018
7	Fabio	24 años	Soltero	Administrativo	Toluca	2015-2018
8	Jazmín	23 años	Soltera	Obrera	Toluca	2015-2018
9	Luyan	24 años	Soltera	Edecán, mesera/hostess	Toluca	2015-2018
10	Alejandra	23 años	Soltera	Ingesta	Toluca	2015-2018

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas realizadas para esta investigación

Nota: Se omiten los nombres reales de las personas entrevistadas con el fin de preservar su confidencialidad, por lo que se recurre al uso de pseudónimos

Este tercer capítulo está compuesto de ocho apartados, los cuales refieren en primera instancia, al reconocimiento que se tiene de la juventud; seguido de la visibilidad y percepción de los seis ámbitos sociales (político, social, laboral, educativo, familiar y cultural), concluyendo con las proyecciones de vida que tenían los informantes al egresar de la educación media superior, lo que han realizado, cambiarían o retomarían de ella.

3.1 LA PERCEPCIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES SOBRE LA JUVENTUD

En este primer apartado se presenta la perspectiva respecto a la juventud desde el punto de vista de las personas jóvenes que, en esta investigación, participan como informantes. Las características que se destacan de una persona joven son edad, posición en la sociedad, así como modos y experiencias que determinan la condición joven. Para describir a las personas jóvenes, Fabio menciona que “el físico delata demasiado, las actitudes que juegan demasiado, la forma de hablar, como se expresan y en ocasiones son arrogantes” (24 años, Toluca, 2024).

Por otra parte, la definición de joven también puede ligarse a la edad y formas de actuar, tal como lo expresa Jazmín “la edad, para mí, de 18 a 25 años [cuenta] con una visión

limitada, no tienen la madurez para tomar decisiones y con fácil distracción” (23 años, Toluca, 2024). En tanto, Miranda opina que “es alguien de 17 a 20 años que está terminado el nivel medio superior e ingresando al superior, que no tiene preocupaciones y no tiene obligaciones y vive la vida al día” (24 años, Toluca, 2024). Se puede observar que no hay un rango de edad específico que determine a las personas jóvenes desde la perspectiva personal, no se ciñen a parámetros institucionales como los que establece IMJUVE, UNICEF o INEGI.

En otro sentido, puede decirse que la definición que se le atribuye a una persona joven depende del lugar y la posición desde la que se encuentran. Brandon comenta que una persona joven se caracteriza “por la edad y la vida que lleva, también las capacidades que tiene para salir adelante” (23 años, Toluca, 2024). Una posición diferente es la que expone Luyan, quien argumenta que un joven “no está abierto a muchas posibilidades, no ha tenido experiencias en todos los ámbitos y necesita preparación para la vida” (24 años, Toluca, 2024). Por otro lado, Joel señala que una persona joven se puede definir “como alguien divertido, despierto y con ideas y ganas de hacer más cosas” (25 años, Toluca, 2024). Con base en lo anterior, la definición sobre una persona joven se compone por el lugar en el que se encuentra, características físicas y su actitud ante la vida.

En cuanto a la noción del lugar que tienen las personas jóvenes en la sociedad, las y los jóvenes informantes tienen visiones negativas y despectivas. Ejemplo de ello es Keyla, quien señala que “a veces siento que son pisoteados” (24 años, Toluca, 2024). Contrastantemente, también hay opiniones positivas como lo comenta Jazmín: “es un lugar importante siendo mayoría de población y sobre lo que sigue como generaciones futuras” (23 años, Toluca, 2024). Fabio también comenta:

Son quienes van a formar el futuro y tienen todo para hacer millones de cosas. Como dicen que los jóvenes son el futuro, si es así yo lo considero así, yo los colocaría en lo más importante de todo. (24 años, Toluca, 2024)

Al hablar de las diferentes perspectivas y experiencias de vida que tienen las personas jóvenes, es necesario resaltar el reconocimiento de la diversidad social y cultural que existe

en los contextos en que se desenvuelve la juventud, así como las características propias que manifiestan las personas y grupos de jóvenes. Respecto a ese reconocimiento, Jazmín sostiene: “actualmente siento que sí, por toda la diversidad que se reconoce como lo cultural, sexual y así” (23 años, Toluca, 2024). Por su lado, Joel comenta que la juventud “actualmente si se reconoce, como en apoyos que se dan de acuerdo con las necesidades. Es una forma de incluir o atender a varios y no solo a un grupo de jóvenes” (25 años, Toluca, 2024).

Por otro lado, hay quienes destacan que existe un “pero” en el reconocimiento de la juventud, como Miranda que expone que “sí se reconoce, pero no se da como la importancia que se debe” (24 años, Toluca, 2024). De igual forma, Alejandra apoya diciendo “sí hay esa diversidad y se manifiesta visualmente, pero de forma despectiva” (23 años, Toluca, 2024).

Además, está el reconocimiento que se manifiesta tanto por la colectividad como por los mismos jóvenes en la manera en que expresan y actúan en la misma sociedad, como lo expresa Keyla:

Siento que sí se reconoce esa diversidad, pero a veces siento que nosotros mismos lo llevamos al borde, porque hay jóvenes que levantan la voz de que dicen yo estudio, trabajo hago esto y el otro, pero hay otros que de plano se tiran a la perdición. (24 años, Toluca, 2024)

También, se destaca un reconocimiento de manera desigual pues se priorizan ciertos grupos de jóvenes sobre otros, como lo plasma Joseph:

Se reconoce más a los jóvenes urbanos, por cuestiones de la tecnología como el teléfono, las redes sociales y debe de saber de varias cosas, y en lo rural los dejan de lado, hablando como de lugares de origen. Pero ya en características siento que no, porque nadie se detiene a ver y decir “¡Ah, tú eres así” o “Te falta esto” o “Tienes habilidad en esto”! (24 años, Toluca, 2024)

Por último, se encuentra el reconocimiento de las capacidades. Este permite aprovecharse de las personas jóvenes en ciertos ámbitos, donde solo buscan obtener su máximo

potencial. Por ejemplo, Luyan menciona que “los jóvenes son el futuro, la promesa sí o sí. Entonces son una herramienta importante para empresas, tanto pequeñas como informales, para aprovecharse de la inexperiencia y el desconocimiento de cómo funciona la vida” (24 años, Toluca, 2024).

El reconocimiento de las personas jóvenes no debería ser de manera homogénea, pues la forma en que se manifiestan y contribuyen a la sociedad, suelen ser diferentes y acorde a sus distintos contextos. Por lo tanto, el reconocimiento no sigue un patrón uniforme ya que existen diversas formas en las que se les valora o percibe. Por un lado, se les puede tomar en cuenta por sus aportaciones, su energía y su capacidad de generar cambios positivos; por otro lado, se enfrentan a escenarios en los que se demerita su trabajo o minimizan sus esfuerzos.

Además, se observa una desigualdad evidente entre distintos grupos de jóvenes, ya sea por diferencias sociales, económicas, culturales o educativas, lo que refuerza la existencia de barreras para lograr un reconocimiento equitativo. En este contexto, es fundamental reflexionar sobre la importancia de brindar un reconocimiento justo e inclusivo o que valore realmente las contribuciones y aptitudes de los jóvenes en su diversidad.

Por otro lado, se encuentran las aportaciones de las personas jóvenes a la sociedad, con excepciones, “pues hay quienes sí y quienes no aportan, hablando de forma clasista, pero en general conocimiento, ya que hay quienes aprenden rápido, dan opiniones y formas de visión. También por otros estilos de vida manifiestan más inquietudes y las expresan” (Fabio, 24 años, Toluca, 2024). Como se puede observar, lo que aporta una persona joven no puede clasificarse de manera absoluta como algo completamente bueno o malo, ya que gran parte de sus contribuciones dependen de su condición individual, su contexto y la forma en que se desenvuelve dentro de los distintos espacios sociales.

Aunado a lo anterior, también se encuentra las aportaciones comunitarias de las juventudes. Miranda señala “creo que actualmente aportan en el cambio, como al desarrollo de nuevas perspectivas de ciertos casos en concreto o temas de la sociedad” (24 años, Toluca, 2024). Por su parte, Jazmín dice que “de acuerdo con el ámbito, sí existe

aportación de novedad, respeto y justicia” (23 años, Toluca, 2024). Sin olvidar a Alejandra, quien señala que las personas jóvenes tienen “nueva visión de vida, organización y un capital humano más eficiente” (23 años, Toluca, 2024). Queda claro que la visión y perspectiva de las personas jóvenes llevan a una reconfiguración efectiva de la colectividad y no solo se trata de una opinión desconocida.

En última instancia, se destaca el reconocimiento de la capacidad y el rendimiento físico que caracterizan a las personas jóvenes. Al respecto, Joel menciona que “rendimos más, hay más aguante y energía, pero también damos o aportamos cambios buenos” (25 años, Toluca, 2024). Esto implica que las habilidades y capacidades físicas no solo benefician a nivel personal, también se ponen al servicio de la sociedad.

Un ejemplo de ello es su aplicación en ámbitos laborales que requieren destreza y fuerza física. Las aportaciones de las personas jóvenes, comúnmente, se distinguen según el escenario y organización en la que se desenvuelven, así como en función de las necesidades que va presentando la sociedad. En este sentido, las personas jóvenes tienen la capacidad de transmitir ideas, valores y actitudes que pueden enriquecer o transformar los entornos en los que participan, destacándose por su dinamismo y la influencia que ejercen en la construcción de nuevas formas de interacción social.

En cuanto las perspectivas que tienen las personas adultas sobre los jóvenes, las y los informantes expresan críticas y juicios que han escuchado, observado y experimentado. Jazmín señala que los adultos dicen “que no podemos hacer grandes cosas, que no tenemos la capacidad y no sabemos muchas cosas” (23 años, Toluca, 2024). Por su parte, Alejandra menciona que las personas adultas hacen referencia a “que no sabemos nada, no deberíamos de opinar porque no hemos vivido y que somos inmaduros” (23 años, Toluca, 2024). Respecto a la forma de hablar y actuar, Joel comenta “que somos inmaduros e inexpertos por la forma en que hacemos y decimos las cosas” (25 años, Toluca, 2024). De acuerdo con Mannheim (1993), las generaciones plasman siempre lo que representan y a lo que pertenecen; por eso, la opinión que tienen las personas adultas va de acuerdo con el deber, el cual representa lo que son y de dónde provienen.

No obstante, se encuentra una perspectiva de respeto hacia el porvenir de los jóvenes como lo mencionan Miranda

“la gran mayoría de adultos opinan que [las personas jóvenes] son como un cambio muy radical de lo que ellos vivieron en su momento, pues es un cambio muy marcado” (24 años, Toluca, 2024). Fabio opina “como que dan lugar a la época nueva, reconocen un poco ya esos cambios y nuevas formas. También hay quienes dicen verdad que no hacen nada y no aportan nada a la sociedad, tanto bueno como malo” (24 años, Toluca, 2024).

En contraste, los informantes distinguen ciertas características que diferencian a su generación de otras generaciones, tomando en cuenta la forma en que fueron educados y direccionados, por ejemplo:

Romper un poco de la sistematización de estudiar y trabajar enseguida, pero en la de nosotros hay la búsqueda de nuevas cosas y emprenden. Creo que es eso, que ya rompemos paradigmas. Las anteriores son sistematizadas y la de nosotros es más amplia. (Eliud, 25 años, Toluca, 2024)

En la misma línea de ideas, Jazmín comenta “yo creo que antes eran dogmáticas y la nuestra son más liberales con respeto en su gran mayoría” (23 años, Toluca, 2024). Además, Luyan dice “ya está más direccionada a conseguir y crecer, salir adelante, pero no contábamos con muchas posibilidades para seguir” (24 años, Toluca, 2024). Mientras que Keyla comenta “destacaría que fuimos más aplicados, tuvimos más libertad, enfocados” (24 años, Toluca, 2024). A diferencia de Alejandra, que lo expresa “más abiertos a posibilidades” (23 años, Toluca, 2024). Por último, Miranda opina “yo creo que la apertura a la comunicación y diálogo, intercambio de ideas, pero también la importancia de ciertas opciones para el rumbo de su vida diferentes a antes con un solo rumbo como lo era trabajar” (24 años, Toluca, 2024).

A partir de lo anterior, se puede señalar que la juventud desde la perspectiva de las propias personas jóvenes, se configuran según la generación a la cual pertenecen (milenials y z), posición social, sus experiencias y sus formas de vida, las cuales son el resultado de una

construcción recíproca entre la sociedad y los jóvenes. En cuanto al reconocimiento, las entrevistas revelan un equilibrio entre elementos positivos y negativos sobre la juventud. Por un lado, se destacan cambios y acciones que generan mejoras. Por otro, prevalecen calificativos negativos, como la irresponsabilidad, la inexperiencia y la duda sobre su capacidad para actuar y opinar. Por lo tanto, aunque existe un reconocimiento hacia la juventud, está condicionado por diversos factores que la ubican en una posición particular.

3.2 PARTICIPACIÓN SOCIAL

Al haber planteado la noción que tienen las personas jóvenes sobre la juventud, es pertinente abordar los distintos ámbitos sociales que desde su perspectiva aportan a su desarrollo. Por ello, se inicia con el entorno social, el cual permite interactuar, adquirir experiencias y formar identidad. Para dicho propósito, se plantean puntos de interés e influencia social para las personas jóvenes, como el sentimiento de representación por movimientos sociales juveniles, el impacto de la tecnología y distinguir elementos sociales que predominan más en la vida de una persona joven según las y los informantes.

El sentimiento de representación por movimientos sociales, para algunos, es de manera positiva por la intencionalidad y objetivos que contienen; como Jazmín, quien comenta “sí, yo me identifico como feminista y apoyo los movimientos feministas, pero también otros movimientos que manifiesta necesidades de nuestro grupo [joven]” (23 años, Toluca, 2024). Miranda expresa “sí, me siento identificada con algunos de ellos, creo que es una manera que da una visibilidad a causa de que se han agotado otras vías de solución a esas necesidades” (24 años, Toluca, 2024). Alejandra valora “para mí son algo importante y estoy a favor por los o el objetivo que tengan, no acudo a ellos, pero está bien y apoyó la causa siempre” (23 años, Toluca, 2024). Un punto de vista diferentes es el que aporta Luyan, quien hace una distinción entre su perspectiva y lo que aportan los movimientos sociales:

A mí no me aporta nada aun, ni en su momento me aportó, pero lo apoyo porque concuerdo con ciertas condiciones como lo de las mujeres que somos muy

vulnerables y así. Se me hace bien porque se da el grito de lo que se necesita y nadie se queda callado. (24 años, Toluca, 2024)

Desde otro ángulo, se encuentra la discrepancia sobre sentirse representado por las formas y medidas que pueden tomar en su ejecución. Al respecto, Brian juzga lo siguiente “yo digo que no se le niega a nadie esa libertad de expresión, pero siento que todos tenemos necesidades y que hay quienes están más necesitados que otros. Pero, en realidad, en ese tipo de movimientos no me siento identificado” (Brian, 23 años, Toluca, 2024), de igual manera Fabio expresa que “la parte de expresarse agresivamente, no sé, siento que no. En realidad, ninguno me representa. Digo, si está bien la expresión pacífica pero bueno las formas entran en discusión” (Fabio, 24 años, Toluca, 2024).

Otras personas expresan su desacuerdo como Eliud, quien señala que “no, porque la gran mayoría manifiesta cosas que no son, se desvían de la idea y eso es lo que no está bien” (25 años, Toluca, 2024). En el mismo sentido. Keyla explica “no, yo siento que, si está el motivo, pero para pedir lo que se quiere pedir no es la manera” (24 años, Toluca, 2024). Por último, Joseph quien explica:

Yo creo que no. Para mí no es tan bueno hacer ese tipo de movimientos. Yo no digo que no es válido, pero, para mí, con una marcha no vas a arreglar nada [o] cerrar el paso de otras personas que tienen cosas que hacer. Para mí, eso es como que ni te ayuda, ni te beneficia y afectan a las demás personas. (24 años, Toluca, 2024)

En definitiva, la percepción de los movimientos sociales está dividida. Se valora la intención detrás de estos movimientos y se reconoce la búsqueda de objetivos orientados al beneficio o la solución de problemas, tanto como hay inconformidad respecto a las formas y medidas empleadas, ya que algunas personas consideran que estas pueden afectar negativamente a otros sin alcanzar soluciones concretas. En esta situación, la influencia de las luchas sociales depende del interés o la posición que adopten frente a un tema o necesidad específica, lo cual impacta significativamente en cómo se perciben los temas sociales en general.

Una forma de relacionarse e inducirse a temas de interés comunitario puede ser mediante la tecnología, por redes sociales, medios de comunicación y, en general, el libre acceso a cualquier información. Según las y los informantes, su uso “ha impactado bastante porque con un solo clic accedes a muchas cosas que ni siquiera tenías noción, pero personalmente ha impactado sobre todo en cuestión de conocimiento y facilitar las cosas” (Joel, 25 años, Toluca, 2024). Keyla considera que:

Nos ayuda mucho, como a comunicarnos, a saber y a obtener conocimiento porque el teléfono es el principal medio y por el que lo obtenemos. Y a mí mucho por los temas de interés que llego a tener y me informo. (24 años, Toluca, 2024)

De igual forma, Miranda explica “yo creo que mucho porque es una herramienta que te ayuda como en el estudio. En general siento que tiene impacto para un desenvolvimiento de la sociedad de manera positiva, pues se ha logrado el uso beneficioso” (24 años, Toluca, 2024). Así mismo,

Yo creo que ha impactado de una manera relevante y destaca mucho la información que se recibe; entonces, es muy buena. Personalmente demasiado porque ya es la vida cotidiana desde que despiertas hasta antes de dormir. Es algo vital de la vida cotidiana. (Jazmín, 23 años, Toluca, 2024)

Desde otro ángulo, se encuentra la opinión de Luyan, quien manifiesta “desde la prepa solo fue como para comunicación de redes Facebook y WhatsApp y era como el tener un privilegio quienes podían y tenían para un teléfono. Ahora ya es una necesidad básica” (24 años, Toluca, 2024). Contrariamente, hay puntos de vista en donde la tecnología ha afectado y manipulado la forma de ver y vivir la vida, como Eliud lo menciona “negativamente, mucho, porque si no encuentras un propósito se vuelve un vicio o una forma de perderte de la realidad, provocando desinterés. Como también por la cantidad de información errónea que solo atonta” (25 años, Toluca, 2024). O como Fabio lo explica, que es de una “buena y mala forma. Buena por la infinidad de información [que] enseña y aprendes; mala porque te quita tiempo, te pierdes y dejas de hacer otras cosas o no haces cosas productivas” (24 años, Toluca, 2024). En la misma línea de ideas, Brandon explica:

Para la juventud, siento que ha influido de manera bien si se ocupa bien, pero también de forma negativa por que luego se ocupa para quitar beneficios. Y también es el que todo tienes muy fácil y no sabes lo que es el esforzarse y se hacen muy rebeldes. (23 años, Toluca, 2024)

La tecnología puede ser vista desde diferentes perspectivas, como un beneficio que facilita la vida, como un privilegio o, incluso, como una influencia negativa que altera las formas de vida. Sin embargo, su impacto depende del uso que las personas jóvenes le den. Según los objetivos que persigan al emplearla, la tecnología puede generar efectos positivos o negativos, determinando así el tipo de impacto que ejerce en sus vidas.

En otro sentido, al haber abordado temas de influencia social, es pertinente conocer desde el criterio de las y los informantes qué ámbito o ámbitos sociales consideran que impactan más en el desarrollo de vida de las personas jóvenes. En primera instancia, Joel menciona “siento que todos los ámbitos sirven en tu vida, pues es conforme vas creciendo, viviendo. Todo es un complemento” (25 años, Toluca, 2024).

A diferencia de Joel, hay quienes opinan que solo ciertos ámbitos son los que destacan, como “la cultura por el tipo de ambiente en el que se desarrollan pues te va moldeando” (Miranda, 24 años, Toluca, 2024), o, como lo desagrega Eliud “es el ámbito laboral y también cultural, la economía poco y lo familiar poco”. Así como quienes opinan que siempre ha sido por “lo económico y político. La sociedad es donde creces y te desarrollas” (Luyan, 24 años, Toluca, 2024), de igual manera Jazmín destaca que “es el contexto económico, sabiendo que el dinero no lo es todo, pero te abre muchas posibilidades” (23 años, Toluca, 2024); al respecto, concuerdan tanto Keyla quien dice “yo siento que más la economía” (24 años, Toluca, 2024) como Alejandra “yo creo que la economía” (23 años, Toluca, 2024).

En cambio, hay quienes comentan que “en algunas ocasiones, unas más que otras, pero para mí la familia” (Brandon, 23 años, Toluca, 2024). Joseph también considera que “la familia en un joven. A nuestra edad se busca un apoyo en la familia, ya que pasan adversidades y cosas y siempre está tu familia” (24 años, Toluca, 2024), así mismo Fabio expresa que

La familia, yo siento, que es algo inevitable y es por la que primero pasas y aprendes. La familia es todo porque se crean formas y estilos, conocimiento, costumbres y así, el apoyo y el no apoyo de ella te determina. (24 años, Toluca, 2024)

En definitiva, el ámbito social que prevalece más en la vida de los jóvenes suele desempeñar un papel determinante en su desarrollo, ya que actúa como un marco de referencia que modela sus intereses, metas y aspiraciones. Cuando un ámbito específico (como el económico, familiar, cultural o político) ejerce una influencia constante y significativa, la persona joven tiende a percibirlo como el más relevante para su vida. Este fenómeno ocurre porque dicho ámbito no solo ofrece oportunidades de aprendizaje y desarrollo, también genera expectativas y refuerzos que inducen al joven a priorizarlo sobre otros aspectos. En consecuencia, la mayoría de las veces, las personas jóvenes adoptan como propias las normas, valores y objetivos asociados a ese entorno predominante, creyendo que en él encontrarán el camino más viable para su realización personal y social.

Por lo anterior, es conveniente hablar sobre cómo lograr un buen desarrollo personal que permita alcanzar el potencial, tanto personal como profesional. Partiendo de la idea de “buscar un propósito de vida y canalizar la energía y pensamientos a cosas productivas, como un deporte o estudiar. Por más que alguien no le gusta el estudio, sí se tiene que preparar” (Eliud, 25 años, Toluca, 2024). Esto puede ser atreviéndose a “conocer el mundo. Lo que hay, lo que existe y no estar cerrados de ojos. Todo ayuda bastante a tener un panorama más amplio” (Joel, 25 años, Toluca, 2024). Luyan lo explica de una manera más puntual:

La educación en casa es muy importante con ejemplos que determinan intereses y formas de obtener las cosas. Tener estabilidad económica, así como actividades físicas en los cuales saquen la energía que tienen, después se les hará más fácil lanzarse a la vida por el hecho del ejercicio del desarrollo de capacidades, te conoces y vas viendo de qué eres capaz y no. La diversidad de actividades cambia la forma en cómo viven y ven que no solo es la tele, sino que hay más cosas y planteas un buen desarrollo desde joven. (24 años, Toluca, 2024)

A la par, hay quienes basan un buen desarrollo mediante elementos como “la educación, para defenderte ante la sociedad, la cultura para saber tu origen y quién eres, así como la política para estar pendiente de quién decide y te rige” (Fabio, 24 años, Toluca, 2024). Así mismo, Brandon concuerda que “tener estudios es lo más importante, es algo vital para tener más puertas y posibilidades” (23 años, Toluca, 2024), siempre y cuando sea “sin limitantes, por ejemplo, para conseguir un empleo o para acceder a la educación. Que no haya limitantes como el dinero” (Miranda, 24 años, Toluca, 2024).

Según las y los entrevistados, un pleno desarrollo está relacionado con aspectos como el autoconocimiento, el establecimiento de metas claras, el aprendizaje continuo, el correcto apoyo y la capacidad de adaptarse a los retos que presenta la vida. A partir de sus experiencias y perspectivas se puede identificar una serie de elementos clave que contribuyen a un desarrollo integro, destacando la importancia de equilibrar lo emocional, lo físico y lo social en la construcción de una vida plena y significativa.

3.3 CONTRIBUCIÓN Y PERCEPCIÓN POLÍTICA

En este apartado se habla sobre la participación, definición e importancia que tiene la política para las y los informantes, así como el papel que desarrolla la política en la juventud y la forma en que se involucran políticamente. La participación política es una manera de involucrarse, actuar e incidir en asuntos o decisiones como ciudadanía para la comunidad, región o país. Existen dos formas de participación: 1) convencional, actividades aceptadas por el sistema político (votar o participar en campañas políticas); 2) no convencional, el cual refiere a acciones que no siguen formas institucionales (manifestaciones, huelgas o protestas) (Instituto Nacional Democrático, 2022). De las 10 personas jóvenes entrevistadas, cinco han participado por voto convencional, dos de manera no convencional (en movimientos) y tres no participan.

Debido al número, forma de partición y no participación de las y los informantes, es importante conocer un poco la lógica que se tiene respecto a la política, iniciando con la definición que plantean las y los entrevistados. Fabio señala que la política “es el orden y reglas que rige a una sociedad o un país para el bienestar” (24 años, Toluca, 2024). Miranda, considera que la política “se refiere a la manera en que el estado maneja a la sociedad en los distintos ámbitos de acción para la sociedad” (24 años, Toluca, 2024).

Jazmín, opina que la política “son todas las decisiones que toman los mandatarios para el bienestar de la sociedad” (23 años, Toluca, 2024), al igual que Luyan, pues explica que lo considera “una influencia y como un servicio que se manifiesta cada que hay elecciones y conviene, en este caso, qué pavimentación, alumbrado, baches y así” (24 años, Toluca, 2024). A diferencia de Alejandra, quien lo considera “como algo institucional que busca poner el orden, pero no lo logra” (23 años, Toluca, 2024).

Mientras que Joseph explica que la política es “mucha plática, problemas y es un tema que involucra muchas cosas y evitas eso porque no cualquiera habla sobre lo que es la política” (24 años, Toluca, 2024) y de manera inquietante, Eliud comenta “creo que es corrupción y un tema un poco amplio” (25 años, Toluca, 2024).

Se puede observar que la política está relacionada con referencias institucionales como el orden, las reglas y el servicio, los cuales ayudan a comprender su forma, función e identificar el bienestar de la sociedad como objetivo principal. No obstante, también se destaca una percepción negativa de la política, asociada con conveniencia, problemas y corrupción. En general, la noción que tienen las personas jóvenes sobre la política está basada en información que puede ser verídica o provenir de medios de comunicación poco confiables, así como de acciones observadas o presenciadas. Estos factores han condicionado tanto el interés como la relación que se podría desarrollar respecto a la política.

Por lo anterior, valdría la pena conocer la importancia que le dan las y los informantes a la política en la sociedad. Fabio opina que es “muy importante por las reglas y el orden que manifiestan en la sociedad” (24 años, Toluca, 2024), así como Joel, pues comenta que “es

muy importante porque marca un orden y una forma de proveer y solucionar” (25 años, Toluca, 2024).

Por otro lado, Jhosep recalca que la política “es buena en la sociedad por cómo organiza el poder en la sociedad, o al menos así debería de ser” (25 años, Toluca, 2024) y Jazmín apoya diciendo que es “demasiado importante para atender las necesidades de la juventud” (Jazmín, 23 años, Toluca, 2024). Brandon comenta que, actualmente la política se muestra “por los apoyos que dan hacia los jóvenes y personas de otras edades, pero eso siento que es eso, el atender a esas necesidades” (Brandon, 23 años, Toluca, 2024).

Por otro lado, hay quienes expresan un desinterés respecto a la política. Miranda explica que “no hay un impulso a ese tema y los pocos jóvenes que encuentran interés en la política ha sido a base de experiencias cercanas” (24 años, Toluca, 2024). Alejandra menciona que la política “es importante, pero la forma en cómo se ejecuta es decepcionante y la gente se cansa” (Alejandra, 23 años, Toluca, 2024), de igual manera Eliud opina que “desafortunadamente es importante, e influyente para muchas personas” (Eliud, 25 años, Toluca, 2024). Y como observación, Luyan dice que “el gobierno provee o debería dar oportunidades, no solo en apoyos si no en general en la vida” (Luyan, 24 años, Toluca, 2024).

A grandes rasgos, las personas jóvenes consideran importante la política en la sociedad, ya que la perciben como un medio para lograr el bienestar colectivo a través de ayudas, apoyos y atenciones. Sin embargo, también reconocen que existen excepciones, como los errores y las formas equivocadas de gestionar el poder, que pueden desviar su propósito original y afectar negativamente el objetivo de apoyar y beneficiar a la sociedad.

Aunado a lo anterior, la perspectiva que tienen las personas jóvenes sobre el papel que juega la política en la juventud, también puede decir mucho. Por ejemplo, Brandon menciona que el papel de la política debería ser “tomar en cuenta la diversidad que existe de jóvenes y se atiendan sus necesidades” (23 años, Toluca, 2024) y Jazmín menciona que debería de ser mediante medios que se noten “como en el apoyo y dar el lugar al grupo joven” (23 años, Toluca, 2024). Joel explica que actualmente la política está presente “en forma de apoyos económicos, lo cual si eso hubiera existido antes nos hubiera apoyado

mucho para seguir estudiando” (25 años, Toluca, 2024). Por último, Keyla explica que el papel de la política debería ser con “aportes, cosas a futuro, como planes y como apoyos económicos” (24 años, Toluca, 2024).

Por otra parte, hay quienes comentan que el papel de la política es ajeno a las y los jóvenes. Por ejemplo, Luyan expresa que es “muy nula, por que debería de haber influencia desde chicos; si no, por eso actualmente solo se reconoce por elecciones y un voto” (Luyan, 24 años, Toluca, 2024), y Miranda apoya esta idea explicando que, actualmente todo lo relacionado a la política es “de una manera más alejada, porque no es como que exista una relación con nosotros” (Miranda, 24 años, Toluca, 2024).

De manera que, el papel que tiene la política en la juventud se percibe principalmente a través de la atención a sus necesidades, especialmente mediante apoyos económicos que les permiten continuar sus estudios y cubrir ciertas demandas personales. Estos recursos representan una forma concreta en la que la política impacta positivamente en su desarrollo y bienestar. En contraste, también existe una perspectiva crítica en la que algunos jóvenes consideran que no hay una relación real entre la política y su generación. Desde este punto de vista, la política se limita a actividades partidistas y a la promoción del voto, lo que genera desinterés y una desconexión con sus verdaderas necesidades e intereses.

De acuerdo con las y los informantes, las personas jóvenes actualmente tienen cierto grado de participación política y eso hace que se involucren más. Por ejemplo, Luyan menciona que hay jóvenes que “se involucran más [en la política] por las posibilidades y lo que pasa, de qué manera se manifiestan y lo que les influye” (24 años, Toluca, 2024), Fabio concuerda diciendo que “ahora ya existe más interés, gracias a las redes sociales que toda la información sobre cualquier decisión o cambios políticos. Están al día. Ya se involucran y se manifiestan más” (24 años, Toluca, 2024).

Por el contrario, hay quienes mencionan que las personas jóvenes no se involucran o se relacionan con la política. Por ejemplo, Alejandra expresa que “es nula, así lo veo yo, o muy poca por que al no tomar en cuenta a los jóvenes en opiniones, pues es recíproco el desinterés” (Alejandra, 23 años, Toluca, 2024), al igual que Jhosep, pues menciona que “se

habla de otros temas menos de la política, entonces pasa a ser algo sin chiste por cómo se vive ahora” (Joseph, 24 años, Toluca, 2024). De igual manera, Brandon expresa que “no nos involucramos mucho. Es como algo equis por la falta de conocimiento de lo que es la política en sí” (Brandon, 23 años, Toluca, 2024).

También, se habla sobre la falta de interés o compromiso sobre cuestiones políticas. Por ejemplo, Eliud comenta que “no existe relación con la política, porque somos unos ignorantes. Sé que hay diferentes intereses, pero creo que a la gran mayoría no les importa ni siquiera por los mismos apoyos que les dan para estudiar” (25 años, Toluca, 2024). Jazmín resalta que, la falta de interés se debe a que “no hay la correcta manera de atraer a los jóvenes a involucrarse, por lo que no creo que les interese tantos temas políticos si quiera y también se debe a la mala información” (Jazmín, 23 años, Toluca, 2024).

En suma, el compromiso político de las personas jóvenes depende de diversos factores, como la sensación de no ser tomados en cuenta, las experiencias previas relacionadas con la política, la falta de información y la percepción de su importancia. No obstante, un aspecto clave es la forma en que se busca establecer una relación entre la juventud y la política. Algunos jóvenes perciben la política como algo aislado de su realidad, mientras que otros la manifiestan de manera cotidiana a través de herramientas como las redes sociales o los medios de comunicación. Además, hay quienes se involucran de forma directa mediante la atención a necesidades específicas, como los apoyos económicos que les permiten cubrir gastos o continuar su formación. Este panorama refleja la diversidad de perspectivas y formas de interacción que la juventud tiene con la política.

3.4 IMPORTANCIA CULTURAL

Por otra parte, se aborda el papel que juega la cultura puesto que de ella se visibiliza una participación y desarrollo en forma de expresión mediante actividades que podrían ser arte, deporte, actividades religiosas, entre otras para el desarrollo de la juventud. “Comprender

la forma en cómo los jóvenes construyen y configuran sus múltiples formas de ser ciudadanos, implica comprender los procesos interculturales que subyacen a dicha construcción” (Mendoza, 2015, p. 3). Por ello, se inicia abordando la importancia de la cultura de acuerdo con las y los informantes. Jazmín comenta que “es importante como todo, porque define y construye a la persona en su contexto” (23 años, Toluca, 2024), así mismo, Miranda opina que “la cultura marca mucho, por la importancia que tienen ciertas formas o cosas y va formando decisiones y puntos de vista” (24 años, Toluca, 2024). Fabio desagrega esta importancia:

Es mucho muy importante desde nuestra historia hasta la forma de participación en actividades culturales recreativas para una expresión sana. La cultura es esencial para construirte con arte, danza, deporte y todo lo que llegase a acercarte a la cultura. México es diverso en cultura, es rico, y en todos los rincones hay algo que importa y sobresale (24 años, Toluca, 2024).

Así mismo, Luyan argumenta que la cultura se toma en cuenta desde “algo que representa la forma en que viven las personas, pero actualmente ya se va rompiendo como eso las costumbres y prácticas de antes. La cultura se va a transformar conforme se va desarrollando las personas actuales” (24 años, Toluca, 2024).

Por lo anterior, Brandon destaca que la cultura “influye mucho y es muy importante porque es de dónde venimos y cómo lo expresamos, pero definitivamente actualmente se está perdiendo, así como las actividades” (23 años, Toluca, 2024). Específicamente, Eliud explica que;

Las actividades culturales son muy importantes y son un refugio muy importante para jóvenes que tiene problemas como drogadicción. Salvan a muchos jóvenes. Pero lo que sí, es que se está perdiendo la forma de vida, las tradiciones y costumbres, así como la perspectiva que hay de nosotros mismos, de dónde venimos. (25 años, Toluca, 2024)

Por último, hay quienes desde su perspectiva destacan excepciones sobre la influencia de la cultura, por ejemplo, Alejandra argumenta que “es fundamental, pero los jóvenes la

hemos hecho a un lado y la difusión no es suficiente, o no es la que debiera de ser, y se limita mucho quién puede participar” (23 años, Toluca, 2024). En la misma línea, Joseph opina que “solo se practica porque es a lo que nos han enseñado y eso, por presión de papás o así, pero que uno mismo lo tome en cuenta o le interese pues no” (24 años, Toluca, 2024).

De acuerdo con los argumentos proporcionados por las y los entrevistados, reconocen la importancia que tiene la cultura en la vida y el desarrollo de las personas jóvenes. La cultura, expresada en tradiciones, valores y expresiones artísticas, les permite, a los jóvenes, construir su identidad, representar sus pensamientos y emociones, definir su lugar en la sociedad y proporcionar un sentido de origen.

A pesar de este reconocimiento, se señala que la cultura no siempre recibe la atención ni el apoyo que merece como un elemento clave para el desarrollo integral de los jóvenes. Tampoco se prioriza como una herramienta de crecimiento personal y colectivo, limitando las oportunidades para que las personas jóvenes puedan aprovechar su potencial cultural. Así mismo, se impide a este grupo de población que puedan utilizarla como una vía para su desarrollo, tanto en términos personales como profesionales.

3.5 PARTICIPACIÓN LABORAL

En términos generales, y desde la experiencia de las y los informantes, se aborda la condición y perspectiva del mercado laboral para la juventud. Iniciando con quienes consideran que existe oportunidad y apertura laboral, por ejemplo, Eliud desde su experiencia considera que “sí hay mucho trabajo, simplemente son las ganas de hacerlo” (Eliud, 25 años, Toluca, 2024), ya que él ha tenido 3 trabajos, es artesano desde hace 2 años y el negocio en el que trabaja actualmente es familiar y solventa todas sus necesidades. Así mismo, Brandon considera que “sí hay muchas oportunidades para los jóvenes en empresas, por el trabajo que hay” (Brandon, 23 años, Toluca, 2024), ya que ha estado en cuatro trabajos todos en las mismas condiciones de fábrica, como en el que actualmente trabaja.

Mientras que Fabio argumenta que en el ámbito laboral “sí hay trabajo, pero influye mucho el nivel de estudios, como en mi ámbito laboral, donde forzosamente es la prepa y, específicamente en mi puesto, la licenciatura” (24 años, Toluca, 2024), dicha perspectiva se sustenta en sus condiciones, puesto que anteriormente trabajo de obrero y para mejorar sus condiciones entro a trabajar en bancos, que fue donde obtuvo una oportunidad para crecer estudiando el nivel superior; su puesto actual, desde hace dos años y medio, es de administrativo con buenas condiciones de trabajo y cuenta con excelentes ingresos pues solventa sus necesidades.

En cuanto a Joseph, expresa de manera diferente la oportunidad laboral, pues explica que “varía hablando de oficios, pues si les dan más oportunidad a los jóvenes. Pero, hablando empresarialmente, no, porque ponen trabas para ser parte y necesitas que alguien te dé la oportunidad” (24 años, Toluca, 2024), su condición actual es trabajando en un taller mecánico tipo microempresa desde hace siete años, con buenas condiciones de trabajo desde que inicio y ahora mejor, porque cuenta con un rango y sueldo altos en su área laboral.

Desde otro punto de vista, la mitad de las y los entrevistados opinan que no existe oportunidad y apertura al ámbito laboral. En primera instancia, Joel menciona que el ámbito laboral “no es bueno porque es muy peleado por experiencia y se necesitan palancas para entrar, y también depende de la preparación y lo que busca la empresa o así” (Joel, 25 años, Toluca, 2024), pues ha tenido experiencia en cuatro trabajos y actualmente se encuentra en una empresa de telefonía, donde cuenta con un buen ambiente laboral, sin presiones y los ingresos son suficientes para solventar sus necesidades.

Por su parte, Keyla explica que siendo una persona joven “te piden mucha experiencia, cartas de recomendación, años de experiencia. En otras empresas, de acuerdo a lo que ingresas, te pedían mucha experiencia” (24 años, Toluca, 2024), actualmente es ama de casa, pero trabajó durante un año en la informalidad de ayudante general y por un tiempo

en una fábrica, donde las condiciones solo se prestaban para adquirir experiencia y crecimiento, con ingresos decentes.

Entre otros, Miranda coincide que el mercado laboral para las personas jóvenes es difícil, pues explica “en el ámbito en el que me encuentro los procesos de selección son cerrados y específicos. Yo considero que, generalmente, no existe buena apertura laboral porque siento que el estudio es necesario” (24 años, Toluca, 2024), actualmente trabaja en el Tribunal de Justicia Administrativa del Estado cuarta sección, con un buen ambiente laboral, que, a pesar de la importancia y presión, cuenta con ingresos y prestaciones accesibles.

Así mismo, Alejandra concuerda que las oportunidades laborales son escasas, pues explica que “está muy cerrado porque, justo como ejemplo, no permiten diversidad de carreras universitarias. Las empresas piden experiencia, pero ¿cómo? si no dan la oportunidad de trabajar y a falta de experiencia se aprovechan en el salario” (23 años, Toluca, 2024), en su caso, tuvo su primer trabajo relacionado a lo audiovisual, y actualmente trabaja en una instancia gubernamental en el sistema de medios públicos TV Mexiquense, en el departamento de ingesta, en el cual colabora en un programa de televisión haciendo cápsulas y sus condiciones de trabajo son buenas, pues sus ingresos sí alcanzan pero para una persona soltera.

También, Jazmín agrega que “es muy complicado por la experiencia que piden y por ello se cierra mucho al ingreso del mercado laboral” (23 años, Toluca, 2024), ya que ha trabajado en la informalidad como ayudante general desde que salió de la preparatoria y actualmente cuenta con buenas condiciones de trabajo, aun que tiene un horario pesado, si alcanza a solventar sus necesidades.

Desde la experiencia y perspectiva crítica, Luyan concuerda que las oportunidades y condiciones laborales para las personas jóvenes son de acuerdo a la experiencia que se tiene, pues explica que:

Hay demasiada explotación desde los 18 años, hablando de trabajos de atención al cliente como meseros. No se hable de los horarios siendo joven, pues casi siempre

doblas turno o trabajas más de 10 horas. Definitivamente hay mucha explotación laboral y el dinero que recibes de acuerdo a tu experiencia, lo ves como algo que no tenías y por ello te conformas, porque no hay de otra y lo necesitas. (24 años, Toluca, 2024)

Luyan cuenta con una experiencia de seis trabajos entre mesera y vendedora ambulante, aunque actualmente trabaja de edecán, mesera o hostess nacionalmente y con un negocio propio, se enfrenta a condiciones desgastantes por viajes constantes al mes, presionada por tiempo y con restricciones por sus tatuajes y perforaciones, así como un crecimiento nulo por el perfil con el que cumple, pero con muy buenos ingresos.

En definitiva, algunos entrevistados consideran que hay suficientes empleos, destacando que el nivel de estudios y las ganas de trabajar son factores clave para acceder a mejores condiciones. Así mismo, otros enfatizan en las dificultades, tales como la exigencia de experiencia, selección de aptitudes cerrada y la falta de oportunidad para jóvenes sin contactos o experiencia laboral. También señalan que, en distintos casos, las personas jóvenes enfrentan explotación laboral, largos horarios y bajos ingresos, especialmente en sectores de atención al cliente o en trabajos informales. Por lo tanto, el mercado laboral se presenta entonces, para la juventud, como un espacio lleno de dificultades, en donde existen oportunidades limitadas por los rigurosos requisitos laborales.

3.6 PERSPECTIVA DE LA FAMILIA

La familia conforma un pilar fundamental en el desarrollo de las personas jóvenes, influyendo y determinando su formación tanto emocional como social. A pesar de las diversas condiciones familiares, su definición refiere al impacto significativo en su vida, como lo reflejan las y los entrevistados desde sus diferentes experiencias.

Son independientes quienes no necesitan directamente de su familia nuclear y redefinen el concepto de familia en función de sus propias experiencias. Toman mucho en cuenta las relaciones de apoyo y cercanía fuera del núcleo biológico. Por ejemplo, Alejandra explica estos conceptos como “gente que te apoya, te estima y se manifiesta en unión” (23 años, Toluca, 2024) o Luyan, quien menciona que “solo es una palabra, ya que amigos, compañeros de trabajo fueron quienes me daban consejos y me ayudaban, ellos fueron mi familia quienes me apoyaron y me cobijaron” (24 años, Toluca, 2024).

En el caso de quienes han formado una familia propia, ya sea solo con su pareja o pareja e hijos, las definiciones de familia se centran en el apoyo mutuo y la construcción de un nuevo entorno de convivencia, lo cual hace una diferencia en su definición de familia. Como Brandon, quien opina que la familia es el “apoyo por parte de mi pareja, en las buenas y en las malas y en lo que uno quiere hacer” (23 años, Toluca, 2024) o Eliud, quien habla sobre “un pilar para uno mismo, cuidado de salud y convivencia” (25 años, Toluca, 2024), al igual que Keyla, quien lo diferencia como “única y diferente a lo que tenías antes” (Keyla, 24 años, Toluca, 2024).

Por último, para aquellos que permanecen al entorno de su familia nuclear donde se encuentran padres y hermanos, sigue viendo a la familia como un círculo de apoyo que se mantiene desde la infancia hasta la adultez. Por ello, destacan que la familia es “un apoyo y seguimiento” (Joel, 25 años, Toluca, 2024), así como “un círculo de apoyo emocional y moral que te brinda afecto y seguridad” (Jazmín, 23 años, Toluca, 20204), y al mismo tiempo que te “impulsa a seguir, porque siempre están y te ayudan” (Joseph, 24 años, Toluca, 2024). Emocionalmente, expresan que “es todo: comprensión, amor, risas, dolor, tristeza. No es una sola palabra” (Fabio, 24 años, Toluca, 2024). Por ello, concuerdan que es y siempre será “el entorno en que te desarrollas desde el nacimiento” (Miranda, 24 años, Toluca, 2024).

Esto reflejan la diversidad de significados y funciones que los jóvenes atribuyen a la familia, dependiendo de su situación particular. Sin embargo, en todos los casos, la familia se

destaca como una fuente de apoyo, seguridad y desarrollo personal, reafirmando su papel central en el desarrollo de las personas jóvenes y su capacidad para adaptarse a la vida.

La familia, en la vida de las personas jóvenes, se muestra como clave para las decisiones que determinan el rumbo de su vida, ya que enfrentan desafíos como la construcción de su identidad, la elección de una carrera, el establecimiento de relaciones afectivas y la transición hacia la independencia. En este contexto, la familia desde su perspectiva, actúa como influencia en sus valores, aspiraciones y habilidades para afrontar retos. Por ello, se analiza qué impacta en las decisiones y trayectorias de los jóvenes.

Para algunos, el rol de la familia es más pasivo o limitado, ya que las decisiones personales pueden prevalecer sobre la orientación familiar. Como Joel, que su familia no impactó directamente en sus decisiones, ya que siempre le decían "haz lo que tú quieras hacer, pero échale ganas. Tú sabes lo que haces" (25 años, Toluca, 2024). En la misma línea, Luyan señala que "de ninguna manera influyó la familia a pesar de haber tenido complicaciones emocionales y mentales" (24 años, Toluca, 2024). Así mismo, Jazmín también asegura que "nunca influyó, pues siempre fue a mi criterio" (23 años, Toluca, 2024). Finalmente, Miranda explica que "no influyen mucho, más que como orientación" (24 años, Toluca, 2024).

Para otros, la influencia de la familia se destaca por el apoyo, guía o incluso como un desafío a superar. Pues Eliud menciona que su familia "ha influenciado mucho en cuestión de trabajo, pero pude desprenderme un poco al buscar otros trabajos" (25 años, Toluca, 2024). Para Brandon "sí influye, pero a manera de apoyo y por el camino del bien" (23 años, Toluca, 2024). Por otra parte, Keyla destaca que su influencia es "mucho por el apoyo y respaldo, así como la que tengo ahora" (24 años, Toluca, 2024).

Así mismo, Alejandra afirma que la familia impacta "mucho porque marca quien soy ahora" (23 años, Toluca, 2024). Por último, existen opiniones que difieren con las anteriores, por ejemplo, Fabio diferencia que "en cierta parte en forma de obligación, pero también de consulta, consejos y puntos de vista" (24 años, Toluca, 2024), y Joseph reconoce que "ha impactado cosas positivas, pero también te arrastra hacia atrás a negativas cuando se

presentan oportunidades y por la mentalidad pues no te apoyan y dudas” (24 años, Toluca, 2024).

La familia de acuerdo a estas perspectivas, tiene un impacto significativo en las decisiones y el rumbo de vida de las personas jóvenes, aunque su influencia varía según las dinámicas y experiencias individuales. Para algunos, la familia actúa como una guía que ofrece orientación y apoyo emocional, mientras que para otros su rol es más restringido, permitiendo mayor autonomía en la toma de decisiones. Por ello, su impacto depende no solo de las dinámicas familiares, sino también de las circunstancias personales, la diversidad de experiencias y formas de interacción en la etapa de la juventud.

3.7 OPORTUNIDAD EDUCATIVA

La educación representa uno de los pilares vitales para el desarrollo de los jóvenes, tanto por las herramientas que ofrece para enfrentar el mundo laboral, como para crecer personalmente y abrir puertas a oportunidades. En este apartado se aborda el punto de vista que tienen las y los entrevistados sobre la importancia de la educación en la vida, así como la perspectiva sobre el acceso a la educación para las personas jóvenes.

Algunos reconocen la importancia de la educación, entendiendo que los conocimientos y habilidades adquiridos permiten obtener mejores oportunidades laborales, así como adquirir pensamiento crítico y fortalecen sus relaciones interpersonales. Joel, quien cuenta con preparatoria y la intención de retomar sus estudios universitarios, comenta que la educación “es muy importante porque te abre más puertas, tanto en la experiencia como en el estudio” (25 años, Toluca, 2024). Eliud, en la misma situación, expresa que la educación “es muy importante para lograr obtener éxito en la vida y obtener armas para defenderse, ya que ser una persona ignorante orilla a que traten mal. Entre más estudios y conocimiento obtengas, tendrás otra perspectiva de la vida” (25 años, Toluca, 2024).

En este mismo sentido, Keyla quien cuenta con preparatoria y le gustaría seguir estudiando, pero, por la poca solvencia económica, se conforma con la preparación de educación básica, opina que “ahorita ya es muy importante mínimo tener la licenciatura para tener un poquito más de solvencia económica” (24 años, Toluca, 2024). Así mismo, Joseph quien es Técnico Mecánico y con intenciones de retomar los estudios, explica que la educación “es importante, porque personalmente me faltan aprender muchas cosas” (24 años, Toluca, 2024). Mientras que Brandon, quien cuenta con preparatoria y está planeando retomar sus estudios, hace una diferencia explicando que “desde casa sí son muy importantes los valores y ponerlos en práctica; desde la escuela es muy importante porque está muy difícil el encontrar un trabajo y tener un buen sueldo” (23 años, Toluca, 2024).

De acuerdo a lo anterior, la educación media superior proporciona una formación con conocimientos clave y preparación para proyectar estudios superiores o en el mundo laboral. Pues a partir de ella se obtienen herramientas que son necesarias para un mundo en constante cambio. Sin embargo, se considera que aún falta mejorar la calidad educativa para poder obtener un mejor aprendizaje y formación para poder cumplir con proyecciones futuras.

Académicamente hablando, quien cuenta con una preparación superior, concuerda y sigue considerando importante estudiar. Por ejemplo, Fabio quien tiene una Licenciatura en Administración y Finanzas y considera seguir estudiando ya sea un grado más u otra licenciatura de diferente rama, explica que la educación es “muy importante porque puedes obtener un trabajo mejor con grados superiores” (24 años, Toluca, 2024). Alejandra, por su parte, que cuenta con una licenciatura en Pedagogía, y otra en Sociología y, aun así, desea volver al estudio ligado al trabajo que quiere desempeñar, destaca que estudiar es “muy importante porque la escuela te da la disciplina, trabajo, compromiso y perseverancia” (23 años, Toluca, 2024).

De igual forma, Jazmín quien cuenta con una licenciatura en Sociología y aspira a adquirir más grados de estudio, señala que la educación es “demasiado importante porque que

tener una formación académica abre puertas y el panorama tanto de la sociedad como de la vida” (23 años, Toluca, 2024). Por último, Miranda quien estudió una licenciatura en Derecho y tiene en mente seguir estudiando; comenta que, para ella, “es importante, a lo mejor, no como tal seguir estudiando, pero sí en el hábito de la lectura y seguir formándose. En grados académicos, no lo veo esencial” (24 años, Toluca, 2024).

Por otra parte, hay quienes lo perciben como una obligación impuesta; consideran que no es necesaria para poder crecer personalmente, obtener conocimiento y adquirir estabilidad económica. Por ejemplo, Luyan quien cuenta con preparatoria y no considera necesario seguir estudiando, más que aprender idiomas para su trabajo, expresa que “el conocimiento lo he adquirido por lo que he conocido y no necesariamente por el estudio” (24 años, Toluca, 2024).

El valor que le dan las personas jóvenes a la educación, varía según sus contextos, experiencias y metas personales. Mientras que la mayoría reconoce su importancia como herramienta para acceder a mejores oportunidades laborales, fortalecer habilidades interpersonales y ampliar perspectivas, algunos priorizan otras formas de aprendizaje fuera del ámbito académico formal. Esta diversidad de opiniones destaca la necesidad de plantear modos educativos flexibles y accesibles que tomen en cuenta las realidades económicas y aspiraciones individuales de la juventud.

El acceso a la educación representa un factor social importante y, al mismo tiempo, crucial para el desarrollo de los jóvenes. De manera positiva, hay quienes logran aprovechar la educación como un motor de transformación de habilidades, ampliación de horizontes y la mejora de su calidad de vida; sin embargo, también existen desafíos que limitan este acceso, como la falta de recursos económicos, las desigualdades sociales y la percepción de que la educación no siempre garantiza el éxito, lo que lleva a que algunos consideren alternativas fuera del ámbito académico.

Por lo anterior, se habla sobre si realmente existe el acceso a la educación. Por ejemplo, Joel menciona que el acceso a la educación es posible "mientras cuentes con la intención y

facilidad económica" (25 años, Toluca, 2024). Miranda, por su lado, considera que "sí, pero depende mucho del entorno en el que nos desarrollamos por los alcances que tenemos" (24 años, Toluca, 2024). De forma diferente, Brandon opina que "sí, ya que hoy en día el gobierno, por medio de programas, da educación para todos. Ya es posible" (23 años, Toluca, 2024). Keyla, de manera diferente, expresa que "sí, pero considero que hay impedimentos a veces por la familia y su solvencia, y a veces por uno mismo" (24 años, Toluca, 2024). Así mismo Joseph coincide, "considero que sí, pero influye mucho las ganas de hacerlo y no solo hacer por hacer" (24 años, Toluca, 2024).

Por otro lado, también se expresan las barreras y dificultades que hacen imposible el acceso a la educación. Por ejemplo, Jazmín destaca que "debería de ser para todos, pero no es así, por condiciones económicas o desinterés" (23 años, Toluca, 2024); de igual manera, Fabio comparte la idea y afirma que "es para todos, pero no todos pueden acceder a ella, porque como todo hay pros y contras. Para algunos, la economía es un impedimento, así como la falta de apoyo por parte de los papás y la conformidad" (24 años, Toluca, 2024).

Por otra parte, Luyan asegura que "no es para todos los jóvenes, específicamente con intereses diferentes. Puede ser para todos, la escuela, pero muy pocos son para la escuela, hablando también de solvencia económica" (24 años, Toluca, 2024). Eliud refuerza esta perspectiva al mencionar que "no por situaciones de costo y lugar. La situación económica importa mucho" (25 años, Toluca, 2024). Finalmente, Alejandra opina que "no, considero que, aun teniendo las posibilidades, el ingreso y la permanencia depende mucho de otros factores" (23 años, Toluca, 2024).

Por lo anterior, el acceso a la educación es un tema complejo que refleja tanto avances como desafíos, puesto que hay quienes destacan que es posible gracias a los programas gubernamentales, la motivación personal y el apoyo familiar, mientras que otros señalan barreras importantes como las desigualdades económicas, las condiciones sociales y la falta de interés. Esto muestra que, aunque la educación es catalogada como un derecho universal, el alcance realmente depende de muchos factores como la solvencia económica, las oportunidades disponibles y la disposición individual.

3.8 PROYECCIONES DE VIDA AL MOMENTO DE EGRESAR DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

La transición de la preparatoria hacia la vida adulta representa un momento crucial en el desarrollo individual y social de las personas jóvenes. Durante esta etapa, se plantean proyecciones de vida que se convierten en el punto de partida para trazar metas, enfrentarse a retos y tomar decisiones que impactan su futuro. Estos proyectos con el anhelo de alcanzar objetivos y la necesidad de lograrlos, es como se plantea la forma de obtenerlos.

En este sentido, se presentan distintas trayectorias de vida de egresados de la generación media superior 2015-2018. Se muestra lo que han logrado, los factores clave que les han permitido avanzar, las limitaciones que han enfrentado en su camino y aquello que consideran que cambiarían o retomarían.

Las proyecciones se moldean por sus limitantes, habilidades y condiciones sociales que los rodean. Cada trayectoria es un ejemplo de cómo los sueños y aspiraciones evolucionan al enfrentarse a realidades personales y contextos sociales específicos. Por ello, comenzaremos con quienes aún van encaminados a la proyección que se plantearon desde un inicio.

Por ejemplo, Joel comenzó a trabajar para ayudar económicamente a su familia, mencionando que su proyección "solo era trabajar por problemas económicos, entonces era primero ayudar a mi familia y cuando eso sucediera ahora sí estudiar"(25 años, Toluca, 2024). Expresó que, con esfuerzo y constancia, cumplió con apoyar en los gastos básicos del hogar y ampliar su casa; aunque reconoce que, en el proceso, sus gastos momentáneos han sido un impedimento para ahorrar más y seguir estudiando, pero valora la experiencia como un aprendizaje importante.

Siguiendo con Joseph, quien tenía la visión de ser dueño de su propio taller, actualmente logró obtener un trabajo estable, pues como él dice, "me motiva mi propia empresa para dar empleo a personas" (24 años, Toluca, 2024), aun así, considera que le queda camino

por recorrer. Destaca que su familia fue clave como factor de impulso; sin embargo, la falta de oportunidades para crecer dentro de su empleo actual limita su progreso.

Cabe mencionar que, desde distintas experiencias el rumbo que han tomado dependen de las necesidades y condiciones en las cuales se encuentran. Por ejemplo, Luyan explica que “estudiar la universidad era lo que seguía, y lo estaba logrando, pero por situaciones que se complicaron no pude continuar y tuve que buscarle y trabajar” (24 años, Toluca, 2024). De acuerdo con Pérez (2023), la búsqueda de rapidez y satisfacción genera cambios significativos en la vida, afectando tanto la identidad como la manera de vivir.

Por otro lado, hay quienes han podido lograr gran parte de la proyección que tenían, como Miranda, quien considera que las decisiones tomadas hasta ahora han encaminado su vida hacia lo que ella quería, aunque no completamente, “gracias a todas las decisiones que he tomado, lo que actualmente es mi vida es lo que yo quería. No al cien por ciento, pero es el rumbo” (24 años, Toluca, 2024). Comenta que el apoyo económico y emocional de sus padres fue fundamental, al igual que su claridad y determinación. No obstante, reconoce que pudo haber aprovechado mejor su etapa académica para desarrollar más habilidades.

Así mismo, para Jazmín el apoyo de su familia fue crucial para lograr su objetivo de estudiar en la universidad, algo que siempre había visualizado, pues expresa “siempre quise estudiar la universidad, y lo logré” (23 años, Toluca, 2024), pero la falta de tiempo y los retos económicos han dificultado la experiencia académica. Alejandra, por su parte logró dedicarse de lleno a los estudios gracias al apoyo de su familia y amigos, además de ser perseverante, responsable y disciplinada, menciona que “solo era continuar estudiando y ya como lo que correspondía” (23 años, Toluca, 2024), pero reconoce que la lucha contra sus dudas e incertidumbres fue uno de sus mayores retos y, a pesar de eso, logró cumplir con su proyección.

A diferencia de Fabio, quien tuvo que cambiar su plan inicial de estudiar Químico Farmacéutico Biológico en la UNAM, tras no ser aceptado, busco obtener un título universitario en otra área como Administración y Finanzas. Recalca que una mejor

planeación y aprovechamiento de las oportunidades ofrecidas por su familia hubieran podido acercarlo más a sus primeros objetivos "mis crisis me han ayudado a reflexionar y seguir adelante, pero creo que pude haber tomado mejores decisiones" (24 años, Toluca, 2024).

En cambio, hay quienes no han logrado realizar algo de su proyección inicial. Keyla, vio sus planes truncados por la pandemia y la pérdida de su madre, lo que cambió completamente su rumbo, pues comenta que "quería seguir trabajando y a lo mejor entrar a mi carrera en enfermería, pero todo cambió en la pandemia"(24 años, Toluca, 2024), pues ahora sus responsabilidades familiares han tomado prioridad, aunque mantiene el deseo de algún día retomarlo.

Eliud también enfrentó cambios significativos en su trayectoria, pues a pesar de que la meta era estudiar Ingeniería Industrial, se adaptó a las circunstancias familiares donde logró avances como construir su propia casa "antes quería seguir estudiando como ingeniería industrial, pero me junté y todo cambio" (25 años, Toluca, 2024). Señalando que los conflictos personales y las deudas han complicado su camino, pero, a pesar de todo, planea retomar su proyección desde otro enfoque.

En cambio, Brandon perdió la motivación para estudiar criminología como lo había planteado antes, pero ahora busca retomar su proyección desde una perspectiva diferente "quiero estudiar algo nuevo, como psicología" (23 años, Toluca, 2024). Pese a las situaciones económicamente difíciles, el apoyo de su pareja y su familia nuclear han sido clave para alcanzar sus objetivos.

En un caso diferente, Luyan quien paso por circunstancias difíciles, tanto familiares como económicas que limitaron sus opciones al principio, pues menciona que "no tenía como tal visión, porque en mi casa no había posibilidad como de seguir avanzando" (24 años, Toluca, 2024). No obstante, su habilidad para adaptarse y aprender de su entorno le permitió encontrar su camino; así como las pérdidas y caídas personales, o la falta de tiempo que

fueron obstáculos significativos, pero su capacidad de priorizar y trabajar por su futuro la han llevado a un momento de estabilidad y satisfacción personal.

Las y los informantes muestran cómo los caminos tomados están influenciados por las limitaciones y habilidades desarrolladas, al mismo tiempo que las diversas condiciones sociales y de formación educativa con las que cada persona cuenta. El apoyo familiar, las oportunidades económicas y la capacidad de adaptarse a los cambios son factores que van determinando sus logros, mientras que los obstáculos emocionales, financieros y de planificación también dejan una huella significativa en sus trayectorias.

CONCLUSIONES

Las conclusiones generales del desarrollo de esta investigación resaltan la importancia de comprender que la juventud es diversa y significativa dentro de la sociedad, donde las experiencias, condiciones y entornos marcan diferencias cruciales en el desarrollo de cada joven. El concepto de "juventud" no debe ser visto de manera homogénea, ya que factores como la edad, entorno cultural, situación económica y familiar, condiciones de salud y la orientación sexual, influyen directamente en la identidad y el crecimiento de las personas jóvenes. Reconocer estas diferencias es clave para ofrecer una atención adecuada que fomente oportunidades reales y una transformación positiva.

Lejos de percibir la juventud como un periodo de crisis constante, se debe considerar como una etapa de exploración y aprovechamiento de oportunidades. Es un tiempo clave para construir una identidad sólida, aprender de las experiencias y desarrollar habilidades personales, sociales y profesionales. La búsqueda de un propósito y pertenencia durante este periodo contribuye al crecimiento integral de las personas jóvenes.

La noción de generación juega un papel importante al dar identidad y sentido de pertenencia histórica y cultural. Desde esta perspectiva, respecto a la experiencia de las y los entrevistados pertenecientes a las generaciones milenials y z, su etapa de crecimiento y desarrollo personal y social se liga a que ocupe un lugar activo en la sociedad, donde el error se interprete como una forma de aprendizaje y no como un fracaso. Para lograrlo, es vital ofrecer acceso al conocimiento, apoyo, y a un entorno que facilite la expresión y participación de las personas jóvenes en las decisiones colectivas.

El entorno social es un factor determinante, ya que proporciona experiencias y conocimientos necesarios para el desarrollo personal. Los valores, identidad y habilidades adquiridas en estos contextos, se convierten en herramientas esenciales que moldean la forma en que el grupo de jóvenes enfrentan los retos futuros.

La comprensión de las condiciones en las que se encuentran las personas jóvenes, permite un acercamiento más preciso a las circunstancias que enfrentan y los desafíos que deben superar. Este entendimiento es clave en una sociedad adultocéntrica, pues da apertura a nuevas ideas, percepciones y cambios que favorezcan su inclusión. La búsqueda de aceptación genera presión y ansiedad, lo cual visibiliza la importancia de que la juventud sea vista, no solo como una etapa de inexperiencia, sino como un sector relevante y valioso de la sociedad.

Así mismo, la orientación, las relaciones interpersonales y el entorno social desempeñan un papel decisivo en la formación de la juventud. Las decisiones que se toman durante esta etapa dependen de la preparación, orientación, apoyo y los recursos disponibles. Brindar a las personas jóvenes un entorno que priorice el desarrollo de sus capacidades y el logro de sus objetivos, es necesario para su bienestar personal y su contribución a la sociedad.

Algunos hallazgos encontrados en esta investigación se relacionan con la percepción, definición y el rol que ocupa la juventud en la sociedad, pues están profundamente influenciados por las experiencias, formas de interacción y el desarrollo de las generaciones anteriores, aspectos que determina el contexto social al que pertenecen. Por ello, la juventud no es un concepto estático, puesto que se reconstruye constantemente a partir de las dinámicas sociales, reflejando los valores, tensiones y aspiraciones de cada sociedad. Esto muestra cómo las condiciones sociales y culturales no solo moldean la manera en que se entiende la juventud, también cómo esta contribuye a mantener y transformar la estructura social.

Las condiciones en las que se desarrolla la juventud están relacionadas con la importancia y apertura que la sociedad les otorga a las nuevas oportunidades y perspectivas. Esto implica reconocer el potencial de las personas jóvenes para contribuir al cambio social y al progreso, así como garantizar la creación de espacios que fomenten su participación activa en diferentes ámbitos. Una sociedad que prioriza aspectos clave como la educación, acceso a empleo digno, expresión cultural e inclusión social, proporciona herramientas necesarias para su desarrollo personal y colectivo. Sin embargo, la falta de estas oportunidades puede

limitar su crecimiento, mantener desigualdades y restringir su capacidad de influir positivamente en su entorno.

En este contexto, la participación y acción social desempeñan un papel clave, ya que están profundamente influenciadas por las costumbres y tradiciones de cada comunidad. Estas prácticas no solo moldean cómo las personas se involucran en asuntos colectivos, también la forma en que construyen su entorno social. Una sociedad que fomenta la participación activa transmite valores positivos a las generaciones futuras, creando un patrón de compromiso y responsabilidad social. Por el contrario, una participación escasa o nula puede generar apatía e indiferencia hacia los problemas colectivos, perpetuando este ciclo.

En este sentido, las costumbres y tradiciones no solo son una herencia cultural, también son un reflejo de los valores que las sociedades priorizan y transmiten. Invertir en el desarrollo de la juventud y fomentar una cultura de participación activa no solo impacta positivamente a las personas jóvenes, también fortalece la cohesión social y promueve un cambio generacional.

En esta investigación se logró analizar a profundidad la perspectiva que se tiene de los diferentes ámbitos sociales en el desarrollo individual y social de las personas jóvenes entrevistadas. De acuerdo con sus experiencias, el contexto en el que se desenvuelven y las expectativas que enfrentan, los ámbitos que inciden en sus vidas son el político, social, económico, cultural, educativo, de salud y familiar. Cada uno de estos elementos se visibilizan con un papel fundamental en la formación de sus perspectivas, decisiones y formas de relacionarse con su entorno, lo cual corrobora la hipótesis planteada.

El ámbito político, de acuerdo con las personas entrevistadas, es considerada la menos relevante, aunque reconocen su papel en la organización, el orden y la estabilidad de la sociedad, perciben que su impacto en la vida cotidiana es limitado, pues es un espacio dominado por dinámicas de poder, adquisición de beneficios e imposición de decisiones, se vuelve algo ajeno y poco accesible para la realidad personal. Por su parte, el ámbito económico está relacionado con las formas y medios para acceder a los recursos necesarios que permitan mejorar la calidad de vida. En cuanto al ámbito cultural, se destaca la

perspectiva de influencia mediante costumbres, objetivos, perspectivas y estilos de vida en la rutina diaria de las personas jóvenes. El ámbito educativo se presenta como una herramienta clave para la preparación, la adquisición de conocimientos y el descubrimiento de habilidades personales. En cuestión de salud, específicamente sexual y reproductiva se relaciona con el entorno social, influyendo en el desarrollo individual de las personas jóvenes. Finalmente, el ámbito familiar se percibe, en la mayoría de los casos, como un espacio que brinda seguridad, apoyo, experiencias significativas y, sobre todo, un sentido de pertenencia.

Este estudio permite visibilizar la influencia de distintos ámbitos sociales en la vida de las personas jóvenes, seis años después de egresar de la educación media superior. Se destacó que algunas capacidades reconocidas y desarrolladas durante este tiempo han seguido mejorando, mientras que otras se han estancado. Las oportunidades que han surgido a lo largo de estos años han sido fruto del mérito personal y del crecimiento individual, lo que ha permitido avanzar en diversos aspectos. Además, se identificó que las condiciones para enfrentar la vida adulta han sido en gran medida favorables, ya sea a partir de la preparación educativa adquirida o al desarrollo de habilidades laborales obtenidas a través de la experiencia.

La influencia de los ámbitos sociales es esencial para el desarrollo y la organización de cualquier sociedad, ya que impacta en aspectos fundamentales que garantizan la convivencia armoniosa y el progreso colectivo. Por ejemplo, los ámbitos sociales como el familiar, educativo, político, cultural y económico desempeñan un papel crucial en la promoción de elementos clave como la comunicación y la relación social. Estos ámbitos facilitan la interacción entre las personas jóvenes, permitiendo el intercambio de ideas, emociones y valores que fortalecen los lazos interpersonales y las redes comunitarias.

Además, estos ámbitos constituyen el cimiento sobre el cual se organiza la vida en comunidad. Proveen reglas, normas y dinámicas que orientan la conducta individual y colectiva, estableciendo límites y acuerdos necesarios para una convivencia pacífica y ordenada. En particular, los ámbitos educativo y cultural influyen significativamente en la

formación de una identidad colectiva, basada en tradiciones, valores y experiencias compartidas. Este sentido de pertenencia no solo refuerza el vínculo de las personas con su comunidad, también fomenta la colaboración hacia objetivos comunes.

El orden, como pilar central de los ámbitos político y económico, producen principios fundamentales como la justicia, equidad, igualdad y el respeto. Al mismo tiempo, estos ámbitos contribuyen a la cohesión social fomentando la cooperación entre los miembros de la sociedad o grupo comunitario, obteniendo una resolución eficaz de necesidades y conflictos.

Cuando los ámbitos sociales interactúan de manera equilibrada y armoniosa, generan un entorno favorable para el desarrollo integral de las personas, tanto en el ámbito individual como en el colectivo. Este equilibrio promueve oportunidades de crecimiento educativo, económico y emocional, sentando las bases para una sociedad más evolucionada, vital y sostenible en el tiempo. En síntesis, los ámbitos sociales no solo estructuran y organizan la vida comunitaria, también impulsan el progreso de las personas y de la sociedad en su conjunto, garantizando un entorno amplio que propicia el desarrollo humano.

Los estudios de las juventudes desde la Sociología es un campo esencial para comprender las dinámicas sociales contemporáneas. La juventud, más allá de ser una etapa biológica, es una construcción social que refleja tensiones, expectativas y valores de una sociedad en un tiempo específico.

Desde esta perspectiva, los estudios sociológicos sobre la juventud abordan diversos temas, como la transición hacia la adultez, desigualdades sociales, identidades culturales, participación política, impacto de las tecnologías y expresiones de resistencia. Cada uno de estos aspectos está profundamente influenciado por factores estructurales como la clase social, género, etnia, y el lugar de origen, lo que permite entender que no existe una única experiencia juvenil, sino múltiples tipos de juventudes.

El enfoque central del estudio es la capacidad de acción que tienen las personas jóvenes, ya que no son solo receptores pasivos de las dinámicas sociales, son actores sociales que reconstruyen su realidad, crean culturas propias y desafían los límites impuestos por las

generaciones adultas. El análisis sociológico de las juventudes permite reflexionar sobre cómo las sociedades construyen, marginan o empoderan a sus generaciones más jóvenes, al tiempo que reconocen a los jóvenes como protagonistas clave en los procesos de cambio social.

A partir de esta investigación, es fundamental considerar diversas estrategias para atender las necesidades de la juventud y mejorar sus condiciones mediante políticas públicas integrales, inclusivas y basadas en el reconocimiento de las diversidades juveniles y los contextos específicos en los que se desarrollan. Es necesario realizar diagnósticos participativos que identifiquen las necesidades, intereses y desafíos de las personas jóvenes en distintos contextos como los urbanos, rurales, indígenas o migrantes, considerando también la diversidad de género, clase social, etnia, orientación sexual y discapacidades.

Para fomentar el desarrollo juvenil, es necesario garantizar una educación de calidad, asegurando el acceso gratuito y ampliando las opciones educativas para aquellos en situación de vulnerabilidad, además de desarrollar competencias en manejo digital, pensamiento crítico y habilidades socioemocionales. En el ámbito laboral, resulta fundamental impulsar programas de empleo juvenil que ofrezcan capacitación y acceso al mercado laboral, así como facilitar el emprendimiento mediante financiamiento accesible, formación empresarial y acompañamiento técnico. Esto debe complementarse con la protección de los derechos laborales y la implementación de medidas que reduzcan la precarización laboral.

También es importante crear espacios de participación política y comunitaria que permitan a las personas jóvenes expresar sus ideas, propuestas y necesidades. Así mismo, deben implementarse programas de salud física y mental que aborden problemáticas específicas como el estrés académico, el desempleo y la discriminación, además de garantizar el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva con un enfoque basado en derechos.

En cuanto a la mejora de las condiciones de vida, es esencial diseñar iniciativas que fortalezcan los vínculos familiares y prevengan la violencia intrafamiliar, fomentando la comunicación intergeneracional. A la par, se deben promover programas de vivienda para

jóvenes que deseen independizarse o formar un hogar, se ofrezcan alternativas accesibles y adaptadas a sus necesidades.

Una política pública orientada a la juventud no solo debe tomar en cuenta soluciones generales, si no reconocer a las personas jóvenes como actores clave del desarrollo social, con pleno derecho a participar, decidir y construir su futuro. Además, es necesario adaptar las políticas públicas a las necesidades de cada territorio, diferenciando entre contextos rurales y urbanos, e impulsar programas culturales, deportivos y recreativos que promuevan el desarrollo integral de los jóvenes según sus intereses. Finalmente, sería oportuno establecer sistemas de monitoreo y evaluación participativa que permitan medir el impacto de estas políticas en el bienestar juvenil, ajustando las estrategias conforme cambien las dinámicas sociales, económicas y culturales.

REFERENCIAS

- Abad, M., (2005). Políticas de juventud y empleo juvenil: el traje nuevo del rey. *Última Década*, (22), 63-94.
- Aguilera Ruiz, O. (2010). Cultura política y política de las culturas juveniles. *Utopía y praxis latinoamericana*, 15(50), 91-102.
- Aguirre Rodríguez, R. Á., Ferrer, M. J., & Palomo, Y. A. (2018). *Jóvenes construyendo(se) aquí y ahora*. Rdu.unc.edu.ar. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/11036>
- Álvarez-Gayou Jurgenson J. L., Camacho y López S. M., Maldonado Muñiz G., Trejo García C. A., Olguín López A., Pérez Jiménez M. (2019). La investigación cualitativa. Uaeh.edu.mx. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html>
- Avalos González, J., M. (2017). ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos! Acciones globales por Ayotzinapa y activismo político juvenil en Guadalajara *Intersticios sociales*, (14), 243-277.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200749642017000200243&lng=es&tlng=es.
- Ayuntamiento de Toluca. (11 de septiembre de 2024). Dirección general de desarrollo social. Dirección de apoyo a la juventud. <https://www2.toluca.gob.mx/direccion-de-apoyo-a-la-juventud/>
- Benedict, R. y Miranda, A. (2017). La gramática de la juventud: Un nuevo concepto en construcción. *Scielo*, Vol. 25 (No. 46), p. 4-46. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362017000100004>
- Benedicto, J., y Morán, M. L. (2003). Los jóvenes, ¿ciudadanos en proyecto. *BENEDICTO, Jy ML MORÁN (eds.) Aprendiendo a ser ciudadanos. Madrid: INJUVE*.

- Binetti, M. J. (2010). El estadio estético de Kierkegaard en las categorías lógicas de Hegel: inmediatez, reflexión y posibilidad formal. *Enfoques*, XXII (1), 31–51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25915114004>
- Benavides Lara M.-A. (2015). Juventud, desarrollo humano y educación superior: una articulación deseable y posible. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 165–173. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S200728722015000200009&script=sci_arttext
- Beatriz, E., Valdés, F. S., y Piedras, B. (2023). Radiografía de la juventud mexiquense. Radiografía de La Juventud Mexiquense. https://doi.org/10940226/s200_elena_beatriz
- Benítez S. (29 de octubre de 2023). El papel de la juventud en el cambio social en México: ¿Cuál es su verdadero alcance? Quo.mx. <https://quo.mx/sociedad/1696/>
- Bethany. (2024). La importancia de la juventud, construyendo una sociedad justa, igualitaria y próspera. Consulta (28 de diciembre de 2024) Bethany.org. <https://colombia.bethany.org/es/recursos/la-importancia-de-la-juventud-construyendo-una-sociedad-justa-igualitaria-y-prospera>
- Brunet, I., Pizzi, A., y Francesc Valls Fonayet. (2015). Condiciones de vida y construcción de identidades juveniles. El caso de los jóvenes pobres y excluidos en España. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(4), 647–674. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32128953005>
- Briseño Hurtado, F., Mejía Bricaire, J., Cardoso Espinosa, E. O., y García Mendoza, J. (2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México (generaciones 2005-2008 y 2008-2011). *Innovación Educativa (México, DF)*, 14(64), 145–156. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-26732014000100011&script=sci_arttext

- Broche Pérez, Y., & Cruz López, D. (2014). Toma de decisiones en la adolescencia: Entre la razón y la emoción. *Ciencia cognitiva*, 8(3), 70-72.
- Bolter, D. J., y Grusin, R. (2011). Inmediatez, hipermediación, remediación. *CIC. Cuadernos de Información Y Comunicación*, 16, 29–57.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93521629003>
- Be Canul, J. N. B., Alvarado, A. A. C., y Trujeque, R. D. C. (2021). Toma de decisiones en la adolescencia. *Revista Salud Y Bienestar Social [ISSN: 2448-7767]*, 5(2), 26–40.
<https://www.revista.enfermeria.uady.mx/ojs/index.php/Salud/article/view/80>
- Carbonell Yonfá, T., (2009). Vivir el “Aquí Y Ahora”, pasa por transformarte. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (6), 149-165.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846107008>
- Centeno, Y. (8 de agosto de 2024). La importancia de la juventud en la sociedad - EmpleandoMentes. <https://www.empleandomentes.org/juventud-y-sociedad/>
- Cruz, R. R. (2000). Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto. In *Google Books*. Editorial Norma.
https://books.google.com.mx/books?hl=en&lr=&id=LQBxsBcKo4gC&oi=fnd&pg=PA13&dq=EMERGENCIA+DE+CULTURAS+JUVENILES+ESTRATEGIAS+DEL+DESENCANTO&ots=u1_8BfM5A9&sig=q7WmfeCecmlwROUjJ9S1Yca_r7U#v=onepage&q&f=false
- Chávez Cerda, A., y Poblete Núñez, L. (2006). Acción colectiva y prácticas políticas juveniles. *Última Década*, (25), 144-161.
- Corica, A. M., y Otero, A. E. (2017). Después de estudiar, estudio...Experiencia de jóvenes egresados de la escuela media. *Población & Sociedad*, 24(2), 31–64.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386953729002>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (29 de noviembre de 2022). El CONEVAL presenta el estudio exploratorio “El embarazo en la Adolescencia y El Acceso a Educación y Servicios de Salud Sexual y Reproductiva”. Dirección de información y comunicación social, (19). CONEVAL.

https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2022/COMMUNICADO_19_ESTUDIO_EXPLORATORIO_EMBARAZO_EN_ADOLESCENCIA.pdf

Dávila León, O. (2000). Política pública e institucionalidad en juventud. Última década, 8(12), 17-22.

Dávila León, Oscar. (2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. Última década, 12(21), 83-104. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362004000200004>

Díaz Sarmiento, C., López Lambraño, M., y Roncallo Lafont, L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los Baby Boomers, X Y Millennials. *CLIO América*, 11(22 (Julio-diciembre)), 188–204. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6509216>

Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. (2023). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2022-2023. En Gobierno de México. planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2022_2023_bolsillo.pdf

Data México. (2020). Toluca: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/toluca-991502>

Damásio, A. R., & Jacomet, P. (2000). Sentir lo que sucede: cuerpo y emoción en la fábrica de la conciencia. <https://www.sidalc.net/search/Record/KOHA-OAI-TEST:33752/Description>

Domínguez Garíia, M. I., (2010). Juventud, Participación y Prácticas Políticas en América Latina. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 2(3), 87-97.

Duarte Quapper, K. (2000). ¿Juventud o Juventudes?: Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última década, 8(13), 59-77.

Eslava, D. G. (2018). La función social de la investigación. *Investigaciones Andina*, 20(36), 5–8. <https://www.redalyc.org/journal/2390/239059788001/>

- Fandiño Parra, Y. J., (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II (4), 150-163.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299124247009>
- Favero Masellis, B. y Bartolucci, M. (2018). Historia de la juventud en el siglo XX: aportes metodológicos e historiográficos para su estudio. *Pasado Abierto*, 4(7).
<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2755/2764>
- Feixa, C., Fernández, A., y Figueras, M. (2016). Hashtag Generación. Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 107-120.
- Feregrino H., V. M., Reza G., J. C., & Ortiz Esquivel, L. R. (2006). LA TOMA DE DECISIONES BASADA EN PROBLEMAS CONTEXTUALIZADOS. *Revista Cubana de Química*, XVIII (2), 18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=443543704008>
- Gallo, P. (10 de agosto de 2011). Miradas sobre un colectivo social diverso, Jóvenes Argentinos. <https://www.unicen.edu.ar/content/juventud-historia-y-sociedad>
- García Guerrero, M., y Fernández Galán Montemayor, C. (2021). Democracia deliberativa y movimientos juveniles contemporáneos. *Espiral*, XXVIII (81), 151-186.
- Garcés Montoya, Á. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles: Panorama de la participación política juvenil. *Última década*, 18(32), 61-83.
- Gaitán Rossi, P. (2015). Usos y límites de la reflexividad en la obra de Anthony Giddens, p. 6
<https://doi.org/10.1016/j.acso.2015.04.001>
- Gómez Suarez L., y Machado Alfonso G. (2020). Situación social de la juventud en el mundo actual, problemas y retos. *Clacso.edu.ar*. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/5693>
- Gómez Abarca, J. (2014). Graffiti: una expresión político-cultural juvenil en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 12(2), 675–689. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77331488011>

- Gómez Tagle, S., y Díaz Jiménez, O. F. (2020). Estudio sobre la cultura política de los jóvenes en el Estado de México, 2018. En IEEM. Instituto Electoral del Estado de México. <https://publicaciones.ieem.org.mx/index.php/publicacionesieem/catalog/download/40/35/139-1?inline=1>
- Gómez Abarca, C. (2021). Jóvenes, acciones y movimientos. Aproximaciones desde el sur de México. *Cesmeca.mx*. <https://doi.org/978-607-543-135-2>
- Gobierno de México. (14 de agosto del 2023). Se encuentran todos los trabajos que la SGCONAPO genera en torno al tema de la Salud Sexual y Reproductiva. Consejo Nacional de Población. Salud sexual y reproductiva. <https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/salud-sexual-y-reproductiva#:~:text=La%20salud%20sexual%20y%20reproductiva%20es%20un%20estado%20general%20de>
- Hein, k., y Cárdenas, a. (2009). Perspectivas de Juventud en el imaginario de la Política Pública. *Última Década*, (30), 95-120.
- Hernández Mary, n., (2017). Juventudes, Poder y lo Político: conceptos en tránsito. *Última Década*, (46), 44-70.
- Itatí Palermo, A. (2010). Elecciones profesionales, jóvenes, género. Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina (pp. 294-299). Miguel Ángel Porrúa.
- Instituto Mexicano para la competitividad (IMCO) (11 de agosto de 2022). El Panorama Educativo Y Laboral de Los Jóvenes En México. <https://imco.org.mx/el-panorama-educativo-y-laboral-de-los-jovenes-en-mexico/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) a. Censo de Población y vivienda 2020. Conjunto de datos: Población de 12 años y más. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/Olap/Proyectos/bd/censos/cpv2020/P12Mas.asp>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024) ^a. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Conjunto de datos: Población total. INEGI. Recuperado el: 1 de junio de 2024 de:

https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/encuestas/hogares/enoe/2010_pe_ed15/pt.asp?s=est&proy=enoe_pe_ed15_pt&p=enoe_pe_ed15

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2 de diciembre de 2024) ^b. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad. INEGI. Recuperado el 5 de diciembre de 2024 de:

<https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#Tabulados>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) ^b. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Conjunto de datos: Población ocupada. INEGI. Recuperado el 5 de junio de 2024.

https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/encuestas/hogares/enoe/2010_pe_ed15/po.asp?s=est&proy=enoe_pe_ed15_po&p=enoe_pe_ed15

Instituto Mexicano para la Competitividad (11 de agosto de 2022). El panorama educativo y laboral de los jóvenes en México. IMCO: Centro de investigación en Política Pública.

<https://imco.org.mx/el-panorama-educativo-y-laboral-de-los-jovenes-en-mexico/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (10 de agosto de 2023) ^b. Estadísticas a Propósito del Día Internacional De La Juventud Datos Nacionales. INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_JUV23.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (22 de mayo de 2024) ^c. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2023. INEGI. Recuperado el 10 de junio de 2024 de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enadid/2023/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2023) ^a. Natalidad y fecundidad. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/temas/natalidad/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI) 2020. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/2020/#tabulados>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) c. Censo de Población y vivienda. Conjunto de datos: Hogares Censales 2020. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/sistemas/Olap/Proyectos/bd/censos/cpv2020/HogCen.asp>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) b. Censo de Población y Vivienda, 2020. Conjunto de datos: Viviendas. INEGI.

<https://www.inegi.org.mx/sistemas/Olap/Proyectos/bd/censos/cpv2020/Viviendas.asp>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). Encuesta Nacional de los Hogares. Principales resultados. INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enh/2017/doc/enh2017_resultados.pdf

Jiménez Guzmán, M. L. (2016). *Jóvenes en movimiento en el mundo globalizado*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/1839>

Loscalzo, N. (2017). La juventud en el siglo XX. *Letras, no.* 6. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61355>

Reguillo Cruz, R. (Ed.), Norma. (2000). *Emergencia de culturas juveniles Estrategias del desencanto*. ISBN 987-933-477-9

Lara López, U. (21 de septiembre de 2023). Los desafíos educativos en el Estado de México. La Crónica de hoy. <https://www.cronica.com.mx/opinion/desafios-educativos-mexico.html>

- La Primera Guerra Mundial; ¡Juventud europea, el pavimento bélico | Siempre! (2014, Julio 12). <https://www.siempre.mx/2014/07/la-primera-guerra-mundial-juventud-europea-el-pavimento-belico/>
- Luna Bernal, A. C. A., & Laca Arocena, F. A. V. (2014). Patrones de toma de decisiones y autoconfianza en adolescentes bachilleres. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(1), 39–66. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472014000100002
- Margulis, M. y Urresti M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. *“Viviendo a toda” Jóvenes, Territorios culturales y nuevas sensibilidades* (1era ed., S.N, PP. 3-11). Siglo del Hombre.
- Martínez-Ortiz, E. Y., Castillo-Buitrago, J. P. D. del, & Jaimes-Osma, J. E. (2010). Validación de la Prueba “Escala de Recursos Noológicos Aquí y Ahora” Para Personas Mayores de 15 Años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XIX (3), 257–272. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921798007>
- Marías, J. (2008). El método Histórico. Teorías sobre la juventud, La mirada de los clásicos. (pp. 82-91). Miguel Ángel Porrúa.
- Mannheim, K., & de la Yncera, I. S. (1993). El problema de las generaciones. *Reis*, 62, 193-242. <https://doi.org/10.2307/40183643>
- Mauger, G. (2013). “Modos de generación” de las “generaciones sociales.” *Sociología Histórica*, 2. <https://revistas.um.es/sh/article/view/184161>
- Martínez N. (30 de diciembre de 2023) *Sin universidad se quedarán 400 mil jóvenes en 2024*. El Sol de México. <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/sin-universidad-se-quedaran-400-mil-jovenes-en-2024-11216431.html>
- Marañón Sáenz, D., M. y López Pérez, S. (2023). *El derecho a la vivienda en las juventudes mexicanas; un problema de desigualdad regional*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.iiec.unam.mx/6288/1/2.%20118-Mara%C3%B1%C3%B3n-S%C3%A1enz-D.%20y-L%C3%B3pez-P%C3%A9rez-S.-El-derecho-a-la-vivienda-en-las-juventudes-mexicanas-un-problema-de-desigualdad-regional.pdf>

- Moctezuma Pérez, S., y Murguía Salas, V. (2021). Una aproximación hacia el contexto del mercado laboral de la población joven en contextos de pandemia (Covid-19). *Intersticios Sociales*, (21), 399–424. <https://doi.org/10.55555/is.21.450>
- Morin Fuentes, L. G. (2018). *Las juventudes en México: situación actual y perspectivas*. Observatorio de la Juventud e Iberoamérica. Fundación SM, 1, p. 5. <https://oji.fundacion-sm.org/nuestros-estudios/las-juventudes-en-mexico-situacion-actual-y-perspectivas/#:~:text=Partiendo%20de%20una%20sistematizaci%C3%B3n%20de>
- Mercado, M. (2017). Jóvenes y Participación Política: Una aproximación al perfil juvenil en Toluca, Metepec y Lerma Estado de México. Uaemex.mx. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/68285>
- Mendoza Enríquez, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral* (Guadalajara), 18(52), 193-224. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300007
- Mendoza Enríquez, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral* (Guadalajara), 18(52), 193–224. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300007
- Mingote, J., C. (2008). El bienestar-malestar de los jóvenes. El malestar de los jóvenes contexto, raíces y experiencias. (pp. 67-76). Diaz Santos.
- Mónaco, E., De la Barrera, U., & Montoya-Castilla, I. (2021). La influencia del apego sobre el bienestar en la juventud: el rol mediador de la regulación emocional. *Anales de Psicología*, 37(1), 21–27. <https://doi.org/10.6018/analesps.345421>
- Morales Ramírez, M. A., (2016). Estrategias para atender el empleo Juvenil en la economía Informal. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (23), 89-121.

- Muñoz González, G., & Muñoz Gaviria, D. A. (2008). La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 217-236.
- Navarrete, E. L., & Rosa, R. (2019). La doble inactividad de la población joven de Toluca ¿condicionante de la movilidad? Unam.mx. <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/41875>
- Otero, A. (2012). Transiciones y nuevos tiempos. Un análisis con egresados de la escuela media. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(30), 97–116. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453644791006>
- Ortega Villa, L. M., Ortiz Marín, Á. M., Santillán Briceño, V. E., Vilorio Hernández, E., Ortega Villa, L. M., Ortiz Marín, Á. M., Santillán Briceño, V. E., y Vilorio Hernández, E. (2016). Rasgos socioculturales de los jóvenes en México: bienestar, cultura y política. *Estudios Sociales (Hermosillo, Son.)*, 24-25(47), 282-309. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018845572016000100282
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (28 de mayo de 2024). PAHO. <https://www.paho.org/es/temas/saludsexualreproductiva#:~:text=Salud%20Sexual%20y%20Reproductiva%20%20Salud%20y%20derechos>
- Pabón Correa, R. A., (2013). Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa. *Encuentros*, 11(2), 169-180.
- Parra Valencia, L., Aponte Muñoz, A. C., y Dueñas Manrique, M. M. (2017). Jóvenes, grupo y arte: las personas jóvenes y el arte reunidos*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 16(2), 853–865. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16214>
- París, M. E. C., Hernando, G. C., & Martínez, R. M. G. (2018). El Tránsito a La Vida Adulta De Los Jóvenes En Acogimiento Residencial: El Rol De La Familia. *Educación XX1*, 21(1), 321–343. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70653466015>

- Pérez Ramos, S. P., & Vargas Jiménez, E. (2022). Retos para la emancipación familiar de las juventudes. Reflexiones desde el desarrollo sostenible. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política Y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3211>
- Pérez Rego, S. (7 de junio de 2023). ¿La Cultura de la Inmediatez incluye al Psicoanálisis? Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/cultura-de-inmediatez-incluye-psicoanalisis>
- Ramos Carranza I., G. y Almazán del Pazo J. (2022). Percepción del éxito deportivo en jóvenes universitarios. La juventud en el deporte y en la cultura física. (pp. 139-156). Universidad de Colima. <https://doi.org/10.53897/li.2022.0010.ucol>
- Restrepo Ochoa, D., A. (2016). La juventud como categoría analítica y condición social en el campo de la salud pública. *CES Psicología*, 9(2), 16. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S201130802016000200001
- Reguillo Cruz, R. (1991). En la calle otra vez: las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación. In *Google Books*. ITESO. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=J0Be_jkn0rIC&oi=fnd&pg=PA7&dq=En+la+calle+otra+vez.+Las+banda
- Reyes, P. R., e Innamorato, M. P. (2008). Aspectos comparativos de los hogares con y sin jóvenes en México: una primera aproximación a partir de la información del II Censo de Población y Vivienda. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 24(1), 79–117. <https://www.redalyc.org/journal/312/31221535003/>
- Ried Lúa, S., A. (2010). Noción de la Juventud. “*Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*”. (pp. 71-73). Miguel Ángel Porrúa.
- Romaní, O., y Sepúlveda, M. (2005). Estilos juveniles, contracultura y política. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 4(11), 0. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541111>

- Román, G., Y Vera S. M. (2012). Mercado de trabajo y condiciones laborales de la población joven asalariada en Toluca y Mérida, 2005-2010. *Papeles de Población*, 18(73), julio-septiembre, 1–27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11224638007>
- Sánchez Bárcenas, H., Robles Ortiz, D., & Vargas Urista, D. M. (2022). El empleo informal juvenil en México. Un análisis de panel de datos, 2005-2019. *Análisis Económico*, XXXVII (95), 143-159. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2022v37n95/Sanchez>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa Y cuantitativa: Consensos Y disensos. *Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria*, 13(1), 101–122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Seoane, V., y Longobucco, H. (2013). Trabajo juvenil: entre la producción cultural y la reproducción económica. *Propuesta Educativa*, (40), 64-78.
- Soto, D. (27 de mayo de 2024). La juventud desconfía y se siente excluida de la política en México. *Expansión Política*. <https://politica.expansion.mx/elecciones/2024/05/27/juventud-desconfia-y-se-sienten-excluida-de-la-politica>
- Suárez Herrera, J., C., O' Shanahan Juan, J., J., Serra Majem L., (2025). La participación social como estrategia central de la nutrición comunitaria para afrontar los retos asociados a la transición nutricional. *Revista Española de Salud Pública*, 83(6), 791–803. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17012323004>
- Sulbarán, A. R. (2017). Dinámica de la familia popular urbana y comportamiento violento de los jóvenes. *Espacio Abierto*, 26(4), 17–48. <https://www.redalyc.org/journal/122/12264368002/>
- Taguenca Belmonte, J. A., (2016). Sociología de la juventud. Una revisión. *Espacio Abierto*, 25(3), 183-195. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12249678013>

- Uribe Chinkovsky, S., y Henao Cadavid, N. (2015). La inteligencia emocional en la toma de decisiones. *Repository.eafit.edu.co*. <https://repository.eafit.edu.co/items/3bc8f779-836d-41fa-bc03-634b1763e27b>
- Universidad Nacional de Colombia. (13 Julio 2021). Sin redes de apoyo social jóvenes están más expuestos a habitar la calle. *Unal.edu.co*. <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/sin-redes-de-apoyo-social-jovenes-estan-mas-expuestos-a-habitar-la-calle>
- UNESCO. (24 de julio de 2019). *Por los jóvenes, con los jóvenes, para los jóvenes*. UNESCO. <https://webarchive.unesco.org/web/20220627050729/https://es.unesco.org/youth#:~:text=La%20UNESCO%20trabaja%20con%20gente%20joven%20y%20se>
- Valenzuela Arce, J. M. (2021). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. *Anales De La Educación Común*, 1(1-2), 28–71. Recuperado a partir de <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/196>
- Vázquez, C., y Mouján, J. F. (2016). Adolescencia y Sociedad - La construcción de identidad en tiempos de inmediatez. *{PSOCIAL}*, 2(1), 38–55. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1477/0>
- Vanguardia. (13 de agosto del 2023). Jóvenes de México tienen gran potencial; barreras estructurales truncan su futuro. *Vanguardia.com.mx*. <https://vanguardia.com.mx/noticias/jovenes-de-mexico-tienen-gran-potencial-barreras-estructurales-truncan-su-futuro-FI8875997>
- Villanueva, A. (15 de septiembre de 2020). 10 emprendimientos de Jóvenes que destacan en México. *Conecta*. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/emprendedores/10-emprendimientos-de-jovenes-que-destacanenmexico#:~:text=10%20emprendimientos%20de%20j%C3%B3venes%20q>

[ue%20destacan%20en%20M%C3%A9xico,8.%20CULTIVAR%20EN%20LA%20CIUDAD%20...%20M%C3%A1s%20elementos](#)

- Villa Lever, L. (2017). La construcción de oportunidades educativas en contextos de desigualdad. Repositorio Universitario. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.iis.unam.mx/la-construccion-de-oportunidades-educativas-en-contextos-de-desigualdad/>
- Villa Bedolla, F., Torres Gómez, A. K., Martínez Carreón, Y., Bolio López, E. B., Piedras Martínez, B., y Núñez Pérez, A. G. (2023). Radiografía de la juventud mexiquense. En Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública [CESOP] y Cámara de Diputados LXV Legislatura. Honorable Cámara de Diputados del congreso de la Unión. <https://portalhcd.diputados.gob.mx/PortalWeb/Micrositios/cbe5ac81-008d-460d-8682-60ff10482aac.pdf>
- Wilkis, A., y Battistini, O. R. (2005). El valor del trabajo en las construcciones identitarias de un grupo de asalariados jóvenes. Cuadernos de Antropología Social, (22), 55-75.
- Yslado Méndez, R., Villafuerte Vicencio, M., Sánchez-Broncano, J., & Rosales Mata, I. (2019). Vivencias en el proceso de institucionalización e Inteligencia Emocional en niños y adolescentes: diferencias según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(2), 179–204. <https://www.redalyc.org/journal/4767/476763457004/>
- Zuluaga, G. A. G. (2014). La Familia Para Los Y Las Jóvenes De Caldas, Colombia. *Reflexiones*, 93(1), 103–111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72930086007>

ANEXOS

Guion de entrevista

Presentación de la entrevistadora...

Datos del entrevistado.

Nombre:

Edad:

Situación conyugal:

Ocupación:

Lugar:

Tiempo de la entrevista:

Municipio:

Estado:

En términos generales

1. ¿Cómo defines a una persona joven?
2. ¿Cuál crees que es el lugar que tienen las personas jóvenes en la sociedad? (Lugar y aceptación que da la sociedad)
3. ¿Crees que actualmente se reconoce la diversidad en la juventud? (Distintos grupos de jóvenes, distintos orígenes, distintos contextos)
4. ¿Cuáles serían las aportaciones de las personas jóvenes en la sociedad actual?
5. ¿Qué perspectiva crees que tienen los adultos sobre los jóvenes?
6. ¿Cuáles serían las características que diferencian a personas de tu generación respecto a otras generaciones?

Político

7. ¿Cómo defines la política?
8. ¿Qué tan importante crees que es la política en la sociedad?
9. ¿Cuál crees que es el papel de la política en la juventud?
10. ¿De qué manera crees que los jóvenes se involucran en la política?

Social

11. Tomando en cuenta que la vida social se construye mediante elementos políticos, económicos, culturales y familiares ¿Cuál crees que sobresale más en la juventud?
12. Respecto a los movimientos sociales juveniles que expresan las necesidades no atendidas por parte de gobierno ¿Te sientes representado? ¿Por qué?
13. Teniendo en cuenta que la tecnología mediante redes sociales y acceso a diversidad de información influye en el desarrollo y forma de vida de las personas jóvenes ¿De qué manera ha impactado en ti?
14. ¿Cómo consideras un buen desarrollo social para las personas jóvenes?

Cultural

15. Tomando en cuenta que la cultura representa conocimiento, costumbres, tradiciones y prácticas que conforman a las personas ¿Qué papel crees que juega la cultura en el desarrollo de la juventud?

En términos personales

16. Al terminar tu educación media superior ¿Qué proyección de vida tenías?
17. De esa proyección de vida, ¿qué has podido realizar?
18. ¿Qué factores consideras que han sido clave para alcanzar tus objetivos?
19. ¿Qué factores han sido limitantes para alcanzar tus objetivos?
20. ¿Consideras factible retomar tu proyecto de vida anterior al salir de la educación media superior? ¿Te interesaría retomar el proyecto de vida previo? ¿Cambiarías algo?

De la actualidad

21. En este momento ¿Qué actividades realizas?

Laboral/pasado

22. ¿En qué trabajas?
23. ¿Cuáles son tus condiciones de trabajo?
24. ¿Los ingresos de tu actividad laboral son suficientes para cubrir tus necesidades personales o familiares?
25. ¿Te gusta tu trabajo actual?
26. ¿Desde cuándo tienes este trabajo?
27. ¿Este es tu primer trabajo?
28. En términos generales y desde tu experiencia, ¿cómo consideras el mercado laboral para las personas jóvenes?

Familiar

- 29. ¿Cuál es tu condición familiar actual? (nuclear, propia o independiente, quienes, cuantos, edad)
- 30. ¿Qué es la familia para ti?
- 31. ¿Cómo ha impactado tu familia en las decisiones y el rumbo de tu vida hasta el momento?

Educativo/pasado

- 32. ¿Cuál es tu nivel de estudios?
- 33. ¿Te gustaría seguir estudiando?
- 34. ¿Qué tan importante es la educación en tu vida?
- 35. ¿Considerarías que el acceso a la educación es para todos los jóvenes?

Finalmente, ¿gustas agregar algún comentario o información respecto a las juventudes de México o de tu experiencia como joven en esta sociedad?

Agradecimientos ...